



UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA

LA ESPIRITUALIDAD DE LAS GUÍAS MONTESSORI EN EL QUEHACER
PEDAGÓGICO DEL JARDÍN INFANTIL “COMUNIDAD DE NIÑOS Y NIÑAS
TRICAHUE” CERRO NAVIA, SANTIAGO DE CHILE

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE EDUCADORA DE PÁRVULOS CON
MENCIÓN EN:

EDUCACIÓN COMUNITARIA

AUTORA

FRANCISCA MONSERRAT VALENZUELA ASTUDILLO

PROFESOR GUÍA

CRISTIÁN E. HERNÁNDEZ VERGARA

SANTIAGO DE CHILE, SEPTIEMBRE DE 2020



UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA

LA ESPIRITUALIDAD DE LAS GUÍAS MONTESSORI EN EL QUEHACER
PEDAGÓGICO DEL JARDÍN INFANTIL “COMUNIDAD DE NIÑOS Y NIÑAS
TRICAHUE” CERRO NAVIA, SANTIAGO DE CHILE

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE EDUCADORA DE PÁRVULOS CON
MENCIÓN EN:

EDUCACIÓN COMUNITARIA

AUTORA

FRANCISCA MONSERRAT VALENZUELA ASTUDILLO

PROFESOR GUÍA

CRISTIÁN E. HERNÁNDEZ VERGARA

SANTIAGO DE CHILE, SEPTIEMBRE DE 2020

Autorizado para

Sibumce Digital

Hoja de Autores

2020, Francisca Monserrat Valenzuela Astudillo

Se autoriza la reproducción total o parcial de este material, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, siempre que se haga la referencia bibliográfica que acredite el presente trabajo y su autora.

Dedico esta memoria a:

Los más pequeños de la familia: *Tonina, Santito y Milín*, porque con cada uno de ustedes descubrí desde el vientre de nuestra mamá ese amor inmenso que guardaba en mi corazón hacia los pequeños y las pequeñas, y que tuve la oportunidad de vivenciarlo intensamente cada día mientras los acompañaba en sus juegos, sueños y cuestionamientos sobre el mundo; ustedes despertaron en mí fuertemente la vocación y pasión por la infancia. Los amo, siempre serán bebés, niños y niñas en mis historias y recuerdos.

Agradecimientos

Agradezco a todas las personas que fueron parte de este proceso complejo e inspirador. A Blanca, mi mamá por ser mi mentora espiritual e intelectual desde que soy niña. A Gonzalo, mi padre por regalarme la vida. A Luciano, mi compañero, quien me acompañó en este trabajo arduo y sanador, brindándome amor y me sostuvo cada vez que lo necesité. A mis hermanos y hermanas por ser parte de mi gran y bella familia. A mis abuelas y a mis abuelos por todas sus vidas y sueños, porque gracias a ellos puedo yo transitar el mío.

A mi profesor guía, Cristian Hernández por permitirme explorar libremente este tema de estudio que me apasiona; a la profesora María Elena Arriagada del Centro de Acompañamiento de la universidad, quien me apoyó cuando estaba perdida y siempre me instó a conectarme con mi trabajo, amarlo y concretarlo.

Agradezco profundamente al Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”, a su directora Paulina Villarroel y a todo el equipo educativo de guías y co-guías Montessori, quienes me abrieron las puertas de su hermoso jardín y dieron la posibilidad de indagar la espiritualidad en su quehacer pedagógico. Gracias por educar con tanto amor y vocación e inspirarme a poder decir: si se puede.

A mis profesoras del Departamento de Educación Parvularia de la UMCE, por inspirarme a nunca perder el norte de mi labor, el bienestar de la infancia; también a mis amigas y compañeras de universidad por acompañarme en este proceso y estar siempre recordándome que podía lograrlo.

Agradezco a María Montessori, por inspirarme inmensamente a tener fe en la infancia, pues como ella creía, ellos serán quienes nos guiarán a un mundo mejor. Por último, agradezco con todo mí ser a todos los niños y las niñas que he conocido en mi vida, porque me han permitido sentir esa magia cósmica que guardan dentro de sí y me motiva cada día a trabajar porque no se pierda.

Francisca Monserrat Valenzuela Astudillo

Tabla de Contenidos

Introducción.....	1
Capítulo I.....	3
1. Planteamiento del Problema	3
1.1. Investigaciones previas	4
1.2. Antecedentes y Problematicación	11
1.3. Objetivos de la investigación	16
1.3.1. Objetivo General	16
1.3.2. Objetivos Específicos.....	16
1.4. Justificación y Viabilidad	17
Capítulo II.....	20
1. Marco Teórico	20
1.1. Definiciones conceptuales	21
1.2. Filosofía Montessori	23
1.2.1. María Montessori.....	26
1.2.2. El Método Educativo	31
1.3. La Espiritualidad.....	36
1.3.1. La Espiritualidad en la Infancia.....	43
1.4. La Espiritualidad desde la Filosofía Montessori.....	51
1.4.1. Guías Montessori y la Espiritualidad.....	57
Capítulo III	66
2. Marco Metodológico	66
2.1. Paradigma de Investigación	67
3.2. Enfoque Metodológico.....	68

3.3. Diseño de la Investigación	70
3.4. Características del contexto educativo	71
3.5. Caracterización de los sujetos de investigación	73
3.6. Instrumentos de recolección de información	74
3.6.1. Entrevista Semi Estructurada	75
3.6.2. Grupo Focal.....	76
3.6.3. Documentos, registros y artefactos	77
3.7. Plan de análisis de la información	79
3.8. Criterios de rigor para la investigación	83
3.9. Aspectos Éticos.....	84
3.10. Proceso de Investigación.....	85
Capítulo IV	87
3. Presentación de Resultados y Discusión	87
4.1. Análisis Descriptivo	88
4.1.1. Categoría 1: Concepciones de Espiritualidad.....	89
4.1.2. Categoría 2: Experiencias Educativas que fomenten la Espiritualidad.....	94
4.1.3. Categoría 3: Espiritualidad y Quehacer Pedagógico	100
4.1.4. Categoría 4: Espiritualidad y Entorno	106
4.2. Análisis Interpretativo.....	107
4.2.1. Categoría 1: Concepciones de Espiritualidad.....	108
4.2.2. Categoría 2: Experiencias Educativas que fomenten la Espiritualidad	121
4.2.3. Categoría 3: Espiritualidad y Quehacer Pedagógico	142
4.2.4. Categoría 4: Espiritualidad y Entorno	158
Capítulo V.....	161
4. Conclusiones y Proyección.....	161

5.1. Pregunta de investigación, objetivos y sus resultados	162
5.2. Proyecciones de la Investigación	166
5.3. Hallazgos de la Investigación	168
Limitantes.....	168
Referencias Bibliográficas.....	175
Listado de Tablas.....	181
Listado de Figuras	182

Resumen

Esta investigación aborda la espiritualidad en la Educación Parvularia desde una deficiencia en el conocimiento, estudio y profundización. Según esto se presenta a María Montessori, quien plantea la espiritualidad como esencia de su filosofía educativa, siendo el niño la manifestación de esta. Como objetivo se propuso analizar las concepciones y experiencias educativas referentes a la Espiritualidad expresadas por las guías y co-guías Montessori del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”, ubicado en Cerro Navia, Santiago de Chile.

Por medio del enfoque cualitativo se realizaron entrevistas semiestructuradas a cuatro guías y un grupo focal con todo el equipo pedagógico, recopilando datos claves que permiten avanzar en develar estas concepciones y experiencias educativas realizadas en el Jardín Infantil. Como resultados se pueden destacar la coherencia entre la postura filosófica de las guías y las experiencias educativas mencionadas que realizan, demostrando un trabajo pedagógico enfocado en la espiritualidad de los niños y las niñas, incluso más allá de las prácticas propias del método.

Por último, se busca aportar a una mirada más integral de la infancia y de los adultos y adultas que acompañan sus procesos educativos, desde la espiritualidad como elemento inherente al ser humano.

Palabras clave: Espiritualidad, Espiritualidad en la infancia, Filosofía Montessori, guías Montessori, Educación Parvularia.

Summary

This research addresses spirituality in Early Childhood Education from a deficiency in knowledge, study and deepening of spirituality. In accordance to this, María Montessori presents spirituality as the essence of her educational philosophy, the child being the manifestation of this. As an objective, it was proposed to analyze the conceptions and educational experiences regarding Spirituality expressed by the Montessori guides and co-guides of the Kindergarten “Community of Tricahue boys and girls”, located in Cerro Navia, Santiago de Chile.

Through the qualitative approach, semi-structured interviews were conducted with four guides and a focus group with the entire pedagogical team, collecting key data that allow progress in unveiling these conceptions and educational experiences carried out in Kindergarten. The results show the coherence between the philosophical position of the guides and the educational experiences they carry out, demonstrating a pedagogical work focused on the spirituality of children, even beyond the practices of the method.

Finally, it is desired to provide a more comprehensive view of childhood and the adults who accompany their educational processes, from spirituality as an inherent element of the human being.

Key words: Spirituality, Spirituality in childhood, Montessori Philosophy, Montessori Guides, Early Childhood Education.

Resumo

Esta pesquisa aborda a espiritualidade na Educação pré-escolar a partir de uma deficiência de conhecimento, estudo e aprofundamento. De acordo com isso, se apresenta Maria Montessori, que eleva a espiritualidade como a essência de sua filosofia educacional, sendo a criança a manifestação desta. Como objetivo se propõe analisar as concepções e experiências educativas referentes a Espiritualidade expressadas pelas educadoras e assistentes de educadoras Montessori do Jardim de Infância “Cumidad de niños y niñas Tricahue”, situado em Cerro Navia, Santiago de Chile.

Por meio do enfoque qualitativo, se realizaram entrevistas semiestruturadas a quatro educadoras e a um grupo focal com toda a equipe pedagógica, coletando dados chaves que permitem avançar em revelar essas concepções e experiências educativas realizadas no Jardim Infantil. Como resultados se pode destacar a coerência entre a postura filosófica das educadoras e as experiências educativas mencionadas que realizam, demonstrando um trabalho pedagógico focado na espiritualidade das crianças, mesmo além das práticas próprias do método.

Por último, se busca contribuir para uma visão mais abrangente da infancia e dos adultos que acompanham seus processos educativos, desde a espiritualidade como elemento inerente ao ser humano.

Palavras chave: Espiritualidade, Espiritualidade na infância, Filosofia Montessori, educadoras Montessori, Educação pré-escolar.

Introducción

La presente memoria de título tiene como objeto de estudio la espiritualidad como esencia del ser humano, que refiere a la búsqueda de trascendencia, integralidad y conexión con algo más allá de la propia existencia física y material en este mundo. Esta definición se desprende de los planteamientos de autores de diversas disciplinas como la psicología, filosofía y pedagogía, quienes tienen puntos de encuentro para reconocer este término.

En la Educación Parvularia, el concepto de espiritualidad es el centro de la filosofía desarrollada por María Montessori, destacada médica y pedagoga, quien desarrolló su propuesta filosófica en base a un extenso trabajo de investigación y experimentación desde finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX en Europa. Su aporte consistió en descubrir la verdadera naturaleza del niño, sujeto completamente relegado de la sociedad en esa época, y su legado, una filosofía y un método educativo que se aplica en diversos países y realidades sociales en todo el mundo.

Sumergirse en el área de la espiritualidad viene de la motivación de buscar formas más integradoras y holísticas de mirar la educación, tomando en cuenta los desafíos planetarios que enfrentamos como especie humana en los tiempos actuales, y cómo desde la Educación Parvularia atendemos a estos, teniendo siempre como finalidad el bien superior de niños y niñas. Por lo tanto, encontramos una deficiencia en el estudio y profundización en el conocimiento del concepto de espiritualidad montessoriana aplicado al quehacer pedagógico en Educación Parvularia. Así, “la falta de Montessori” como han planteado autores como Colgan (2016) y Chavarría (2012) es lo que se busca aportar en esta investigación.

La metodología a utilizar viene desde el paradigma interpretativo, donde desde la fenomenología se busca acceder a los conocimientos que permitan resolver la pregunta de investigación.

La memoria de título consta de cuatro capítulos. El primero es el planteamiento del problema, donde se entrega el contexto que sustenta la pregunta y objetivo de investigación, junto al estado del arte del objeto de estudio en cuestión.

El segundo capítulo es el Marco Teórico, donde se presentan conceptos relevantes para situar al lector en el área de estudio, la Filosofía Montessori y Espiritualidad.

Como tercer capítulo se presenta el Marco Metodológico, donde se plantea la guía estructural de la investigación, los instrumentos de recolección de información, sujetos participantes, descripción del contexto de investigación, entre otros.

Luego el cuarto capítulo corresponde al Análisis de información, donde por medio de la información recopilada y el cruce de saberes entre los autores y las participantes, se procederá a generar una teoría que explique el fenómeno. Finalmente el último capítulo que corresponde recopilado a las conclusiones y reflexiones finales para cerrar el ciclo investigativo.

Capítulo I

1. Planteamiento del Problema

“El mundo donde nos encontramos es una maravilla gracias a los descubrimientos de la ciencia, pero mientras disfrutamos de la luz que irradian estos logros exteriores; tenemos el espíritu envuelto en tinieblas”

(Montessori, 1949)

A continuación se presenta el primer capítulo de la memoria de título. Este se encuentra dividido en cuatro apartados que corresponden al desarrollo secuenciado de la presentación de la problemática.

En primer lugar, se describen las investigaciones previas que abordan el objeto de estudio que sirven además de base para el desarrollo de esta indagación.

En segundo lugar, se presentan los antecedentes y problematización, donde se busca desarrollar el problema de investigación encontrado, dentro de un contexto delimitado y preciso, exponiendo las diversas aristas para su comprensión.

En tercer lugar, los objetivos de investigación. Son los logros que se han propuesto, tanto generales como específicos y que se esperan responder en una etapa final del proceso investigativo.

Por último, se encuentra la Justificación y viabilidad, donde se explicitan las razones que apoyan la importancia de realizar la investigación propuesta.

1.1. Investigaciones previas

Respecto a la búsqueda de investigaciones previas donde se aborde la Espiritualidad desde la Filosofía Montessori, es necesario decir que esta revisión fue engorrosa, debido a que no existen muchas realizadas en la actualidad. Aun así, las más cercanas que se pudieron encontrar hacen referencia a la formación espiritual de las guías. Como primer antecedente encontramos a Quiros (2016) con su estudio *Actividades de atención plena en la preparación espiritual del maestro*, realizado en Saint Paul, Minnesota, Estados Unidos. La autora examina la influencia de las actividades de *mindfulness* en la preparación espiritual de las guías en un encuentro formativo de maestros y maestras. Quiros se plantea la siguiente pregunta de investigación, ¿Qué efectos tendrían las actividades de atención plena en un curso de formación de profesores Montessori sobre la espiritualidad docente? (Quiros, 2016, p.7). Respecto a su metodología, por medio de la investigación acción utilizó escalas de actitud, diarios de auto reflexión por parte de las participantes y notas de campo, todos estos antes de comenzar la aplicación y luego de terminarla. En las entrevistas semi estructuradas se realizaron las siguientes preguntas:

¿Te consideras una persona espiritual? ¿Por qué?

¿Qué cualidades consideras que te hacen una persona espiritual? ¿Por qué?

¿Qué prácticas consideras que haces para acceder a tu espíritu interior?

¿Considera que la espiritualidad es importante en la educación?

Como hallazgo podemos mencionar los declarados por Quiros (2016) a continuación:

Los participantes mostraron un aumento en la espiritualidad, ganando atención, paciencia, amabilidad, humildad, autoestima y paz interior. Además los maestros se beneficiaron de las prácticas contemplativas y actividades de centrado durante su programa de capacitación docente, ya que informaron haber alcanzado la paz interior y ganar la capacidad de soltar la energía negativa, lograr la calma y ser positivos (p.18).

El segundo antecedente importante que se puede mencionar es la investigación realizada por Laura Blanco (2019), titulada como *Una aproximación a la preparación espiritual de la guía en el pensamiento de María Montessori: propuestas para el desarrollo espiritual en los centros de formación*. La autora profundiza en esta preparación desde su experiencia personal al haberse formado como guía, por lo tanto indaga en la perspectiva de los directores de los centros formativos y las estudiantes. Desde Cataluña, España, Blanco (2019) plantea las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo se trabaja la preparación espiritual de la guía en distintos centros de formación?
- ¿Qué importancia le da AMI (Association Montessori Internationale) a esta preparación?
- ¿Y cómo la guía actual se forma en este ámbito y se plantea dichas cuestiones? (p.6)

Por medio del paradigma cualitativo y el estudio de caso utiliza las entrevistas semiestructuradas con cada director de los centros de formación y encuestas a las guías, como instrumentos de recolección de información. Como descubrimientos se puede compartir lo siguiente:

La mayoría de las participantes ve muy necesaria la presencia de este tipo de asignaturas de crecimiento personal dentro del programa, estando de acuerdo en incluir prácticas o herramientas que fomenten el desarrollo personal-espiritual. Haciéndonos ver que el programa de su formación no incluía asignaturas de este tipo. (Blanco, 2019, p.84)

A pesar de que las participantes consideran que la Pedagogía Montessori ya es un trabajo de crecimiento espiritual en sí mismo, manifiestan opiniones de que el curso de formación es muy intenso para digerir toda la información recibida.

En síntesis, estas dos investigaciones se toman como antecedentes del presente escrito, pues abordan la espiritualidad en la Filosofía Montessori. Si bien, lo hacen desde la perspectiva de la formación inicial de las guías Montessori, se considerarán como cimientos investigativos para indagar en la espiritualidad de las guías que ya se encuentran trabajando, es decir, en el ejercicio de su práctica educativa.

Respecto a los vacíos que pueden dejarnos estas dos investigaciones, se considera que la formación espiritual inicial es un primer peldaño, pero se hace necesario abordar como se vive

y practica luego esta espiritualidad en el verdadero escenario de la educación, las aulas con niños y niñas, por lo tanto se este vacío para profundizar en la espiritualidad de las guías en el ejercicio de su práctica educativa en un aula Montessori.

Las investigaciones relacionadas con la espiritualidad de manera general, se abordan mayoritariamente en áreas de estudio como la salud, donde por ejemplo se analiza este concepto y su relación en pacientes con enfermedades terminales; la antropología y sociología, donde abundan estudios que exploran la espiritualidad de los pueblos indígenas, y por supuesto la teología, donde se observa la espiritualidad desde el constructo religioso.

Desde la psicología, dentro de las investigaciones realizadas que indagan el concepto de espiritualidad se puede nombrar la siguiente realizada en nuestro país, por Vargas y Moya (2018) en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso; estableciendo la espiritualidad como una fortaleza humana o recurso humano poderoso. El propósito de este estudio fue mostrar teóricamente cómo desde la psicología positiva la espiritualidad se comprende como una fortaleza humana que se relaciona con un desarrollo psicológico pleno y maduro, invitando a que ésta sea promovida desde diversos ámbitos e instituciones, sugiriendo utilizarla desde el campo educativo. Para finalizar los autores concluyen lo siguiente:

La posición de que la fortaleza humana denominada espiritualidad, posee un importante rol al servicio de la construcción de sentido vital y por lo mismo, constituye un elemento de primera importancia al momento de discernir acerca de qué elementos se deben considerar al abordar una educación de calidad. (Vargas & Moya, 2018, p.295)

Desde la teología, Carlos Palacio (2015) asegura que la espiritualidad siempre abrirá camino a la transformación. Si bien, el concepto de espiritualidad en la presente investigación no se considera como un concepto religioso, se considera importante incorporar a este autor y otros, pues muestran justamente que la espiritualidad se trabaja más desde otras áreas investigativas que en educación, siendo obviamente la teología una de las más importantes.

Desde esta misma disciplina, una de las únicas investigaciones encontradas donde se hacía referencia exclusiva a la espiritualidad de niños y niñas, es la realizada por Berástegui (2019) *Reconocer la espiritualidad del niño*, quien plantea que desde los adultos se debe dejar

de mirar con desconfianza a los niños y las niñas por considerar que son demasiado pequeños para algo tan elevado. Desde una mirada eclesial profunda en el concepto de espiritualidad y sus enfoques, proponiendo cuatro movimientos sucesivos e interconectados para comenzar a cuidar esta espiritualidad: definir, confiar, conocer y valorar.

Luego, desde la filosofía encontramos a Colgan (2016) quien plantea la ausencia de Montessori, propuesta muy atinente al objeto de estudio, mostrando en las conclusiones una de las siguientes premisas “mi esperanza es que la revelación de estas ideas sirva para estimular futuras discusiones sobre lo que considero una desafortunada ausencia de pensamiento Montessoriano en nuestra educación moderna y filosofía de la literatura educativa” (p.137).

Desde estas disciplinas y las investigaciones presentadas se pueden abordar como vacíos las siguientes ideas que aportan a la construcción de la pregunta de investigación. Si bien, se aborda el concepto de espiritualidad y se posiciona desde los autores como fundamental en el desarrollo humano, falta concretar al conocer las experiencias de trabajo ya existentes en instituciones educativas que potencien esta dimensión, es decir, experiencias prácticas y reales que ya se estén realizando.

Las investigaciones y artículos encontrados pertenecientes al área de Educación y Pedagogía, son estudios que indagan la espiritualidad como una dimensión o concepto que debe incorporarse en las teorías y aulas para recobrar el sentido del educador y la humanidad, siendo en su mayoría un planteamiento desde el discurso y la opinión. Es importante mencionar además, que son pocos quienes profundizan en la didáctica o prácticas educativas desde la espiritualidad, sumando a esto también que son escasos los autores que lo abordan en la Educación Parvularia, habiendo más estudios en los niveles básicos y secundarios de educación.

En niños y niñas mayores de seis años, la espiritualidad se presenta como un factor de resiliencia ante culturas de violencia, búsqueda de salud mental e identidad (Rosas y Labarca, 2016). Además, Vega (2020) propone la medición de la espiritualidad en adolescentes de nivel secundario en una escuela de Comas, Perú. Con un enfoque cuantitativo tuvo como objetivo establecer la influencia del programa *Ruah* en la espiritualidad de los estudiantes, por medio de la aplicación del cuestionario de espiritualidad de Parsing y Dunnig (2009), encontrando mejoras en las dimensiones medidas de autoconciencia, importancia de las creencias

espirituales, prácticas espirituales y necesidades espirituales. Por último, Maján (2017) realiza una tesis de pregrado titulada *Desarrollo de la inteligencia espiritual según Francesc Torralba y su aplicación en Educación Primaria*, donde se plantea la siguiente hipótesis: La educación de la inteligencia espiritual mejora el aprendizaje en la Educación Primaria. Esto se busca evidenciar a través de una propuesta didáctica para la iniciación espiritual, donde por medio de meditaciones, actividades de sentir el cuerpo, lecturas profundas, entre otras, el autor da por comprobada su hipótesis inicial. Estos estudios se consideran muy importantes, pues se acercan al contexto real de instituciones educativas, siendo muy interesantes sus propuestas y sus aplicaciones relevantes para el crecimiento de esta área de estudio, pero como vacío, no consideran los niveles educativos para la primera infancia.

Por su parte, Marta Burguet (2014) asegura que la espiritualidad debe visualizarse como una dimensión, siendo esta una corriente constitutiva de todo ser social considerado en su integralidad, planteando la relevancia de los educadores y pedagogos en el proceso de construcción de mundo interior de cada niño y niña.

Piedra (2018) por medio de su ensayo *Espiritualidad y educación en la sociedad del conocimiento*, plantea la discusión respecto a la necesidad de la espiritualidad en el nuevo paradigma educativo pertinente para el siglo XXI, donde por medio de las neurociencias y una perspectiva holística, enfatiza en reconocer el “ser”, respetando así la multidimensionalidad e integralidad de la persona, rol que debe ser completamente asumido, según la autora, por las instituciones educativas.

García (2015), por medio de su ensayo coloca en la palestra los conceptos de amor y espiritualidad como condiciones y necesidades fundamentales en la formación docente, demostrando como éstas forman parte de la condición de seres humanos, además de factores claves en el logro de la salud de la persona, por lo tanto, sumamente necesarios en los educadores y educandos.

Los postulados de estas tres autoras se consideran importante debido a valorar la espiritualidad como necesaria para construir un paradigma educativo más centrado en el ser humano, pero como vacíos dejan el abordaje de la espiritualidad desde el discurso, siendo necesario una búsqueda más real en las aulas.

Desde los estudios dentro de la Filosofía Montessori, encontramos a Avanzini (2010), quien aborda el papel y la función de la maestra en las obras de María Montessori, donde por medio de una revisión interpretativa de su teoría, considera que la maestra es el centro de un complejo y sutil sistema científico.

Calderón (2015) en su obra *Idea de niño en la obra de María Montessori* hace un recorrido histórico por el concepto de infancia desde la perspectiva de la precursora, donde aborda dentro de todas las áreas la espiritualidad, siendo un aporte para este trabajo conocer esta interpretación de los escritos de María Montessori sobre la infancia.

Por último, desde la Antropología Celina Chavarría (2012) en sus dos escritos *Historiando a Montessori: Desde el feminismo y socialismo utópico hacía su compromiso como pionera del holismo* y *¿Está Montessori obsoleta hoy?: A la búsqueda del Montessori posible*, plantea desde una investigación precisa la relevancia del pensamiento de María Montessori en una educación para el presente siglo, considerando todos los retos que plantean los tiempos actuales. La autora resume en el primer título que esta filosofía puede solo abordarse desde un paradigma de la complejidad, transdisciplinariamente, y desde el compromiso con el destino de la humanidad. En la segunda investigación, cuestiona los diversos estereotipos atribuidos al método, encontrando al analizar los postulados de María Montessori un andamiaje fuerte que sustenta para poner en práctica las demandas de paz, equidad y sostenibilidad en el complejo mundo contemporáneo.

Las tres autoras que abordan el pensamiento de María Montessori aportan en esta investigación, pues permiten tener una base teórica que permita dilucidar los principales enigmas de esta mirada alternativa de educación, centrando así gracias a estos tres estudios el tema de estudio específico, la espiritualidad desde las guías Montessori.

Debido al carácter exploratorio del estudio, se consideró pertinente mostrar la diversidad de disciplinas que abordan la espiritualidad, pues son quienes únicamente han explorado esta temática, además de mostrar la equivalencia en sus conclusiones, quienes de manera unánime solicitan una espiritualidad más presente debido a su gran valor, enfatizando además en el rol de la educación en el cultivo de esta, más allá de pertenecer a dicha área. En síntesis, desde las miradas de la psicología, filosofía, teología y educación, se deduce de manera explícita la

importancia de la dimensión espiritual o personal “el estudio del propio yo permitiría dar respuesta a las grandes preguntas del rompecabezas humano” (Burguet, 2014, p.62).

La variedad de estudios que se han presentado muestra al lector la amplitud de la espiritualidad como objeto de estudio, sin embargo al ir depurando esta búsqueda y acercándonos a la Educación Parvularia, nos damos cuenta de los componentes investigativos que van haciendo falta, mucho más si llegamos a la Espiritualidad desde la Filosofía Montessori. Por lo tanto, se busca evidenciar que existen poquísimas indagaciones sobre la espiritualidad desde esta filosofía, a excepción de las investigaciones de Quiros (2016) y Blanco (2019).

En definitiva, todas las investigaciones mencionadas aportan en confirmar la importancia de la espiritualidad en la educación de niñas y niños pequeños, pues desde distintas perspectivas apoyan esta premisa. En el caso de la Espiritualidad Montessori que nos compete, se concluye la importancia de indagar en ella, tanto desde su conceptualización como en su bajada a la realidad educativa, ya no únicamente desde la formación de guías, sino en explorar esta espiritualidad en el marco del contexto educativo en el quehacer pedagógico cotidiano de un Jardín Infantil.

1.2. Antecedentes y Problematicación

En el presente siglo XXI se vive un periodo de crisis global desde distintos puntos de vista donde se hace imposible negar la realidad compleja de los tiempos actuales; colapso ecológico, explosión demográfica y precarización de la vida humana por situaciones como la trata de personas, escasez alimentaria, pobreza y vulnerabilidad, economía global en crisis, consumismo desenfrenado, entre muchos más. Es decir, el planeta Tierra se encuentra en un punto de crisis donde se definirá el futuro de todas las formas de vida presentes en el mundo en base a las acciones que la especie humana tome hoy. Es así, en este contexto de desconcierto que comienzan a surgir respuestas ante la búsqueda de quienes consideran que esto debe cambiar, es aquí donde surge la espiritualidad, y con mucho más sentido en la educación.

La espiritualidad es parte esencial en el desarrollo de un individuo humano y ha estado desde las primeras formas de vida de la especie. En el último tiempo se ha comenzado a abordar con mayor notoriedad en el cotidiano de la vida de las personas en el mundo occidental; desde el ámbito investigativo en diversas áreas disciplinares como medicina, antropología y teología, y por supuesto también en lo educativo. Viktor Frankl (como se citó en Piedra, 2017) “lo espiritual es una fuerza, no una substancia, de esa manera la espiritualidad de la persona no es sólo una característica -igual que lo son lo corporal y lo psíquico-, sino un ‘constituens’, algo que distingue al ser humano” (p.99). Desde el paradigma educativo, específicamente en la Educación Parvularia, el área de estudio de esta investigación, la espiritualidad se encuentra presente en la Filosofía Montessori como línea esencial; de acuerdo a esto, María Montessori (1949) en su texto Educación y Paz define la espiritualidad como lo siguiente:

¿Acaso el hombre no tiene también su función sobre la Tierra? ¿Cómo se entiende que este ser, el trabajador por excelencia, no tenga un papel en la labor del cosmos? La energía humana también está sobre la Tierra para asumir y cumplir una misión específica. No cabe duda de que el hombre tiene una misión. (p.35)

La autora propone que el niño es la esencia de la espiritualidad humana, donde esta es la misión o sentido de vida, es decir, cuál es el propósito final a realizar en este plano terrenal o

físico, más allá de nacer, crecer, reproducirse y morir. La espiritualidad es algo que no podemos ver, oír, tocar, oler o degustar, sin embargo estamos conscientes de su existencia.

Así como ocurre a gran escala, en nuestro continente no estamos ajenos a este caos moral como lo llama Montessori, concepto muy pertinente en el contexto histórico de la precursora marcado por la I y II Guerra Mundial, siendo el narcotráfico y todo lo que conlleva un símil pertinente en la actualidad a nuestro territorio. María Montessori (1949) hace alusión a cómo se ha dejado de lado lo verdaderamente esencial para la plenitud de la vida humana por acciones que sólo hacen peligrar el destino de la especie:

Solo la expresión “caos moral” puede describir nuestra situación espiritual en la cual un hombre que descubre un microbio virulento y el suero preventivo que puede salvar vidas humanas recibe grandes elogios, pero en la cual al mismo tiempo, otro que descubre técnicas de destrucción y dirige todas sus facultades intelectuales a la aniquilación de pueblos enteros es alabado aún con mayor vehemencia. (p.6)

¿De qué manera este contexto global desencadena o afecta la espiritualidad en la Educación Parvularia? A nivel local, en Santiago de Chile todas estas dinámicas afectan directamente en la infancia, pues ellos se encuentran inmersos en un contexto social. Los niños y las niñas vienen a insertarse a la realidad en la cual nacen, es ahí donde esto afecta a su desarrollo óptimo desde múltiples miradas. El desarrollo espiritual, así como las otras dimensiones que el niño y niña irán desplegando de manera natural acorde vayan creciendo se encuentra supeditado a las condiciones que lo rodeen. ¿Cómo se puede asegurar una espiritualidad creciente en la infancia considerando las múltiples problemáticas que hemos desarrollado en los párrafos anteriores?

Desde lo normativo, las Bases Curriculares de la Educación Parvularia no hacen una referencia explícita a este concepto, más allá de la declaración de la Constitución Política de Chile de la cual dependen. En cuanto a su concepción de educación, este currículum oficial se acoge a lo expresado en la Ley General de Educación:

El proceso de aprendizaje permanente que abarca las distintas etapas de la vida de las personas y que tiene como finalidad alcanzar su desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico, mediante la transmisión y el cultivo de valores, conocimientos y destrezas. Se enmarca en el respeto y valoración de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, de la diversidad multicultural y de la paz, y de nuestra identidad nacional, capacitando a las personas para conducir su vida en forma plena, para convivir y participar en forma responsable, tolerante, solidaria, democrática y activa. (Ley N° 20.370, 2009)

Se puede desprender de lo planteado, que la espiritualidad se encuentra como un término mencionado desde una mirada no comprensiva y utilitaria por lo declarado en los documentos referenciales, por ejemplo, se nombra en primer lugar dando a entender su relevancia, sin embargo esto se disocia bastante de la realidad. Es por esto, que tomar la mirada desde la Filosofía Montessori, siendo el niño esencia de la espiritualidad se considera un aporte sincero a la educación actual.

Por lo tanto, el problema de investigación se presenta como una deficiencia en el conocimiento, estudio y profundización de la espiritualidad en la Educación Parvularia. Atendiendo al problema anterior, aparece de manera providencial la figura y legado teórico de María Montessori, precursora de la Educación Infantil que concibió una filosofía y metodología que tiene como esencia, la espiritualidad, siendo esta además la naturaleza de la primera infancia, que en síntesis es el descubrir la misión de vida que cada ser humano trae para aportar al planeta Tierra y el cosmos del cual todos y todas somos parte.

Para entender las razones de esta problemática se pueden atribuir variadas causas, y que han sido también exploradas por autores que buscan comprender la ausencia de esta filosofía tan formidable en el campo disciplinar. Primero, deducir la preponderancia de un paradigma educativo centrado en la capacidad racional de los estudiantes que posterga las demás dimensiones de los niños y las niñas, entre ellas la más importante, que es la espiritual. Además de esto, se presenta una postura más pertinente con la actualidad que destaca que la filosofía planteada por María Montessori no fue incorporada como corresponde, desde la estructura social patriarcal, donde la dominación del sexo masculino por hombres, académicos y teóricos quienes dominan el campo académico, deciden quién es más influyente o no. El investigador canadiense

Andrew D. Colgan (2016) sostiene que la ausencia de Montessori en la filosofía educativa se debe a lo siguiente:

Es una referencia frecuente en la educación de la primera infancia y la teoría educativa (aunque a menudo está empaquetada con Froebel y Pestalozzi). ¿Por qué, entonces, Montessori es un nombre raro en los títulos de filosofía de literatura educativa? Sus ideas no son refutadas, sino descontadas. (p.126)

Por su parte, Elkind, Turner y Böhm (como se citó en Chavarría, 2012) plantean su visión respecto a esta invisibilización:

Al leer los textos montessorianos, se puede comprobar su investigación comprometida con una praxis concreta, extensa y detallada. Aunque muchas veces no reconocida como una pionera, las ideas de Montessori han calado profundamente en las orientaciones a la educación inicial, más de lo que usualmente se le acredita. (p.70)

Es decir, surgen muchas teorías respecto a porque la filosofía no tiene su espacio en el desarrollo académico del área disciplinar a nivel mundial, continental y nacional. Desde la experiencia personal de la autora de la memoria de título en su formación inicial docente esto se considera como algo real, al haber estudiado a la autora de manera superficial y escasa.

Si este problema no se atiende, ¿Qué sucedería? Como adultos y adultas tenemos el deber de cubrir la totalidad de necesidades de los niños y las niñas, y desde el rol de educadoras somos parte importante en esta tarea. Cuando se descuidan necesidades físicas, tales como la alimentación, se pueden generar enfermedades como la desnutrición o muy atingente a nuestra época y contexto país, malnutrición. Si en este caso, se desatienden las necesidades espirituales, se pueden generar aún mayores estragos en el desarrollo integral:

Puede convertirse en un adulto inseguro o emocionalmente inmaduro. Si se descuida la nutrición espiritual el niño puede convertirse en un adulto que no le encuentra significado a la vida, que está aburrido de vivir, que descuida su vida, o que está decidido a aferrarse al poder, al prestigio o a las posesiones, sin importarle el cuidado de la tierra, el reino animal, o el bienestar de los demás. (Wolf, 1999, p.22)

¿Es posible seguir existiendo como especie humana con las formas de relacionarnos actuales basadas en la violencia y la completa indiferencia con el daño al ecosistema, las especies animales y diversas formas de vida en nuestro planeta? Definitivamente se auguran malos pasares para la especie humana como consecuencias de sus propios actos; es por esto que en el contexto actual de pandemia mundial en el año 2020, María Montessori plantea una reflexión realizada en el año 1932, cuando ya presentía el desastre que se venía venir:

Si el hombre, que conoce el secreto de las pestes, puede controlar sus causas y reproducir a su voluntad innumerables gérmenes de enfermedades en los laboratorios, utiliza este medio destinado a salvar vidas, con el propósito de diseminar epidemias devastadoras que envenenen a la Tierra, logrará sus fines con gran facilidad. Hoy no existen obstáculos en su camino. Ni las montañas ni los mares constituyen barreras, y puede llegar a los sitios más recónditos de la Tierra volando por la atmósfera. ¿Quién tocará la trompeta que lo haga despertar? Hoy el hombre duerme plácidamente sobre la superficie de un planeta que está a punto de devorarlo. ¿Qué va a hacer? (Montessori, 1949, p.15)

En resumen, el propósito de esta investigación es visualizar la espiritualidad en la Educación Parvularia como un elemento necesario e imperioso, desde el pensamiento de María Montessori, debido al rol central de este concepto en el fundamento filosófico de la anterior y así aportar en el área investigativa con un estudio aplicado que recoge información en un centro educativo concreto, en este caso el Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue” institución educativa ubicada en la comuna de Cerro Navia, Región Metropolitana. Se busca indagar, por tanto, en la vivencia de la espiritualidad de las educadoras, guías Montessori formadas en el método por medio de las experiencias educativas realizadas con los niños y las niñas. Es por todo lo planteado anteriormente que las preguntas de investigación son las siguientes:

**¿Cuáles son las concepciones de las guías montessorianas del Jardín Infantil
“Comunidad de niños y niñas Tricahue” sobre la Espiritualidad?**

¿Cómo se manifiesta la espiritualidad en el quehacer pedagógico de las guías?

1.3. Objetivos de la investigación

A continuación se presentan los objetivos que guían el proceso investigativo

1.3.1. Objetivo General

Analizar las concepciones y experiencias educativas de las guías montessorianas del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue” sobre la Espiritualidad.

1.3.2. Objetivos Específicos

1.3.2.1. Identificar las concepciones sobre espiritualidad de las guías montessorianas a partir de los discursos expresados.

1.3.2.2. Describir las experiencias educativas donde se trabaje la espiritualidad.

1.3.2.3. Relacionar las concepciones de las guías con las experiencias realizadas en su práctica educativa referentes a la espiritualidad.

1.4. Justificación y Viabilidad

La presente investigación se justifica desde la importancia de rescatar una mirada integral de la infancia enfatizando en el rol de los adultos y adultas que acompañan los procesos educativos, por medio del posicionamiento de una dimensión poco explorada del quehacer educativo, la espiritualidad.

Para este estudio comprenderemos la espiritualidad como la misión de vida que cada ser humano trae consigo al momento de nacer en el planeta Tierra, que viene incorporada desde la gestación en el vientre de la madre, como también se ha señalado en el subcapítulo de antecedentes y problematización. En esta publicación se busca rescatar este término por medio de las concepciones expresadas y experiencias educativas realizadas por las guías montessorianas del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue” para así analizar la relación entre ambas variables y su importancia en el desarrollo armónico de sus párvulos. Se considera imperioso profundizar en este conocimiento atendiendo a las características que presenta la sociedad del siglo XXI y los retos que se visualizan en la educación, sobre todo en la Educación Parvularia.

Es importante abordar la espiritualidad montessoriana desde un ámbito investigativo, debido a que es una temática poco explorada dentro del mismo mundo Montessori, por lo tanto se infiere que mucho más aún desde la Educación Parvularia como área disciplinar. Existen otros temas más atractivos de la metodología a investigar como pueden ser los materiales utilizados, la adquisición de la escritura, entre otros, viendo así como el concepto central de la filosofía se ve postergado. Considerando lo expuesto, lo que se busca con esta memoria de título, es decir su propósito, es aportar en un área investigativa poco explorada, contribuyendo con conceptualizaciones y experiencias educativas, siendo conocimientos actuales y pertinentes para este tiempo.

Los motivos académicos que sustentan la elección de la espiritualidad en la Educación Parvularia como tema de estudio se remontan a la búsqueda de una visión holística e integradora del desarrollo infantil y del ser humano desde la educación. Se llega por lo tanto a la Filosofía Montessori primero desde la temática de Educación Para la Paz, conocida por la autora en la experiencia de movilidad estudiantil en el país de Colombia, que se sabe es un tema muy

abordado en ese país, debido a su realidad nacional, donde luego por medio de la exploración en el tema surge la dimensión espiritual como fuente para concretar esta primera idea, siendo la Educación Para la Paz y la Espiritualidad estandartes del legado de María Montessori. Los tiempos contemporáneos que vivimos nos colocan desafíos que apuntan a regresar a la esencia de la existencia humana, por lo tanto, remirar la espiritualidad de la infancia y también de los adultos y adultas que acompañan su procesos es a mi parecer la verdadera misión de educar. Asimismo, los motivos personales guardan relación con un proceso propio de búsqueda espiritual que está directamente relacionada con mi profesión, pues elegí la pedagogía más como una misión de vida que como una fuente laboral. Trabajar por la infancia desde la educación es de las metas más importantes que he desarrollado y donde recién estoy comenzando, por lo tanto, este trabajo es el comienzo de un camino académico que quiero desarrollar luego de finalizar la formación de pregrado. Para corroborar el gusto por este tema, mencionar mi participación como asistente a diversas ponencias en el II Congreso Internacional Montessori, organizado por *Tu guía Montessori* y *Montessori Canela Internacional* realizado de manera online del 6 al 10 de Julio de 2020, además de la lectura de las obras importantes de la autora, como lo son *La mente absorbente* y *El niño, el secreto de la infancia*, entre otros, demostrando así también la intención de profundizar exhaustivamente en la filosofía

La viabilidad del estudio se basa en el acceso a un contexto investigativo específico, por medio del permiso de la directora de la institución, los consentimientos informados de las participantes y criterios de credibilidad y ética aplicados durante el transcurso, que hacen posible la realización de este.

La elección del Jardín Tricahue se debe a su particularidad de ser un espacio educativo Montessori inmerso en un contexto social vulnerable, siendo esto un argumento importante para derribar uno de los principales prejuicios con la Pedagogía Montessori: su carácter elitista y poco accesible.

El Jardín Infantil Tricahue se presenta como un proyecto con un fuerte enfoque social, al estar ubicado en la comuna de Cerro Navia, “Usamos el método de trabajo educativo Montessori, el cual se basa en el respeto, la libertad y la independencia de los niños. A partir de ello, nos hemos constituido como uno de los pocos Jardines Infantiles Montessori en condiciones de pobreza” (Tricahue, 2018). En el Índice de Prioridad Social (IPS), que clasifica

las comunas en función de sus necesidades que impiden el desarrollo social sitúa a la comuna en el puesto número tres a nivel nacional, mostrando así la vulnerabilidad de esta comunidad (Ministerio de Desarrollo Social, 2016). Además de esto, justo en el momento que se estaba buscando una institución para realizar la investigación, la autora conoció que la directora de este Jardín, Paulina Villarroel, era nominada para el *Global Teacher Prize 2018*, siendo esta una razón también motivante para sumergirse en este Jardín Infantil.

En base a todo lo mencionado anteriormente se establece la importancia de la realización de la presente investigación, pues se cree firmemente que el conocimiento de la espiritualidad puede traer una transformación y evolución a la educación de niños y niñas pequeñas, contribuyendo por medio de la investigación para llevarlo a las aulas. Esto generaría un cambio de paradigma en la forma de mirar a niños y niñas y también en los objetivos que se persiguen cuando se busca responder a la pregunta ¿Para qué queremos educar? Entender la espiritualidad y su significado en la vida de cada párvulo por parte de educadores principalmente en la formación inicial marcaría un antes y después, debido a la trascendencia del conocimiento, al estar hablando de temáticas profundas en lo que significa el sentido de la vida y la existencia.

Capítulo II

1. Marco Teórico

“Y si la educación continúa considerándose según los antiguos esquemas de transmisión del saber, poca cosa se puede esperar del futuro del mundo. ¿Qué significa la transmisión del saber si se negligea la formación general misma del hombre? Existe, completamente ignorada, una entidad síquica, una personalidad social, inmensa para muchos individuos, una potencia del mundo que debe ser considerada; si hay alguna esperanza de ayuda y salvación, sólo puede provenir del niño; porque el niño es el constructor del hombre”

(Montessori, 1986)

A continuación se presenta el capítulo de Marco Teórico, donde por medio del desarrollo conceptual e histórico se busca dar a conocer al lector las bases que sustentan la investigación. Este capítulo se divide en cuatro partes; primero se presentan definiciones conceptuales para situar al lector en el campo de la Educación Parvularia y de la investigación en sí.

El segundo subcapítulo trata sobre la Filosofía Montessori, donde se desarrollan los principios, la historia de María Montessori y el Método educativo.

Luego se presenta la Espiritualidad, subcapítulo donde se desarrolla desde lo conceptual este término incorporando diversos autores y la espiritualidad presente en la infancia.

Por último, se presenta la espiritualidad desde la Filosofía Montessori donde se intenta explicitar su concepción respecto a la espiritualidad, además de profundizar en la guía Montessori y su labor en el método educativo.

1.1. Definiciones conceptuales

El presente capítulo busca generar una aclaración conceptual respecto al término concepciones que es clave en el desarrollo de la investigación. Desde la RAE (2019) concepción del lat. *conceptio* es acción y efecto de concebir. Así mismo, concepto del lat. *conceptus* es la idea, opinión y juicio que concibe o forma el entendimiento.

Por parte de Porlán, Rivero y del Pozo (como se citó en Simarra y Cuartas, 2017) al referirse a las concepciones desde una perspectiva epistemológica se dice lo siguiente:

Conjunto de ideas y formas de actuar que tienen los profesores, que guardan relación más o menos directa con el conocimiento escolar y con su proceso de construcción y facilitación sean estas ideas de un nivel más epistemológico, filosófico, estricto, psicológico, didáctico-curricular, metodológico experiencial, o se manifiesta de forma tácita o explícita. (p.204)

Es decir, las concepciones de las educadoras están relacionadas con un nivel mental o abstracto, pero se ven reflejadas de manera total en sus acciones concretas en la cotidianidad de la rutina del espacio educativo. Por lo tanto, se asume que desde la mirada de las concepciones se busca la congruencia o coherencia entre la concepción de esa educadora y su actuar pedagógico. Por lo tanto, “las concepciones, se convierten en una herramienta que posibilitan conocer la forma de pensar de los docentes, y como dichos esquemas o paradigmas cognitivos, hacen que actúen en sus actividades pedagógicas de esa manera” (Simarra & Cuartas, 2017, p.204).

En síntesis, para los fines investigativos del presente escrito las concepciones se asumen como conjunto de ideas, creencias y opiniones que se manifiestan en las formas de llevar a cabo sus prácticas educativas asociadas al objeto de este estudio en particular, la espiritualidad montessoriana.

Otro de los conceptos que se quisiera agregar en este apartado es el de experiencias educativas, es decir las actividades con fines pedagógicos que se realizan. Específicamente en

las Bases Curriculares de la Educación Parvularia (2018) se plantea el concepto de experiencias de aprendizaje:

Se refiere al diseño particular de las experiencias de aprendizaje que se desarrollarán en la jornada diaria o en la semana. Su aporte principal radica en organizar de forma coherente la práctica pedagógica, con el fin de que los ambientes de aprendizaje actúen en la dirección intencionada por determinados objetivos de aprendizaje. Por lo tanto, se tratará siempre de una formulación anticipatoria de aquello que se pretende realizar en el aula o donde se desee situar la acción formadora. (p.105)

Para la investigación se considerará el concepto de experiencias educativas como similar a este, ya que al estar abordando estas experiencias de aprendizaje desde el currículum de una metodología alternativa este adquiere una perspectiva distinta y con esto se pretende generalizar el concepto y brindar un concepto más amplio.

El último concepto que se quiere exponer para esta investigación es el de Pedagogía, que en este caso sería con los niños y niñas pequeñas, desde el documento oficial del currículum en Chile:

La pedagogía en la Educación Parvularia se define en base a aquellas interacciones que ocurren con la intención de acoger, iniciar y mantener procesos que promueven el aprendizaje significativo de los párvulos. Para los equipos pedagógicos, esto implica identificar las oportunidades que existen para integrar y potenciar los aprendizajes de los distintos ámbitos del currículum y reconocer las relaciones de interdependencia y complementariedad que existen entre ellos. Supone utilizar diversos recursos en la preparación e implementación curricular y en la evaluación educativa, gestionando, seleccionando o elaborando aquellos más apropiados para favorecer la globalidad de las oportunidades educativas y la pertinencia de las interacciones pedagógicas. (MINEDUC, 2018, p.28)

Por lo tanto, se comprende que desde esta mirada educativa se van a considerar las experiencias educativas recogidas y posteriormente analizadas, para presentar coherencia dentro de lo más posible con el currículum nacional.

1.2. Filosofía Montessori

María Montessori generó una filosofía educativa que tuvo como base y fundamento todo el trabajo científico y experimental que realizó a lo largo su trayectoria de vida. Cada material y experiencia dentro del método está basado en su observación de las acciones que niños y niñas realizaban de manera natural y espontánea, sin ayuda de adultos.

Los principios de la filosofía Montessori están descritos en uno de sus libros, *El niño, el secreto de la infancia*, donde posiciona al niño y la niña como un ser descubridor de velos. Montessori (como se citó Obregón, 2006) nos dice “si alguna luz existe que pueda iluminarnos en este profundo misterio como una revelación, debe partir necesariamente del Niño; el único que con su simplicidad inicial puede mostrarnos las íntimas directrices que sigue el alma humana en su desarrollo” (p.163).

Los tres principios más importantes del método Montessori son los siguientes: *libertad, actividad e independencia*. La libertad ha de ser esencial para permitir que el niño o niña se despliegue de manera original, en este sentido Montessori (1948) dice que la escuela debe permitir estas manifestaciones naturales del niño y la niña. Por consiguiente, se plantea que la libertad ha de ser sinónimo de la actividad. Por lo tanto, el maestro tendrá un rol pasivo y el niño o niña un rol activo. Es tarea del educador, por consiguiente, reeducar a los niños y niñas evitando que confundan el bien con la pasividad y el mal con la actividad. Por último, no se puede ser libre sin independencia. Esta refiere al desarrollo de su personalidad, por lo tanto, el niño o niña deberá intentar realizar su actividad de manera autónoma, recurriendo cada vez menos a la ayuda de los y las demás, y que se desarrolla en el ritmo cotidiano de niños y niñas en los salones.

Además de estos tres principios podemos mencionar también la importancia del orden, la concentración, el respeto por los demás y también consigo mismo, como sucesiones innatas que se presentan en los niños y niñas. Montessori (1982) define su descubrimiento científico como una fortuna al haber encontrado en la infancia esta cantidad de cualidades en un espacio libre como lo expresa a continuación:

Comencé mi obra como un campesino que hubiera guardado separadamente la buena semilla y le ofrecieran un campo fecundo donde sembrarla con toda libertad. Pero no fue así; apenas removí los terrones de aquella tierra virgen, encontré oro en lugar del grano. La tierra ocultaba un tesoro precioso. Ya no era el aldeano que habíase imaginado, era como el talismán que Aladino tenía entre las manos, sin saberlo, una llave capaz de descubrir inmensos tesoros ocultos. (p.179)

Dentro de esta mirada de infancia propone el concepto de *mente absorbente*. Esto trata sobre cómo aprenden los niños y niñas pequeñas. En el caso de los adultos, estos consiguen los conocimientos en base a su propia inteligencia, en el caso de los niños no tienen una memoria establecida, sino que la van forjando en el mismo momento en que van recopilando información con su mente psíquica. El niño vive una transformación que no solo penetra en su mente, sino que la forma. El crea su propia carne mental por medio del contacto con el ambiente, esto es la mente absorbente:

Si yo os dijera que existe un planeta donde no hay escuelas ni maestros, sin ninguna necesidad de estudiar donde, viviendo y paseando, sin más fatiga, los habitantes llegan a conocerlo todo y a fijar sólidamente todo el saber en su cerebro, ¿no os parecería una hermosa fábula? Pues bien, esto, que parece tan fantástico y suena a invención de una fértil imaginación, es un hecho, una realidad; porque este es el modo de aprender del niño inconsciente. Éste es el camino que sigue. Lo aprende todo inconscientemente, pasando poco a poco del inconsciente a la conciencia, avanzando por un sendero en que todo es alegría y amor. (Montessori, 1986, p.43)

Profundizando en sus planteamientos respecto a las características de esta infancia, se pueden nombrar los periodos sensibles. Según Montessori (1982) estos se pueden definir de la siguiente manera:

Se trata de sensibilidades especiales, que se encuentran en los seres de evolución, es decir, en los estados infantiles, los cuales son pasajeros y se limitan a la adquisición de un carácter determinado. Una vez desarrollado este carácter, cesa la sensibilidad correspondiente. (p.76)

Los períodos sensibles se conocen en base a la observación y es la tendencia repetitiva a realizar ciertas tareas o acciones que en otra etapa de la vida no tomarían en cuenta. Estas sensibilidades permiten que el niño se ponga en contacto con el mundo exterior de un modo excepcionalmente intenso, por eso el adulto debe estar consciente de estos momentos únicos e irrepetibles en el desarrollo de la infancia, “dar a cada niño lo que debe hacer a su tiempo, en su propio presente, es el problema intrínseco de la nueva pedagogía” (Montessori, 1948, p.61). Como periodos sensitivos o sensibles podemos nombrar el orden, el lenguaje, sentidos y movimiento.

Esto significa que el individuo que aprende algo determinado está supeditado a antes enfrentar distintos obstáculos para poder llegar a ese aprendizaje, y esos obstáculos anteriores son de distinto tipo y aportan de diversas maneras para construir ese aprendizaje final. María Montessori (1948) nos entrega el ejemplo de la escritura, que además es cuestionado por iniciarse a edad temprana en los niños y niñas de las aulas Montessori a diferencia de otros métodos o la escuela tradicional:

En el acto de escribir una palabra se presentan dificultades de índole mecánica, por ejemplo, sostener en la mano un instrumento de escritura y manejarlo con soltura y ligereza; hay después otra dificultad mecánico-motriz que consiste en llevar la mano de tal modo que reproduzca la forma de la letra necesaria para la composición de la palabra. Una dificultad de otro género consiste en ordenar las letras, una después de otra, de modo que compongan precisamente la palabra buscada y que resulte de esta palabra un sentido; este es un trabajo de la inteligencia que se hace del todo independiente del acto mecánico de trazar la escritura. Todos estos componentes diversos –componentes psicológicos- de la escritura que se funden en el acto de escribir una palabra. Quien la escribe supera, por tanto, de parte de su organismo psicofísico, dificultades de muy diversos grados. (p.63)

Por lo tanto, se puede entender perfectamente la frustración de un niño que, por ejemplo, en la escritura, los obstáculos inferiores no fueron trabajados, por lo tanto, no existe ese desarrollo escalonado y se ve retrasado u ofuscado al no haberse trabajado en el periodo sensible concreto. Estos actos de los niños, Montessori (1982) los llama caprichos y son justamente “expresiones externas de necesidades insatisfechas, toques de alarma de una condición equivocada” (p.80) y justamente los adultos deben estar atentos a estas señales, para buscar

corregir y brindar lo que necesitan, pues los caprichos que surgen en el periodo sensitivo son tan pasajeros como el periodo sensitivo mismo.

1.2.1. María Montessori

María Montessori, precursora de la Educación Parvularia es una figura fundamental para el desarrollo de la presente investigación, pues cumple un rol clave en el descubrimiento de la espiritualidad en la infancia. Cuando comenzó a trabajar con niños y niñas se deslumbró ante el encanto oculto que tenían y brindó al mundo una nueva mirada de infancia, pues pensaba que ellos y ellas serían los constructores de un mundo más tierno y pacífico “trabajar conscientemente en favor del niño e ir hasta el fin con la intención prodigiosa de salvarle, equivaldría a conquistar el secreto de la humanidad, como fueron conquistados tantos secretos de la naturaleza exterior” (Montessori, 1982, p.24), creía por lo tanto en uno de los argumentos más importantes de la educación, su rol transformador.

María Tecla Artemisia Montessori Stoppani, conocida mundialmente como María Montessori fue educadora, científica, médico, filósofa, antropóloga, psicóloga y humanista. Nació el 31 de agosto de 1870 en Chiaravalle, Italia y fue una de las primeras mujeres italianas en graduarse como doctora en medicina. Toda esta formación le permitió desarrollar una Filosofía y un Método, donde analizó al ser humano en su desarrollo desde un punto de vista holístico.

En 1986 se graduó de la universidad de Roma, y aunque como saber colectivo, se dice que fue la primera mujer médico en graduarse, en realidad hubieron tres mujeres previas que tuvieron este logro (Lillo, 2020). Sin embargo, se valora aún con este dato ser una de las primeras mujeres en acceder al conocimiento universitario para desarrollar generación de conocimiento científico.

Luego de esto, comenzó a trabajar en investigaciones para mejorar las condiciones de vida de niños y niñas, donde por ejemplo se afanó en la causa de sacar a los infantes de los manicomios, aproximadamente en el año 1989, y brindar acceso a la educación a los niños con necesidades educativas especiales, “niños idiotas” como eran llamados en esa época y que

presentaban discapacidades tanto físicas como cognitivas. Es en esta búsqueda que conoce y queda sumamente fascinada por el trabajo de Jean Marc Itard (1774-1838) y su estudiante Edouard Séguin (1812-1880), investigadores de origen francés. Itard era el autor de la obra *El Niño Salvaje de Aveyron*, un niño que había sido encontrado en el bosque donde había vivido varios años; el investigador creó un método para civilizar a este niño, por medio de ejercicios y materiales, concluyendo lo importante que resultan las etapas de desarrollo en el ciclo vital. Séguin indagó en las causas de las deficiencias mentales, generando material educativo bajo la idea de la importancia de los sentidos en el aprendizaje (Blanco, 2019). Con estas dos influencias María Montessori desarrolló un trabajo investigativo en una institución con niños y niñas de estas características, logrando una serie de aprendizajes que fueron considerados como un milagro para las personas de la época. Luego de ir profundizando en el estudio del desarrollo en infancia, Montessori se preguntó cuáles serían las implicancias y logros de aprendizaje con niños y niñas que no presentaran estas condiciones. El 6 de enero de 1906 se inauguró la primera *Casa dei Bambini*, Casa de los Niños en Roma. Así, de esta manera comenzó un trabajo con la infancia que no se detendría. Pudo verificar sus ideas propuestas por medio de experimentos reiterados en el tiempo que arrojaron resultados maravillosos, donde trabajó con niños y niñas de diversos orígenes culturales y sociales, debido a su constante movimiento por países y ciudades compartiendo su conocimiento, comenzando así a surgir el Método Montessori en el mundo, como plantean Schwegman y Romero (como se citó en Obregón, 2006):

María Montessori enseñaba a los niños desde las ocho de la mañana hasta las siete de la noche; nunca tomaba vacaciones. Esos dos años de trabajo continuo con los niños le dieron lo que ella consideró como su verdadero título de pedagogía: “estos dos años de práctica son mi primer y mejor ganado título en pedagogía” (p.154).

A partir de este evento, se convirtió en maestra como su padre había pretendido años atrás, pero diferente a las tradicionales, una maestra con gran respeto hacia los niños y con una gran capacidad de observación que le permitía conocer las necesidades de éstos para un fácil aprendizaje.

En 1910 se publicó *El método Montessori*, en base a todo este trabajo experimental realizado. El 10 de noviembre de ese mismo año presentó su renuncia al ejercicio de la medicina

y su puesto en la Universidad de Roma, para así poder dedicarse de manera exclusiva a su misión de promover una educación que velara por el bienestar de la infancia.

En 1924 se reunió con Mussolini, dictador italiano del régimen fascista, quien le ofreció respaldo oficial por parte del gobierno, además de recursos económicos para la implementación de su método educativo. Este gesto guardaba un carácter utilitario, pues convenía para este hombre tener relación con una figura reconocida y valorada a nivel mundial como en ese entonces lo era María Montessori. Al querer obligar a los niños y niñas de las escuelas Montessori a unirse a los grupos militares, la educadora rompió relaciones y se le consideró como opositora al régimen, por lo que las escuelas fueron clausuradas y Montessori se fue exiliada a España.

María Montessori perteneció a la Sociedad Teosófica fundada en 1875 por Helena Blavatsky y otros personajes, quienes buscaban indagar en los aspectos esotéricos de la naturaleza. Era una corriente cercana a la masonería y tolerante a las religiones y credos que tuvo un punto álgido a principios del siglo XX, cuando muchas mujeres pasaron a formar parte en la búsqueda de aportar en esta nueva sociedad que se estaba formando.

Según Blavatsky (como se citó en Blanco, 2019) los fines de la Sociedad Teosófica fueron los siguientes:

1. Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, color, sexo o credo.
2. Fomentar el estudio de las Escrituras, de las Religiones y las Ciencias del Mundo, tanto Arias como las otras, y reivindicar la importancia de la antigua literatura Asiática y principalmente de las filosofías Brahmánica, Budista y Zoroastriana.
3. Investigar los misterios ocultos de la Naturaleza bajo todos los aspectos posibles, y los poderes psíquicos y espirituales latentes, especialmente en el hombre. Tales son, en líneas generales, los tres objetos principales de la Sociedad Teosófica. (p.29)

Se infiere de estos principios, como el pertenecer a esta sociedad innovadora que promovía la búsqueda de conocimiento fue generando en María, una notable sed por descubrir los misterios de la humanidad por medio del niño y la niña

En 1939 viajó a India junto a su hijo Mario, invitada por la Sociedad Teosófica. Al poco tiempo de llegar, estalló la Segunda Guerra Mundial, por lo que debió quedarse un tiempo extenso, donde se dedicó a trabajar con niños de primaria además de profundizar en las visiones espirituales de la sociedad hindú, cargada de un fuerte misticismo.

La estadía en la India fue sin lugar a dudas, un episodio que generó un antes y un después en la vida y obra de María Montessori. Esta experiencia la llevó a integrar los conocimientos sobre la infancia que venía explorando desde hacía ya tiempo. Es en la India donde se consolida su filosofía educativa, siendo además el lugar donde escribió parte de sus obras más destacadas, como lo son *La Mente Absorbente*, *Educación para un Nuevo Mundo* y *La Educación de las Potencialidades Humanas*.

Se puede visualizar en esta línea de tiempo cómo las ideas de Montessori se van acercando cada vez más a la espiritualidad gracias a la influencia de la Sociedad Teosófica en la amplitud de los pensamientos, conocimientos y experiencias posibles y el compartir el saber de la sociedad hindú, de hecho es importante mencionar que es en este país que la pedagoga gestó la teoría de la Educación Cósmica “ella observó cómo a través de esta educación el niño adquiere una visión cósmica del mundo y percibe una visión de unidad. Una visión que da sentido y propósito a la vida humana” (Blanco, 2019, p.22).

Es necesario mencionar además su rol poco conocido en la lucha por los derechos de las mujeres en su época, que no ha sido muy explorado debido a que su figura se relaciona más como médica y pedagoga que creó una filosofía educativa. Esta faceta que ha sido poco documentada se ha comenzado a mostrar, ya que ha salido a la luz un libro escrito por María Montessori titulado *Por la causa de las mujeres*, publicado recientemente el 26 de agosto del 2020. Este libro se encuentra a la venta de manera online y en la descripción de la temática se plantea lo siguiente:

Estas páginas –traducidas por primera vez al español- desvelan una de las facetas menos conocidas de María Montessori: su incansable lucha por la causa feminista. En los nueve textos que aquí se recogen, la autora defiende y promueve un modelo de «mujer nueva», consciente de su potencial y artífice de su propio destino. Cuestiones fundamentales como el derecho al voto y a la educación o el trato paritario en el trabajo y en el matrimonio son abarcadas aquí con vehemencia y lucidez. Vivo testimonio de los

primeros pasos de la emancipación femenina en Europa, los presentes textos ofrecen una valiosa contribución al debate, siempre actual, sobre los derechos de las mujeres en todo el mundo. (Amazon, 2020)

Es decir, ante esta descripción del libro se descubre una faceta de María Montessori desde el feminismo que llama a indagar y así descubrirla también desde esta temática tan actual para los tiempos presentes.

Después de haber dedicado su vida con gran profesionalismo a los niños y las niñas, María Montessori Stoppani murió el 6 de mayo de 1952 a los 81 años de edad en Noordwijk, Países Bajos junto a su hijo Mario, mientras ambos planificaban un curso de formación en África. Su lápida dice lo siguiente: Ruego a los niños todopoderosos, se unan a mí para construir la paz del hombre y la paz del mundo.

El legado de María Montessori con su filosofía y método es incuestionable. Si bien han pasado 150 años desde su muerte, sus ideas siguen fuertes y vivas replicándose en todo el mundo. Esto sucede debido a que su concepción de infancia y de educación siempre se basó en las necesidades naturales de desarrollo humano, con características que se repetirían siempre sin distinción de raza o género, el nivel socioeconómico o la religión, por lo tanto, una idea compatible y necesaria para toda la humanidad.

1.2.2. El Método Educativo

El método Montessori es un ambiente preparado que se caracteriza por brindar a los niños y las niñas todo lo necesario para favorecer su desarrollo, es decir, cada elemento que forma parte de él tiene su razón de ser.

El ambiente es importante en el sentido de ser un medio escogido y depurado que permite ser semejante a la vida doméstica. Un ambiente preparado, ordenado y real. Además de esto, posee la característica de ser sumamente atrayente “la belleza del ambiente y todas las cositas que contiene, invitan al niño a actuar, a multiplicar sus esfuerzos porque todas deben ser atractivas, todo ello parece llamar la atención del niño y decirle: ven, tócame; cógeme” (Montessori, 1948, p.25). Si bien profundiza en lo doméstico, el método fomenta una educación de potente carácter intelectual, como nos explica Montessori (1948) en la siguiente cita:

Ejercicios de dominación, de aprendizajes de colores y formas, de observación del ambiente, el modelado, el dibujo, el cálculo, etc., culminando en el aprendizaje de la lectura y escritura por el análisis de los movimientos en este (memoria muscular, sensibilidad táctil, etc.). (p.17)

El ambiente está pensado como una casa de niños, donde todos los muebles están adaptados. Todo el mobiliario lo pueden mover, desordenar, desplazar. Luego, cuando se debe ordenar pueden limpiarlos, lavarlos, quitarles el polvo, entre otras actividades que es de gran interés para los pequeños y pequeñas. Todos los objetos cotidianos de sus propios hogares que no se les permite tocar por ser estos objetos frágiles y ellos torpes y descuidados, en la casa de niños de Montessori se pueden manipular, pues se comprende en la acción el cuidado que deben ejercitar, manteniéndose así el salón como estaba dispuesto en su comienzo, evidenciando lo cuidadosos que pueden ser los niños y las niñas.

El ambiente preparado se puede dividir en tres áreas básicas: Vida práctica o educación motriz, Materiales sensoriales para educar los sentidos y Materiales académicos para la lectura, escritura y matemáticas (Rodríguez, 2013). A continuación se presenta una tabla que presenta las definiciones correspondientes de las áreas junto a los materiales utilizados y su función en el desarrollo de los niños y las niñas:

Tabla 1- Áreas del Método Montessori

Áreas	Definición	Materiales	Descripción	Función
Vida Práctica	Son actividades que apuntan al cuidado de sí mismos, de los demás y del ambiente físico que habitan. Las actividades incluyen tareas que le son familiares a los niños: lavar, lustrar, poner la mesa, arreglo de floreros, etc. También se introducen actividades de "gracia y cortesía" que caracterizan a todos los seres civilizados. A través de éstas y otras actividades, se logra coordinación y control del movimiento y exploración del entorno. Los niños aprenden a realizar una tarea de principio a fin, desarrollan su voluntad, su auto disciplina, la capacidad de concentración y la confianza en sí mismos.	Cuidado Personal	Lavarse las manos Limpiarse los zapatos	Estas actividades son las realizadas por los adultos y adultas y que los pequeños quieren imitar como colocar la mesa, lavar los platos, barrer, cocinar, entre otros. Estas actividades llevan a fomentar la autonomía e independencia.
		Cuidado del Entorno	Limpiar el polvo Barrer el suelo Limpiar los platos	
		Relaciones sociales	Los niños reciben clases de modales y cortesía	
		Análisis y control del movimiento	Los niños realizan movimientos como balanceos, caminar balanceos, entre otros.	
Sensorial	El niño de esta edad aprende a través de sus sentidos más que a través de su intelecto. Los materiales sensoriales son herramientas para que los niños refinan cada uno de sus sentidos ya que cada uno aísla una cualidad particular: olor, tamaño, peso, textura, sabor, color, etc. En esta edad preescolar en la que el niño recibe excesiva información sensorial, estos materiales le permiten encontrar orden y sentido en el mundo, elevan su capacidad de percepción, favorecen la observación y un sentido de admiración por todo lo que los rodea.	Torre Rosa	Diez cubos de madera de color rosa; el mayor tiene 10 cm y cada uno de los siguientes un cm menos	Los niños pueden construir una torre trabajando la discriminación visual de ancho y alto
		Tablas de color	Dos conjuntos idénticos de trozos de madera pequeños y rectangulares usados para emparejar el color o tonalidades	Trabajan la discriminación del color y la educación de los sentidos cromáticos
		Campanas tonales	Dos conjuntos de ocho campanas igual en forma y tamaño que se diferencian en tono y color	Los niños emparejan las campanas por el tono, se trabaja la discriminación

Lenguaje	Cuando los niños entran al ambiente a los 3 años enriquecen el lenguaje ya adquirido. Son capaces de usarlo inteligentemente con precisión, belleza, dándose cuenta poco a poco de sus propiedades. Aprenden a escribir partiendo de los sentidos (el oído, el tacto) y, como una consecuencia natural de esto aprenden a leer. Como una extensión de las actividades de lenguaje, los niños aprenden sobre geografía, historia, arte, música. Estas áreas ayudan al niño a conocer el entorno que lo rodea y a despertar la conciencia en el niño del lugar que ocupa en el mundo; los lleva a sentir respeto y amor por su ambiente, y crea un sentido de solidaridad con toda la familia humana y su hábitat	Letras en papel de lija	Se elaboran las letras del alfabeto en papel de lija y se pegan sobre una tarjeta; las vocales en color azul y consonantes en color rojo	Los niños pueden ver y tocar las letras y oír su sonido cuando la guía las pronuncie; los niños aprenden a unir las letras familiares
		Tarjetas de órdenes	Conjunto de tarjetas que indican una acción; los niños la leen y realizan la acción (saltar, cantar, correr, entre otros)	Aprenden a reconocer las letras que contienen las palabras que escuchan
		Diez formas geométricas y lápices de colores	Eligen una forma geométrica y luego un lápiz a su gusto y colorean la figura	Ayuda a trabajar la coordinación necesaria para escribir
Matemáticas	Los materiales ayudan al niño a aprender y entender conceptos matemáticos al trabajar con materiales concretos que lo conducen intuitivamente hacia conceptos abstractos. Le ofrecen impresiones sensoriales de los números y sientan las bases para el álgebra y la geometría.	Barra de números	Conjunto de barras azules y rojas que varían de longitud desde 10 cm hasta 1 metro, permitiendo representar contenidos que van del 1 al 10	Se aproxima al niño al sistema decimal proporcionando las medidas adecuadas
		Cuentas doradas	Se presenta en barras de 10, cuadrados de 100 y cubos de 1000	Otro material que aproxima al niño al sistema decimal
		Números en papel de lija	Se hacen los números del 1 al 10 en papel de lija y se pegan en tarjetas y que los trabajen igual que las letras, pueden emparejar los números con las barras	Aprenden a identificar los números y reconocerlos por su sonido cuando los pronuncien

Fuente: Elaboración propia, extraído de Rodríguez, 2013 y Fundación Montessori Argentina, 2018

El material didáctico surge desde el trabajo con niños y niñas con necesidades educativas especiales, donde la doctora María Montessori comenzó un proceso de experimentación gracias al aporte de Édouard Séguin en la profundización de la relevancia de los materiales en el aprendizaje. La particularidad esencial de este material es su carácter auto corrector, lo que permite autonomía al pequeño para utilizarlo. Para esto la maestra tendrá que ser sustituida por este material didáctico permitiendo que el niño o niña se eduque por sí mismo. Si bien esto es muy importante y fundamental en el método, la autora aclara que no se debe caer en el exceso de materialismo pedagógico (Montessori, 1948).

El espacio y la mediación realizada por las guías, permite una autonomía progresiva donde se pueden descubrir las causas y consecuencias de sus acciones ante los objetos como en las relaciones con sus compañeros y compañeras. En el caso de los materiales, se utiliza la concentración y el descubrir como detonante de motivación “la capacidad de admiración es la semilla de la espiritualidad” (Wolf, 1999, p.59). El juego del silencio, es por ejemplo una instancia de conectarse con su voz interior, entre otras estrategias que son parte del método.

El Juego del Silencio es una dinámica realizada en las aulas Montessori en que se busca que los niños y las niñas por medio de un reto establezcan un momento de silencio voluntario, desde una perspectiva divertida teniendo un momento para conectarse con ellos mismos. Hay diversas formas de realizarlo, pero de manera general se invita a los niños y las niñas a sentarse y en posición de meditación, mantener este silencio. En resumen, este ejercicio descubierto por María Montessori en una instancia cotidiana que sirve para refinar los sentidos, fomentar la paciencia, el autocontrol y cultivar la calma y serenidad del niño y niña interna.

El Juego de la Línea es otro de las actividades clásicas del método que tiene el fin de perfeccionar el desarrollo psicomotor. Se hace caminar a los niños y niñas por una línea con forma de elipse, y con esta forma que no es siempre igual el niño debe ir coordinando sus movimientos para poder caminar siempre en la línea y no salirse de ella. Así, por medio de la conciencia de los movimientos se pretende ir avanzando en este control del cuerpo. A este juego se le van haciendo variaciones a medida que los niños y las niñas van avanzando en sus habilidades motrices, sumando materiales y circuitos.

Todo este ambiente físico es propicio para generar una atmósfera de tranquilidad. Los niños y niñas están agrupados en periodos de tres años, es decir, se genera un ambiente diverso

en edades y capacidades que promueve la socialización y acompañamiento desde los mayores del salón con los más pequeños. Al ingresar a un espacio Montessori, en cualquier aula de cualquier ciudad se puede observar a niños y niñas deambulando, eligiendo materiales y utilizándolos de manera concentrada, inmersos en su propia tarea. Se puede escuchar un murmullo suave mientras verbalizan acciones o conversan entre ellos, a veces suben el volumen, situación que es completamente normal, siendo la guía quien llama la atención de manera calmada para volver al silencio. Este ambiente pacífico y de concentración es tierra fértil para el desarrollo de la espiritualidad.

María Montessori generó un método educativo que, si bien estaba pensado como un nuevo procedimiento para educar, al ser adaptado a las verdaderas necesidades psíquicas de los niños y niñas, se esforzó en dejar en claro e instalar la verdadera esencia del descubrimiento, una nueva visión de infancia. Si bien esta nueva visión se consideraba pertinente para el ámbito educativo, el objetivo era que se infiltrara en todos los aspectos de la vida, en todos espacios más allá de la escuela donde hubiese pequeños y pequeñas. María Montessori buscaba cambiar esa visión asistencialista que se convertía en un estorbo en el desarrollo de la naturaleza de los niños, el querer hacer todo por ellos, vestirlos, bañarlos, sentarlos, darles de comer, limpiarlos, entre otros “No podemos crear, sino sólo ayudar la vida. Y ayudar la vida no es oprimirla, sino siempre facilitar la expansión o defenderla de los peligros que puedan perjudicarla” (Montessori, 1948, p.40). En otras palabras, al comprender esta nueva mirada como adultos y adultas solo nos queda el cambio de actitud hacia el niño y la niña.

Definitivamente esta visión transformó dos cosas: la maestra y el ambiente. Debido al trabajo autónomo se puede generar una educación personalizada al estar cada uno ocupado en su tarea, y la maestra con su rol de observadora, atender a quien lo necesite desde la pasividad. La precursora plantea la importancia de la simplicidad; no se necesita una gran cantidad de personal científicamente preparado ni material exquisito, con pocas cosas se puede lograr mucho. Además, explica que un error de la aplicación de su método sería caer en una rutinaria y vacía repetición de los materiales, y el pretender aplicar el método con niños y niñas que no sean párvulos, es decir, da a entender que su propuesta se sustenta y funciona con niños y niñas de Educación infantil.

Si bien el método es fundamental, es necesario no olvidar la filosofía que lo sostiene y que brindará siempre los elementos originales para poder llevarlo a cabo. En síntesis, ningún método sin su pensamiento detrás puede ser tan beneficioso o fructífero, esto es lo que se destaca de la filosofía Montessori.

1.3. La Espiritualidad

Si bien en esta investigación se toma como primera fuente la teoría filosófica propuesta por María Montessori para abordar la espiritualidad, se considera importante primero profundizar respecto a otras propuestas desde diversas disciplinas, tanto desde las investigaciones científicas más recientes, como los aportes de la literatura respecto al objeto de estudio.

En este sentido es importante mencionar la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, publicada en 1983. Este psicólogo estadounidense participó de la corriente que a mediados de los años ochenta revolucionó la mirada simplista sobre la inteligencia en los seres humanos, enfocada únicamente en el razonamiento lógico, siendo está pensada como innata e inmutable. En su obra *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples*, el autor plantea que existen ocho categorías iniciales de inteligencias que predominan en los seres humanos; inteligencia lingüística, inteligencia lógico-matemática, inteligencia espacial, inteligencia cinético-corporal, inteligencia musical, Inteligencia interpersonal y la Inteligencia intrapersonal. Luego, Gardner incorpora una octava inteligencia, que es la naturalista. Posterior a eso se suma la novena y última, que sería la Inteligencia Espiritual, Trascendental o Existencial. Según el autor, esta última inteligencia aún no se puede considerar como verídica, debido a que falta que satisfaga aún todos los criterios establecidos para su medición, pues desde su mirada, aún no se tiene evidencia sobre qué parte del cerebro interactúa con las cuestiones filosóficas sobre la existencia.

Francesc Torralba (2013), aporta al complementar la teoría de las Inteligencias Múltiples dando un valor por medio de su trabajo a la existencia de la Inteligencia Espiritual. Dentro de esta lógica, Zohar y Marshall (2001) son destacados autores en el campo de la investigación de

la espiritualidad, quienes presentan estudios más sólidos para considerar como válida la Inteligencia Espiritual. Los autores plantean que la espiritualidad define la característica principal del ser humano, que lo diferencia de otras especies, en función de la búsqueda del cambio:

Los seres humanos somos esencialmente espirituales porque sentimos la necesidad de preguntarnos cuestiones fundamentales o sustanciales. ¿Por qué nací? ¿Cuál es el significado de mi vida? ¿Por qué debo seguir adelante cuando me siento cansado o deprimido o frustrado? ¿Qué hace que todo esto valga la pena? Nos empuja y ciertamente define un deseo específicamente humano de hallar sentido y valor a lo que hacemos y experimentamos. (Zohar & Marshall, 2001, p. 20)

Para fundamentar la existencia de esta inteligencia, denominada IES, aseguran que esta sería la base de las demás. La Inteligencia Emocional (IE), planteada por Goleman en el año 1995 hace referencia a la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás y en función de esto manejar adecuadamente las situaciones y del Coeficiente Intelectual (CI), que refiere a lo racional e intelectual. Por lo tanto, la Inteligencia Espiritual (IES) es la base fundamental para el funcionamiento tanto del CI como de la IE, es nuestra inteligencia primordial. “La IES nos convierte en las criaturas plenamente intelectuales, emocionales y espirituales que somos” (Zohar y Marshall, 2001, p. 21). Además de esta aseveración, los autores proponen el concepto del *punto divino*, que estaría ubicado en el cerebro humano y que por medio de una serie de pruebas científicas que habrían realizado pueden afirmar la posibilidad de su existencia y donde se encontraría concretamente el sector donde se desarrolla esta inteligencia.

Para Torralba (2013) es una dimensión importante del ser humano que va más allá de la existencia física:

Nos referimos a una inteligencia que nos faculta para preguntar por el sentido de la existencia, para tomar distancia de la realidad, para elaborar proyectos de vida, para trascender la materialidad, para interpretar símbolos y comprender sabidurías de vida. El ser humano es capaz de un conjunto de actividades que no se explican sin referirse a este tipo de inteligencia. Es especialmente cultivada en los grandes maestros espirituales, en los filósofos y artistas, también en los creadores. (p.3)

Para poder desarrollar esta inteligencia, es necesario desplegar ciertas acciones en la vida cotidiana, Torralba (como se citó en Rodríguez, 2013) propone las siguientes:

1. Practicar la soledad; es decir, una soledad ocasional.
2. Disfrutar o valorar del silencio físico e interior. Esto podría conducir a disfrutar de la contemplación y practicar la meditación.
3. Intentar alcanzar una comprensión más profunda de las cosas; es decir, no quedarse en lo superficial. Preguntarse siempre; ¿Qué existe detrás de esto?
4. Gozar de la faceta espiritual en el arte
5. Deleitarse con la música
6. Ejercer la solidaridad
7. Hablar en profundidad con los demás, en el denominado diálogo socrático
8. Leer a los grandes maestros espirituales de la Humanidad. Una estrategia que produce resultados significativos es la lectura de cuentos o narraciones tales como la Inteligencia Espiritual de Dan Millman (1999). También del mismo autor la lectura del Guerrero Pacífico, despierta el interés de ideas nuevas. Así como Los Miserables de Víctor Hugo, sensibiliza el alma (inteligencia emocional), la lectura de grandes maestros espirituales sirve para sensibilizar la IE.
9. Practicar ejercicio físico con regularidad, lo cual ayuda a superar los propios límites y canalizar y expresar mejor las emociones.

En una sociedad como la actual, desarrollar una inteligencia espiritual es clave para poder retomar desde el fondo del ser, cuáles son las verdaderas motivaciones en la vida de cada uno, por encima de las superficialidades “a fin de satisfacer mis motivaciones a este nivel, es menester que aprenda a conocerme a mí mismo a un nivel profundo” (Zohar y Marshall, 2001, p. 262) La habilidad de conocerse a sí mismo es uno de los mayores criterios para tener una inteligencia espiritual, sobre todo en una sociedad que desde la infancia impulsa a mirar más hacia afuera, que dentro. Así, los autores explican que el desarrollo de esta inteligencia podría hacer llevar una vida más coherente con nuestra propia esencia

Finalmente está el ser profundo que vive dentro de cada uno de nosotros, anclado en el cosmos como un todo y originándose con la necesidad humana de vivir con sentido, con visión y valores. Un alto coeficiente de ÍES nos obliga a servir conscientemente a ese ser profundo. (Zohar & Marshall, 2001, p. 263).

Claudio Naranjo, psiquiatra chileno y un referente importante de la psicología transpersonal, en su libro *Cambiar la educación para cambiar el mundo* (2004) nos habla de un “espíritu excesivamente mercantil” (p.246) que compartimos como sociedad instalada en un sistema neoliberal. Se plantea entonces por el autor un problema de la especie humana que sería este vacío espiritual, que se extrapola obviamente al ambiente educativo. Es decir, mirar esta espiritualidad desde la influencia de la sociedad aporta en buscar formas de volver a recuperarla, y Naranjo plantea como un punto importante el sistema neoliberal económico y social imperante.

En esta búsqueda de definir la espiritualidad, es importante hacer la aclaración respecto a la diferencia entre este concepto y religión. Piedra (2018) sostiene que la diferencia es la siguiente:

El objetivo primordial de las religiones es crear sistemas de interpretación de las concepciones, los valores, los cuales son inmutables dado que están fundamentados en el sentido de revelación divina que es intocable e inalterable. Por el contrario, la espiritualidad no constituye un sistema de creencias acerca del bien o el mal, es decir que la espiritualidad puede existir sin la religión. (p.98)

Si se busca incorporar la espiritualidad en la educación, es necesario que las educadoras y educadores comprendan esta diferencia, pues caer en este error sería muy perjudicial “la espiritualidad es una cualidad básica de la naturaleza humana; la práctica de una religión particular es la manera que eligen muchas personas para expresar su espiritualidad” (Wolf, 1999, p.13). Es necesario además pensar en las posibles aprensiones que pudieran presentar las familias. En este sentido, es necesario explicitar las diferencias, pues lo espiritual en la infancia es reconocer la condición inherente de cada niño sobre el aprender sobre sí mismos y el mundo que los rodea, y cuestionarlo, priorizando espacios laicos que permitan la diversidad de religiones, cultos, entre otros, pero que no escapen a trabajar esta dimensión.

A continuación se busca presentar las distintas concepciones de espiritualidad desde autores, quienes por medio de publicaciones en revistas científicas y artículos buscan posicionar este concepto.

Desde la psicología, la espiritualidad es concebida como una “fortaleza humana que posee implicancias para el bienestar humano ya que ella ayuda a la construcción de sentido vital” (Vargas Moya, 2017, p.279).

Viktor Frankl (1991) en su obra *El hombre en busca de sentido* plantea la espiritualidad desde la autorrealización y como ambas tienen un nexo:

Por idéntica razón, la verdadera meta de la existencia humana no puede hallarse en lo que se denomina autorrealización. Esta no puede ser en sí misma una meta por la simple razón de que cuanto más se esfuerce el hombre por conseguirla más se le escapa, pues sólo en la misma medida en que el hombre se compromete al cumplimiento del sentido de su vida, en esa misma medida se autorrealiza. En otras palabras, la autorrealización no puede alcanzarse cuando se considera un fin en sí misma, sino cuando se la toma como efecto secundario de la propia trascendencia. (p.64)

Piedra (2018) en su artículo titulado *Espiritualidad y educación en la sociedad del conocimiento*, presenta una serie de autores que han aportado en definir este concepto. Aquí por lo tanto se rescatarán los más importantes según el parecer de la autora de esta memoria de título.

Abraham Maslow (como se citó en Piedra, 2018) desde la psicología humanista plantea el término de realización que consiste en un “estado espiritual en el que el individuo emana creatividad, es feliz, tolerante, posee un propósito y una misión de ayudar a los demás a alcanzar el estado de sabiduría y beatitud” (p.99).

Dean Hamern (como se citó en Piedra, 2018) plantea una mirada sobre la espiritualidad desde la genética, donde por medio un estudio con muestras de ADN de más de 1000 personas de diversos contextos sociales y edades se había encontrado que había un gen especializado que “hace posible el desarrollo de la dimensión y la actividad espiritual” (p.98) este gen de la espiritualidad fue llamado VMAT2, dando así una prueba de esta existencia desde el ámbito

científico. Desde esta explicación científica, se puede ligar a lo planteado por Zohar y Marshall, con su punto divino y con los múltiples avances en las neurociencias que buscan explicar las acciones de los seres humanos desde lo neurológico.

Lugo y Barni (citados en Piedra, 2018) hablan sobre la importancia de reconocer que el componente material no lo es todo, ya que al igual que en la ciencia donde se entiende la relación masa - energía, ocurre de la misma manera con el ser humano “constituye una totalidad una unidad substancial entre sus dimensiones psicológica-física-espiritual, pero es sólo por medio del reconocimiento de su espiritualidad que el hombre penetra en la estructura más profunda de la realidad” (p.33). Los autores nos llaman a mirar la importancia de reconocer que somos más allá de este cuerpo físico, idea que es abordada desde múltiples miradas filosóficas y religiosas muy antiguas.

Boff (citado en Piedra, 2018) propone que la espiritualidad no es una parte del ser humano, sino que representa su “totalidad vital” (p.99). Esto quiere decir que la espiritualidad no la ve como una parte, sino que es parte del todo, y que esta totalidad es lo que lo mantiene vivo.

Por último, se presenta la idea de integralidad y totalidad planteada por Nogués (citada en Piedra, 2018) quien afirma lo siguiente:

La vida mental no se refiere únicamente al cerebro como un complejo sistema que abarca todo el organismo. No existen, pues, funcionamientos mentales que puedan referirse de forma totalmente exclusiva al cerebro. Toda pasión, idea, actitud, emoción, razonamiento son vividos como acción conjunta de todo el organismo. (p.35)

Es decir, desde la idea de integralidad se entiende que la espiritualidad es parte del ser humano al justamente brindar conexión entre todas sus partes. Lo expuesto por los autores citados en el texto de Piedra, busca brindar este vocabulario técnico para abordar esta temática de estudio, pues al ir comprendiendo que la totalidad e integralidad son parte de esta dimensión espiritual del ser humano se avanza en generar una conceptualización más accesible.

Desde la pedagogía, Maján (2017) aborda la espiritualidad como “capacidad innata del ser humano”, demostrando que la espiritualidad no es una confección humana, sino algo

“consustancial a la propia especie”. Además desarrolla la idea de las personas que por medio de sus procesos personales ya han conseguido esta espiritualidad:

Aquellas personas que tienen su capacidad espiritual desarrollada se vuelven sensibles al mundo que les rodea, ya sea el mundo emocional, social, mental, corporal o natural; llegándolo a percibir como un Todo, una unión cósmica de unidad total. Si tomamos como ejemplos los grandes aurigas espirituales de la historia, todos se caracterizan por un desapego de lo material, un amor esencial por el cosmos, y la compasión y empatía por el sufrimiento ajeno. (p.12)

Palacio (2015) dice que “la espiritualidad es la puerta que moral y éticamente está abierta a las vías de la transformación, entendida esta como aquella apuesta que posibilita la significación de cada espíritu y la expansión de sus ideales” (p.461). Además de esto, menciona como se relaciona con la educación desde la mirada formativa del hombre más allá del currículum:

La espiritualidad también es posibilidad de educación; desde ella el ser humano avanza en la manera como entiende el mundo, como asume la cultura, como comprende su propia vida. Hay quienes se pasan toda la vida sin lograr encontrar el *estatus quo* de su existencia, porque el autoconocimiento también es un acto que exige la unión de razón y espíritu. A medida que se crece en el espíritu, se puede llegar a trascender la existencia a un nivel superior, en lo personal, en lo emocional, en lo relacional, en lo profesional. (p.473)

García (2015) plantea que la espiritualidad es “el conocimiento de nosotros mismos, de algo superior que nos trasciende y de la libertad humana” (p.8).

Burguet (2014) aborda la espiritualidad desde la pedagogía como una “dimensión humana inherente a la especie”.

Para finalizar este apartado que busca definir la espiritualidad, se tomarán los términos más acordes según la visión personal de la autora de esta memoria de título para intentar brindar una concepción personal. A continuación se describe:

La espiritualidad es una condición inherente que permite integrar todas las dimensiones del ser humano, por medio de un desarrollo progreso por medio de un proceso de

autoconocimiento y autodescubrimiento único para cada ser humano, donde el amor, compasión, altruismo y la empatía son parte de una serie de sentimientos positivos que van aportando en este crecimiento personal. En este sentido, la conexión con algo más que la existencia propia, puede llevar a trascender en escalas insospechadas de la condición material del mundo al cual pertenecemos, con esto nos referimos al cosmos, al universo, a otras dimensiones y mundos que podrían pensarse como imposibles y así concebir finalmente el ser parte de un todo, un gran sistema del cual somos parte, que nos aporta y al que aportamos a la vez.

1.3.1. La Espiritualidad en la Infancia

La infancia se define como la edad que va desde el nacimiento hasta el comienzo de la adolescencia. Para especificarla en este estudio, esta se va a enfocar en la primera infancia. Según la UNESCO (2019) la primera infancia se puede entender como lo siguiente:

Se define como un periodo que va del nacimiento a los ocho años de edad, y constituye un momento único del crecimiento en que el cerebro se desarrolla notablemente. Durante esta etapa, los niños reciben una mayor influencia de sus entornos y contextos.

Desde la mirada de la Educación Parvularia, la especificaremos desde los 0 hasta los 6 años de vida, edad donde culmina este nivel educativo. Cuando hablamos de espiritualidad, la infancia es una etapa fundamental en el desarrollo de esta. María Montessori planteaba que los niños y las niñas traían consigo un desarrollo espiritual extraordinario debido a su conexión más cercana con el mundo no terrenal, debido a su contacto próximo con el vientre materno, el origen de la vida, por lo tanto guardan en su memoria y en su energía mayor información espiritual que los adultos y adultas. Según ella, es el niño la esencia de la espiritualidad.

Para ahondar en cómo se visualiza la espiritualidad en la infancia desde una mirada normativa se puede compartir la Convención de los Derechos del niño (1989) en su Decreto 830, Parte I, Artículo 27, que declara lo siguiente:

1. Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social. Es también una doble

ratificación, esto rige para toda la infancia en el mundo, es un derecho permitirles su desarrollo espiritual.

De lo anterior se desprende la importancia que significa la integralidad en el desarrollo de la vida del niño y la niña, y la importancia de su desarrollo espiritual. En nuestro país, la Constitución Política de la República de Chile en su decreto 100, Capítulo 1, artículo 1, declara lo siguiente respecto a esto:

El Estado está al servicio de la persona humana y su finalidad es promover el bien común, para lo cual debe contribuir a crear las condiciones sociales que permitan a todos y a cada uno de los integrantes de la comunidad nacional su mayor realización espiritual y material posible, con pleno respeto a los derechos y garantías que esta Constitución establece. (Constitución Política Chile, 1988, p.1)

Lo planteado en la Convención es reiterado en este documento, ya que se presenta desde el Estado una obligatoriedad respecto a brindar lo necesario para que las personas de esta nación puedan desarrollarse espiritualmente, y aquí entran los niños y las niñas también. Es decir, por medio de proveer de condiciones sociales se cautela la seguridad para la familia que contiene a ese niño o niña, siendo también los adultos de esta familia garantes de que sus derechos se cumplan.

El currículum oficial para este nivel educativo se enmarca en los principios y valores inspirados en la Constitución Política del Estado, la Ley General de Educación y el ordenamiento jurídico de la nación, así como la concepción antropológica y ética que orienta la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Convención sobre los Derechos del Niños y los tratados en materia de derechos humanos ratificados por Chile. En cuanto a su concepción de educación, se presenta la expresada en la Ley General de Educación:

El proceso de aprendizaje permanente que abarca las distintas etapas de la vida de las personas y que tiene como finalidad alcanzar su desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico, mediante la transmisión y el cultivo de valores, conocimientos y destrezas. Se enmarca en el respeto y valoración de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, de la diversidad multicultural y de la paz, y de nuestra identidad nacional, capacitando a las personas para conducir su vida en forma

plena, para convivir y participar en forma responsable, tolerante, solidaria, democrática y activa. (Ley N° 20.370, 2009)

Se presenta también el desarrollo espiritual, siendo mencionado en las primeras ideas. En las Bases Curriculares de la Educación Parvularia (2018) desde esta perspectiva, se presentan los principios pedagógicos que refieren a una serie de orientaciones basadas en la teoría pedagógica y avalada por la investigación científica, y que por lo tanto guían el trabajo pedagógico en Educación Parvularia. En relación a la espiritualidad en la infancia, se destaca el primero de estos, el Principio de Bienestar:

Busca garantizar en todo momento la integridad física, psicológica, moral y espiritual del niño y la niña, así como el respeto de su dignidad humana. En virtud de ello, toda situación educativa debe propiciar que niñas y niños se sientan plenamente considerados en sus necesidades e intereses y avancen paulatina y conscientemente en la identificación de aquellas situaciones que les permiten sentirse integralmente bien. Con todo, serán activos en la creación de condiciones para su propio bienestar, desarrollando sentimientos de aceptación, plenitud, confortabilidad y seguridad, que los lleven a gozar del proceso de aprender. (p.31)

Se entiende que desde una mirada de respeto a la dignidad se puede cumplir el objetivo de un estado de bienestar para niños y niñas. Se puede mencionar además el principio de unidad, que refiere a la integralidad que presentan los niños y las niñas. A continuación se presenta:

Cada niña y niño es una persona esencialmente indivisible, por lo que enfrenta todo aprendizaje en forma integral, participando con todo su ser en cada experiencia. Construye sus aprendizajes desde sus sentidos, su emoción, su pensamiento, su corporalidad, su espiritualidad, sus experiencias anteriores, sus deseos. A partir de este principio se considera la integralidad y completitud de los párvulos en todo momento. (MINEDUC, 2018 p.31)

En síntesis, la integralidad de los niños y las niñas y la importancia de su desarrollo espiritual es algo que está presente tanto en el marco normativo nacional como internacional, por lo tanto es una dimensión que si bien no está tan visible, se expone en estos documentos que deben apoyar la labor educativa. Es decir, en esta búsqueda de fomentar el trabajo de la

espiritualidad en la Educación Parvularia, se puede decir que ya se cuenta con un marco normativo importante que declara que los niños y niñas tienen derecho a poder realizarse de manera integral, incorporando a este desarrollo definitivamente la espiritualidad que cada niño y niña lleva dentro de sí.

¿Cómo se presenta la espiritualidad en la infancia? Si se quiere responder a esta pregunta es necesario rememorar acciones típicas o cotidianas que son características de niños y niñas. Se puede decir que son sujetos sumamente activos, curiosos, espontáneos y exploradores, entre muchas otras más. Cuando se trata del conocimiento, son seres muy reflexivos, demostrando respuestas sinceras y profundas que suelen sorprender a los adultos y adultas. Como sugiere Maján (2017) la espiritualidad infantil es la “búsqueda de las cosas y su significado, con una conexión con la naturaleza y el mundo, con aquello que trasciende la realidad” (p.22).

Las preguntas, es decir, el cuestionamiento constante sobre los fenómenos de la vida es una de las características más significativas de la infancia. Esto ocurre desde que pueden comenzar a articular frases, o incluso antes por medio del lenguaje corporal, aunque se intensifica entre los 2 y 4 años de edad. Burguet (2014) plantea lo fundamental de la pregunta en este proceso de aprendizaje:

Se dice que una experiencia sin preguntas es una experiencia sin sentido, y la raíz de la filosofía está en el ser que se pregunta por la pregunta misma, que lo autoconstruye meta-preguntándose. Esta capacidad de preguntarnos nos lleva a un conocimiento más profundo del propio *self*, a la metacognición personal y, al mismo tiempo, a reconocer al otro y a reconocerse en él. (p.68)

Otra de las características espirituales significativas que se pueden reconocer en la infancia es su relación con el reino vegetal y animal. Los niños y las niñas por medio del asombro son capaces de conectarse profundamente con animales y plantas, demostrando su gusto por el contacto con ellos y ellas. Justamente la pérdida de esta conexión ha significado que los adultos olviden el sentido espiritual de la naturaleza, lo que ha causado su explotación y destrucción. La madre naturaleza es vida, y la vida es una experiencia espiritual. Debido al estado actual del planeta es importante potenciar la conexión que ellos ya traen con la naturaleza, cautelando que esto se mantenga cuando crezcan y se conviertan en adultos y adultas.

Entendiendo lo importante de esta dimensión en la infancia, se puede plantear la siguiente pregunta ¿Cuáles son las necesidades espirituales de niños y niñas? Para poder cultivar la espiritualidad en la infancia tanto en el contexto del jardín infantil como en el hogar es necesario brindar un ambiente. Para poder comprenderlo mejor, invito a pensar en el ciclo de una semilla. La espiritualidad es la semilla dentro del niño y la niña necesita estar bajo tierra, y recibir todos los nutrientes de ella, además de agua; luego cuando ya brotó, necesita luz del sol, y así riego y luz para ir desarrollándose y creciendo. Entonces, ¿Qué necesita un niño o niña para que brote su semilla de espiritualidad que guarda en su interior? Necesita primero que los adultos y adultas que estén a su cargo, sepan de la existencia de esta semilla y cuáles son los cuidados que deben brindarle, por ejemplo, brindarles la oportunidad de tener momentos de silencio, tal como los adultos y adultas “El aislamiento, esto es la concentración interior, la separación de las cosas exteriores, solo el alma misma puede provocarla, el ambiente puede solo facilitarla de modo indirecto con la calma y con el silencio y el orden” (Montessori, 1948, p.30). Momentos de soledad alejados del ruido constante de la actualidad permitirá conectarse con su voz interna. Además de esto, necesita pensar en lo misterioso, conectar más allá de su cuerpo físico, es decir, la necesidad de conectarse con el universo:

Necesita hallar sentido a su vida, cuestionar el por qué está aquí y por qué el mundo es como es. Su espíritu necesita saber que lo que hace tiene significado. Su espíritu necesita saber por qué es mejor actuar de una manera y no de otra. (Wolf, 1999, p.22)

Según Berástegui (2019) la espiritualidad en la infancia se puede definir como “un elemento vital de la condición humana, que forma parte de su capacidad relacional, a partir del cual el individuo experimenta diferentes niveles de conexión con uno mismo, y todo lo que no es uno mismo” (p.297). Si bien la autora aborda la espiritualidad desde las ciencias teológicas, enfatiza que el niño no necesita una experiencia religiosa previa para desarrollar su fe y su “experiencia espiritual”, pues la construye desde sí mismo. Además de esto, destaca la condición “infantil” de la espiritualidad de los niños y las niñas, donde se solicita quitar la mirada despectiva e inferior hacia los pequeños y pequeñas:

Por supuesto que la espiritualidad del niño es infantil, al igual que su sistema digestivo o su sistema locomotor o su cognición, y que ese carácter infantil lo hace de alguna manera dependiente de los adultos y vulnerable. Pero reconocer su carácter infantil no

debería entrañar un juicio de valor. El término infantil, por el contrario, refiere a que tiene la forma del niño, una forma armónica con su capacidad de percibir, pensar, experimentar y, especialmente, de conectarse y relacionarse en cada momento de su infancia. (p.301)

Dentro de su estudio, la autora propone cuatro enfoques que explican cómo los adultos conciben la espiritualidad y el desarrollo de la fe en la infancia y por lo tanto, el trato que reciben. El primero hace referencia a *la tierra fértil para luego plantar la semilla*, que cree que para poder experimentar algo, primero debe entenderse, por lo tanto, al no entenderse no puede vivirse, es decir, se deja a un lado la posibilidad de que el niño y la niña ya experimenten la espiritualidad. El siguiente es *la semilla durmiente y el enfoque del despertar de la fe*, que plantea que los niños y las niñas tienen una fe durmiente, por lo que aún no se encuentran preparados y se les mantiene al margen de lo espiritual, mientras se espera a que crezcan y estén listos para ella “se procura que los niños puedan estar entretenidos en la iglesia haciendo ‘cosas de niños’ para que los adultos puedan tener espiritualidad” (Berástegui, 2019, p.300). Luego viene *el brote verde y el enfoque de la maduración de la fe*, que mira al niño y niña desde una visión inmadura respecto a su espiritualidad, siendo algo fantasioso o poco creíble:

El niño es tierra buena en la que Dios ya ha plantado una semilla que comienza a crecer desde el principio de la vida, pero entiende que esa espiritualidad es un brote verde, todavía frágil, inmaduro e influenciable, y que hay que mantener a salvo de las dudas, de las equivocaciones o de las frustraciones, poniéndolo en una maceta pequeña, en un invernadero cerrado, sola junto a otros brotes. (Berástegui, 2019, p.300).

Por último se presenta *el grano de mostaza y el enfoque de la confianza y el acompañamiento*. Desde este se plantea que no debe existir preparación para la fe, pues esta ya está presente desde el principio, donde por medio de la metáfora del granito de mostaza integra las miradas de los enfoques anteriores, pero desde el punto de vista de la esperanza en esta, una semilla pequeñísima que es capaz de crecer en suelos secos e inhóspitos y aun así convertirse en un gran arbusto que puede dar cobijo para otros al hacer red con demás especies por medio de sus raíces.

Los cuatro enfoques descritos se relacionan directamente con las concepciones de infancia que son conocidas por ser en su mayoría miradas que ven a los niños y las niñas como

seres inferiores a los adultos, por lo tanto esto sirve para comprender la importancia de justamente proteger esta espiritualidad que puede ser ofuscada por tradiciones como la misa de las iglesias o en las escuelas por adultos que no sean conscientes de ella.

La Educación Parvularia desde sus orígenes presenta planteamientos centrados en la niñez, debido a la importancia de esta etapa, donde se prioriza el juego y la importancia de sus dimensiones en el desarrollo pleno. A finales del siglo XIX surge el movimiento pedagógico Escuela Nueva o Escuela Activa que hace una crítica a la escuela tradicional, donde el autoritarismo del maestro, la memorización y competencia entre los estudiantes eran sus principales características. Desde aquí se propone una nueva concepción del estudiante, pasando a tener un rol activo y protagonista, siendo la libertad uno de sus principios. Según la Liga Internacional de la Educación Nueva, en los principios se encuentran las ideas comunes de todos quienes adscribieron a ella en su momento. A continuación se cita el primer principio, relacionado con la espiritualidad:

El fin esencial de toda educación es preparar al niño para querer y para realizar en su vida la supremacía del espíritu. Aquélla debe, pues, cualquiera que sea el punto de vista en que se coloca el educador, aspirar a conservar y aumentar en el niño la energía espiritual. (ECURED, 2020)

Según lo anterior, se considera pertinente incorporar la mirada de los precursores de la educación para abordar el concepto de espiritualidad en la infancia, que tal como María Montessori abordaron esta dimensión en sus distintas propuestas filosóficas y educativas, reconociendo así en estas visiones un aporte sólido.

Rudolf Steiner fue un filósofo austriaco que trabajó de manera muy potente la espiritualidad por medio de su gran legado, la antroposofía. Según Badilla (2016) la antroposofía se entiende como lo siguiente:

Es la ciencia que estudia la sabiduría de la humanidad, es una manera de ver e interpretar el mundo a partir de una profunda observación del ser humano, que excede su cuerpo físico y penetra en su alma y su espíritu. (p.56)

Desde esta ciencia, Steiner creó la Pedagogía Waldorf, su propuesta de educación para la infancia. Carlgren (como se citó en Badilla, 2016) explica lo siguiente respecto a que rol cumple el espíritu:

La pedagogía Waldorf fundamenta que el ser humano está constituido por cuerpo, alma y espíritu y que esta estructura o composición tripartita es uno de los principios que caracteriza este modelo pedagógico, y se manifiesta en el querer, sentir y pensar. (p.56)

Desde su postura, el desarrollo del ser humano es clave para la formación, por lo tanto el autor plantea que esto debe estar presente sobre todo en el primer septenio de edad, donde el niño y la niña mediante la imitación va absorbiendo el ambiente que le rodea, donde la “fuerza anímica” que predomina en el infante es la voluntad, y que termina con la dentición (Badilla, 2016).

Respecto a Fröbel, compartía la mirada de que los niños tenían una “fuerza espiritual interior” que estimulaba su propia actividad o tarea. Los dones y ocupaciones del autor inspiraron a María Montessori a crear sus materiales según las edades y etapas, compartiendo también la visión no utilitaria de la educación, al no reducirla al materialismo. Respecto a la concepción de espiritualidad, Standing (citado en Blanco, 2019) compara la visión espiritual de la infancia de Fröbel y Montessori estableciendo una gran similitud entre ellos “uno se da cuenta de su profunda afinidad. Es en sus actitudes de amor y reverencia por el niño como ser espiritual que están en completa unidad, no en los detalles de sus sistemas ni en sus filosofías de vida” (p.16).

Otro aporte es Pestalozzi con su pensamiento sobre la triple actividad: cabeza que refiere a la vida intelectual, corazón a la vida moral, y mano a la vida práctica. Por medio del aprendizaje por descubrimiento de los niños y las niñas, creía que el maestro tenía un rol esencial y debía amar su trabajo, además de considerar que el ser humano debía estar en armonía con la naturaleza.

Respecto de la obra de Rousseau, Montessori conocía y se había referido al Emilio o De la educación, donde plantea que el niño y la niña son buenos en esencia. Rousseau creía que los niños por medio de sus propias experiencias podrían establecer conclusiones, idea de María Montessori apoyo e incluyó en su método.

Por último, mencionar a Emmi Pikler, pediatra de origen austriaco, quien realizó un trabajo de investigación científico con muchísimas semejanzas al realizado por María Montessori, centrado en la observación a bebés y su desarrollo psicomotor, enfatizando la importancia del movimiento libre y la no intervención del adulto, es decir, una idea de libertad y autonomía muy trascendental que debe propiciarse a los niños y las niñas, siendo en caso contrario, grandes las repercusiones si se influyera en el desarrollo de estos.

Para resumir, estos pedagogos al igual que María Montessori consideraban una visión de infancia que les permitía ir más allá de consideraciones básicas y reduccionistas. Según Maján (2017), los precursores de la educación asociaban la espiritualidad infantil con buscar el sentido de las cosas y su significado, la conexión que existe entre los seres vivos, la naturaleza y el mundo para trascender de la realidad. Así, Blanco (2019) enfatiza en la característica que comparten la infancia del planeta “todo niño viene al mundo con una misión cósmica, una labor que va a ir descubriendo a través de su óptimo crecimiento y del desarrollo de sus potencialidades” (p.23). Es decir, todos nacen con una misión que está interconectada con el cosmos y el sistema del cual se es parte, que a medida que se vaya creciendo se irá desplegando y concretando.

1.4. La Espiritualidad desde la Filosofía Montessori

Según la RAE, la espiritualidad deriva del latín *spirare*, que significa respirar. Es decir, se relaciona con una acción tan simple y vital como es la respiración y que nos permite vivir. La espiritualidad siempre es apertura, búsqueda y trascender. Para Aline Wolf (1999) guía Montessori “la espiritualidad nos llama a un sentimiento de asombro y maravilla que se caracteriza por la reverencia a la tierra y todas sus criaturas, y el deseo de vivir en armonía con la naturaleza entera” (p.9). Siguiendo con esta idea desarrollada por la escritora, se puede plantear una segunda pregunta, ¿Qué es el espíritu? Para Wolf, el espíritu en sí no se puede ver, oír, tocar, analizar, ni comprobar. Sin embargo, todos y todas lo conocemos y no podemos negar su existencia.

Para poder conceptualizar la espiritualidad desde la Filosofía Montessori, es necesario explicitar que si bien este es el concepto clave de su propuesta educativa para trabajar con niños

y niñas pequeñas no es algo que María Montessori haya descrito de manera específica en sus escritos y publicaciones, sin embargo la palabra *espíritu* se encuentra siempre presente en ellos. Indagando más entonces, los términos que utiliza y están presentes en su extensa obra son: entidad psíquica, poderes desconocidos, posibilidades ocultas, entre otros. Los conceptos más importantes que podemos encontrar en la bibliografía referente a Educación Parvularia son el concepto de embrión espiritual y encarnación. Es luego, cuando desarrolla la Educación cósmica, currículum educativo para niños y niñas desde los seis años en adelante, que María Montessori logra perfeccionar y pulir su propuesta espiritual, al incorporar los conceptos de misión cósmica y visión cósmica. A continuación se busca revelar toda esta propuesta filosófica sobre la espiritualidad desde el pensamiento de María Montessori.

El embrión espiritual refiere al origen primitivo de la vida humana en una célula única, característica compartida con todos los seres vivos del planeta, entre ellos plantas y animales. Esta célula humana que comienza a trabajar y construir una nueva vida luego de la fecundación, lo hace casi con una orden secreta recibida desde el universo imposible de descifrar. Esto, según Montessori (1982) “es el milagro de la creación a partir de la nada” (p.43). Cuando este nuevo ser comienza a formarse, es un huevo espiritual que trae consigo una serie de instintos psíquicos latentes a desplegar desde que nazca en el mundo hasta aproximadamente sus dos años de vida. Así como el ser humano, todos los demás seres del reino animal y vegetal traen sus instintos psíquicos, una misión cósmica que cumplir; esto es desde un insecto hasta un león, todos y todas cumplen un rol en el ciclo natural. Por ejemplo, una abeja es parte de su colonia y entre otros, su rol alimentarse por medio del néctar de las flores, transportando así el polen entre las distintas especies de plantas, contribuyendo así a promover un equilibrio esencial en la naturaleza, siendo muchas de estas especies, plantas de consumo para los seres humanos. Eso sí, según María Montessori, el ser humano se diferencia de los demás, pues no es movido únicamente por instintos fijos y determinados, sino que existe una cuota de libertad muy importante que se deja en manos de cada individuo sobre cómo desarrollar y expandir:

El recién nacido no es sólo un cuerpo dispuesto a funcionar; es un embrión espiritual provisto de directrices psíquicas latentes. Sería absurdo pensar que precisamente el hombre, perfectamente caracterizado, distinto de las demás criaturas de la creación, por

la grandiosidad de su vida psíquica, fuese el único ser que no poseyera un propósito de desarrollo psíquico. (Montessori, 1982, p.45)

Según esta idea, la libertad del alma es la que nos conduce a encontrar la misión espiritual y cósmica única para cada ser, siendo el niño la clave para encontrarla. Según la autora “solamente el niño puede hacernos revelaciones sobre la misión espiritual del hombre” (p.45), siendo importante reconocer la importancia de un medio ambiente físico y humano que reciba a este embrión espiritual que lleva ya desde la mórula su misión de vida, este secreto dado por el universo y la naturaleza que se va a desplegar en el planeta Tierra.

Respecto a los cuidados maternos de este bebé que nace, Montessori hace un llamado de atención a los adultos a recibir este ser de la manera más entendida posible, no desde la compasión de un ser débil, sino “la veneración por el misterio de la creación” pues se está recibiendo algo más que un cuerpo físico:

La misión de los cuidados maternos es una misión superior a la fisiológica. A través del amor tiernísimo y unos cuidados delicados, se atiende especialmente al despertar de los instintos latentes. Se podría decir del hombre que, a través de cuidados delicadísimos a prodigar al recién nacido, se debe esperar el nacimiento espiritual del hombre. (Montessori, 1982, p.62)

El concepto de encarnación habla sobre los hechos psíquicos y fisiológicos en el crecimiento del bebé recién nacido. Según el cristianismo, la encarnación es el proceso en que el espíritu se encierra en un cuerpo para poder venir al mundo terrenal. María Montessori (1982) lo define de la siguiente manera:

Encarnación es el proceso misterioso de una energía que animará el cuerpo inerte del recién nacido y que dará a la carne sus miembros, a los órganos de la articulación de la palabra el poder de actuar según la voluntad, y así se encarnará el hombre. (p.65)

Según esto, es el proceso de desarrollo de las funciones físicas o motrices guiadas desde los instintos psíquicos, por ejemplo, una de las primeras acciones que realiza el bebé que sería chupar y deglutir. Así, por medio de cada acción, la personalidad humana se va formando, el hombre debe encarnarse desde su propia voluntad, pues el cuerpo físico sin estos instintos es vacío, inerte. Todo este proceso de encarnación ocurre en el primer capítulo de la vida del niño

y la niña, quien con persistencia se va construyendo a sí mismo “el hombre ha sido construido por el niño, éste es el padre del hombre” su madre y padre le han dado la posibilidad de existir, de nacer, pero es el niño quien se construye con su propio esfuerzo. Desde este punto de vista, los adultos toman un rol bastante menos protagonista desde la creación misma, pero fundamental respecto al propiciar un ambiente que favorezca esta encarnación. Por lo tanto, los cuidados prenatales y de la primera infancia son claves, la educación debe ser desde el nacimiento y los adultos y adultas deben conocer la importancia de sus acciones en este desarrollo. Debemos preocuparnos e imponernos nuevas responsabilidades:

El niño que se encarna es un embrión espiritual que debe vivir a expensas del ambiente, pero del mismo modo que el embrión físico necesita un ambiente especial que es el seno materno, este embrión espiritual necesita ser protegido por un ambiente exterior humano, cálido y amoroso, abundante en alimentos: un ambiente en el que todo sea acogedor y donde nada obstaculice el desarrollo. (Montessori, 1982, p.71)

Es decir, los padres y adultos deben aprender cuáles son las necesidades psíquicas de los niños para así prepararles un ambiente acorde, es decir, el ambiente es esencial para esperar el grandioso acontecimiento de la encarnación del hombre. Esto puede ligarse con la mente absorbente que fue descrita en un apartado interior, que es justamente como la mente del niño va absorbiendo toda la información del ambiente desde bebé. Si los padres y adultos de la sociedad no toman en cuenta esto, pueden generar estragos en el desarrollo de los pequeños y pequeñas, algo que es bien sabido, donde la autora previene que pueden anular completamente “el designio divino de los orígenes del hombre”. ¿Qué ocurre si no se considera la espiritualidad en la infancia?

El individuo llega a la adultez luego de haber pasado toda su infancia y adolescencia reprimido, aislado y aleccionado para que se preocupe solo de sus propios intereses personales, bajo la dominación absoluta de adultos demasiado propensos a desatender los valores de la vida y que solo le han fijado la meta mezquina y egoísta de que se consiga un buen empleo dentro del orden social. La educación de hoy hace que el individuo se marchite y que sus valores espirituales se esfumen. (Montessori, 1949, p.4)

En síntesis, María Montessori con estos dos conceptos define la espiritualidad como parte intrínseca de los seres humanos, y con argumentos claros expone la importancia de la

infancia y su rol en este desarrollo espiritual. Por medio de una concepción de infancia que aprecie realmente su condición extraordinaria, se puede avanzar en un mayor bienestar social y planetario. Es el niño y la niña el secreto que nos brinda el universo para descubrir nuestra propia espiritualidad. Montessori (1986), en su libro *La Mente Absorbente del niño* plantea el rol del niño y la niña en la salvación de la humanidad:

Sirviendo a los niños se sirve a la vida, ayudando a la naturaleza se asciende al próximo peldaño, ya que subir continuamente es una ley de la naturaleza. La naturaleza ha incluido entre las misiones que ha confiado a los niños también la de impulsar a la humanidad adulta a un nivel superior. Los niños nos llevan hacia un nivel espiritual más elevado y resuelven los problemas del nivel material. (p.261)

Este embrión espiritual con su proceso de encarnación, y luego de conocimiento del mundo por medio de su mente absorbente debe comprender luego la importancia de conocer su misión cósmica, es decir, comenzar a concretar su espiritualidad en el planeta Tierra.

La Educación Cósmica es el currículum educativo enfocado a estudiantes de primaria, es decir, educación básica. Fue creado en 1940 cuando María Montessori tenía 70 años, acompañada de su hijo Mario en Kodaikanal, una localidad en India, rodeada de naturaleza y en contacto con niños y niñas.

Lo primero es guiar al niño y a la niña a la pregunta ¿Quién soy? Esto lleva al desarrollo de la identidad, fundamental en este periodo de desarrollo. Las siguientes, que derivan de la primera son: ¿De dónde vengo? y luego, ¿Por qué estoy aquí? La primera tiene que ver con la historia y también el sentirse parte de una especie humana que tiene todo un desarrollo histórico detrás. La segunda, con la misión de vida de cada uno y una. Estas preguntas filosóficas estarán siempre presentes, ya que siempre los seres humanos estamos cambiando y descubriendo novedades en nosotros mismos.

Para poder explicitar la relación de este currículum con la espiritualidad desde la filosofía, se plantea primeramente la visión cósmica. Esta es transversal a todas las etapas del desarrollo humano y refiere a la mirada propia de la vida, esto quiere decir mirar hacia atrás y hacer un recorrido por todo el ciclo vital, la etapa de infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez para comprender como todas esas vivencias y personas que formaron parte de ella, son las

que permiten que en la actualidad la persona sea quien es, donde la gratitud hacia todo lo ocurrido es clave para comprender y desarrollar esta visión. Luego de esta, viene la misión cósmica, que es propia de cada persona. Para poder conocer la misión cósmica de cada uno, es importante primero saber y explorar la visión cósmica, ya que desde esta gratitud que se siente hacia la experiencia vivida y al ir profundizando, a todo el sistema del cual se es parte, viene la misión que significa tomar un compromiso con este sistema y ser un aporte para él desde la individualidad. Esto es justamente lo que desde el planteamiento de María Montessori los niños y las niñas traen consigo desde su origen, por lo tanto debe cuidarse como un tesoro.

La educación cósmica intenta ayudar a cada uno de nosotros en la búsqueda de nuestra tarea cósmica como una especie y como individuos. Para hacer esto, nosotros tenemos que entendernos a nosotros mismos dentro del contexto. Es solo en contra del antecedente de nuestro lugar en el universo, nuestra relación con otros organismos vivos, y nuestro entendimiento de unidad humana dentro de una diversidad cultural, que nosotros podremos intentar responder la pregunta ¿Quién soy? (Duffy & Duffy, 2002, p.7)

Montessori dividió en cuatro etapas el desarrollo del ser humano: Desde los 0 hasta los 6 años; la mente absorbente, cuando el conocimiento es tomado desde el medio ambiente que los rodea sin una conciencia intencionada. Luego, desde los 6 hasta los 12 años; los niños entran en una sociedad y a través del poder de la imaginación expanden su círculo de conciencia del mundo. Le sigue desde los 12 hasta los 18 años; la adolescencia, donde exploran áreas de interés más a fondo y toman decisiones determinantes para su futuro. Por último, desde los 18 hasta los 24 años; el pequeño adulto se desenvuelve en completa madurez.

En el periodo desde los 6 hasta los 12 años se trabaja la importancia de conocer los seres que habitan el cosmos y la relación de interdependencia que existe entre todos y todas. El comprender esta situación genera conciencia, gratitud y valoración por las demás: animales, rocas, mares, volcanes, incluso moléculas. Por medio de la exploración del planeta Tierra y el cosmos, los niños y las niñas conocen la historia por medio de la interdisciplinariedad con materias como matemáticas, lenguaje y ciencias.

1.4.1. Guías Montessori y la Espiritualidad

En la Filosofía Montessori los adultos y adultas profesionales de la educación encargadas de acompañar el proceso educativo de niños y niñas, reciben el nombre de guías, debido a que “guían” al niño y a la niña en el camino del conocimiento.

Debido al desconocimiento que existe de manera general sobre el rol de las guías, se considera necesario exponer de manera cabal sus principales características, para así situar al lector de esta investigación en una mirada profunda y acabada sobre su papel en el desarrollo espiritual tanto de los niños y niñas, como de ellas mismas.

Una de las características más importantes es asumir un rol completamente distinto al que se considera en la educación tradicional. La guía Montessori debe aprender a tomar una actitud pasiva, tratando de permanecer en el mayor silencio posible. Esto debe hacerse para que así niños y niñas puedan expresar libremente su espiritualidad y no se vean opacados por la personalidad de la adulta.

Respecto a la relación proceso - enseñanza entre la guía y los niños y niñas, debe realizarse exenta de instrucciones, además de evitar completamente los premios y castigos. Además, el progreso de los pequeños dependerá de las habilidades de observación que posea la guía, ya que de esta manera podrá ir ofreciendo nuevos materiales y actividades, siendo este un procedimiento educativo centrado directamente en el proceso de aprendizaje individual y único de cada uno:

Su misión es preparar el ambiente, procurar el material de concentración, iniciar exactamente al niño en los ejercicios de la vida práctica, meditar sobre aquello que perjudica al niño. Debe ser siempre serena, debe siempre estar pronta para acudir cuando sea llamada, entregarse a las necesidades de amor y de confianzas del niño, que son para él toda una preparación para la nueva vida. Directora del ánimo, ella debe tener una formación, sobre todo moral. (Montessori, 1948, p.35)

Cuando un niño comete un error, la guía debe abstenerse de decírselo directamente para permitir que él mismo descubra esto por medio de la interacción con el material, donde este

mismo se lo demostrará, pues está diseñado con la característica de ser auto corrector. Precisamente así el aprendizaje ocurre por medio de la experiencia.

Desde la formación profesional, y la dimensión personal que forma parte relevante del ser guía Montessori, es importante que las adultas y adultos reconozcan sus propios valores y actitudes como un motor para su labor por medio de un proceso de constante reflexión y autocrítica. ¿Somos cariñosos con niños y niñas pero envidiosos con nuestros colegas?, ¿Predicamos el respeto pero en nuestros hogares hacemos lo contrario? Dentro de la formación un área importante más que lo metodológico es lo personal y los adultos deben hacerse cargo de esto “nuestros alumnos aprenden no solo de lo que decimos, sino también de lo que somos y hacemos” (Wolf, 1999, p.95).

¿Cuál es el perfil de un educador Montessori? Es una pregunta importante que es necesario responder, debido esta ignorancia inocente que se mencionaba con anterioridad. Para responder a esta pregunta, a continuación se cita la respuesta de Caro Gómez del Valle, Guía Montessori y formadora de destacada trayectoria que dedicó su vida a enseñar el método y filosofía:

Para mí lo más importante es que tomes esta profesión, llamémosle así, como una misión, y no como un trabajo remunerado, porque ni va a estar bien pagado y necesita extender su deseo de trabajar con niños aquí es una misión de mantener en su mente, el que yo trabajo con niños pequeños es para mejorar la humanidad y por la paz, como María Montessori siempre insistió. Al ser una misión me voy a preocupar más por los niños que por otra cosa en mi vida...y otra característica es que sea una persona alegre, no estamos trabajando como profesionales ante un niño, sino como un amigo o alguien que quiere estar con los niños y me voy a divertir con ellos, que sea muy alegre. Obviamente si es educador o educadora Montessori que conozca la metodología, obvio. (Montessori Canela, 2019)

Para ser guía Montessori es necesario desaprender, cuestionar y remover la formación docente recibida con anterioridad. Es reconstruirse al ir comprendiendo el llamado realizado por María Montessori de llevar a cabo una acción pedagógica verdaderamente consciente, desde el amor y el profundo respeto hacia la infancia “la mejor preparación para la enseñanza es el estudio de uno mismo” (Wolf, 1999 p.26). Para lograr aquello se requiere un proceso de

deconstrucción que el adulto debe atravesar si quiere alinearse con los propósitos de la precursora:

No basta una simple transformación para hacer de una maestra común una maestra del Método Montessori; ésta tiene que partir de cero, liberándose de todos sus prejuicios pedagógicos. El primer paso consiste en preparar la imaginación, porque la maestra del Método Montessori tiene que visualizar a un niño que, literalmente, aún no existe; además, debe tener fe en el niño que, mediante el trabajo hará aflorar su personalidad. (Montessori, 2003, p.116)

La Asociación Montessori Internationale (AMI) es la red creada por María Montessori en vida con el fin de promocionar la filosofía y formación, siguiendo luego la administración su hijo, Mario Montessori. Su visión es la siguiente: Apoyar el desarrollo natural de los seres humanos desde el nacimiento hasta la madurez, lo que les permite convertirse en los agentes transformadores de la sociedad que conducen a un mundo más armonioso y pacífico (AMI, 2020). Uno de sus principales trabajos tiene que ver con la formación de maestros Montessori en el mundo y mantener vivo el legado de su creadora.

Respecto a la Filosofía Montessori en nuestro país se puede destacar el Centro de Estudios Montessori, ubicado en Santiago, entidad que existe desde 1992 con la finalidad de preparar guías Montessori en el país. Como socias fundadoras se encuentran Ellinor Barentin y Elena Young, ambas formadas en Estados Unidos, MECA - Seton Training Center, Chicago, acreditado por AMS. (American Montessori Society). Tuvieron apoyo en un principio de Marjorie Farmer, a través del Comité Hispano y luego de especialistas mexicanas. El centro de estudios en su página web explica que han organizado diversos congresos internacionales estableciendo redes de formación con diversos jardines infantiles y colegios y formando personas de todo Chile, además de diversos países de América Latina (CEM, 2015)

En su página web, el Centro de Estudios Montessori describe la formación para ser guías. Este curso de perfeccionamiento docente está acreditado por el Ministerio de Educación, es de carácter presencial y tiene una duración de dos años. Está dirigido a educadoras de párvulos, técnicos, profesores y todos quienes pertenezcan al área de la educación. A continuación se describe la formación, con el fin de acercar al lector en la preparación que conlleva el buscar ser guía Montessori.

Metodología Montessori: unidad inicial de un año completo donde se practica la herramienta fundamental de trabajo: observación directa y registro.

Filosofía Montessori: aportes de la fundadora, desarrollo del niño y el rol del educador. Como objetivo final es aprender la “visión de hombre” planteada por Montessori y la Educación para la Paz.

Vida práctica: “estrategias que le permiten al educador llevar a la práctica los fundamentos antropológicos de este enfoque educacional, promoviendo el desarrollo de la autonomía, de la colaboración, los buenos modales, de la autoestima positiva y del desarrollo de la voluntad a partir de la libre elección” (CEM, 2015). Además se mostrarán técnicas de cómo realizar estas actividades, además de actividades rítmicas grupales que propicien en niñas y niños su equilibrio, postura y la capacidad de seguir órdenes.

Bases Psico-Biológicas del desarrollo del Niño en Gestación: se busca promover la formación de educadores sensibles a la defensa y cuidado de la vida en gestación y a la madre. Refiere a la educación dirigida a la familia.

Área sensorial: educar los sentidos para permitir la expresión de niños y niñas “Esta área será una de las bases para la formación de la mente lógico matemática y para la formación de actitudes científicas en los niños, y a su vez, en asentar actitudes de observación, expresión precisa de conceptos y sensibilización” (CEM, 2015).

Desarrollo personal: esta unidad está enfocada en la formación directa de la persona adulta que quiere estar en contacto con niños y niñas. Se trata de la capacidad de mirarse a sí mismos, de reconocerse como un ser en desarrollo y de contactarse en forma respetuosa y a su vez empática con las demás personas:

Esta unidad es eminentemente presencial, requiere vivenciar las experiencias que se proponen. Se evaluará mediante la exposición oral de relatos de vivencias y la participación en clases, esperándose una participación activa, una actitud de colaboración y de compromiso. (CEM, 2015).

Expresión plástica: debido a lo importante que es esto en la formación de la personalidad humana, se incluye esto a modo de trabajo práctico de diversas técnicas artísticas para trabajar con niños y niñas. Además de esto se trabajará la experiencia propia del educador en el trabajo

artístico y el cómo llevarlo al aula y evaluarlo, importando más el proceso creativo que el producto.

Para el segundo año se trabajan las siguientes unidades:

Enfoque Montessori y estrategias metodológicas: Es una asignatura de reflexión que acompaña a los estudiantes en su aplicación práctica por medio de la reflexión se analizará el método educativo, el rol de la guía Montessori y su acción con la familia.

Iniciación a las matemáticas: permite brindar el conocimiento para que el guía pueda preparar el ambiente y material en función de los niveles de desarrollo “Se estudiará la secuencia del uso de materiales, las características del desarrollo del pensamiento lógico-matemático, se analizarán variaciones posibles con el material y se invitará a cada profesor alumno a transferir al aula donde trabaja los conocimientos adquiridos” (CEM, 2015).

Introducción a las ciencias:

Se trabajará especialmente las actitudes de asombro, respeto y cuidado del entorno natural y cultural. También llevará al descubrimiento de nuestro planeta: sus países, ambientes y culturas, todo con material a su alcance y concreto, de modo de poder integrar todos estos elementos en la experiencia educativa de niños y niñas. (CEM, 2015)

Para poder evaluar esto se requieren planificaciones que se puedan aplicar en los espacios educativos donde esté presente el estudiante en formación trabajando.

Iniciación al lenguaje y comunicación: se refiere a las técnicas que están enfocadas en la estimulación del lenguaje, además de la expresión de emociones, el proceso de alfabetización y el gusto por la lectura, además de profundizar en la utilización del material que aporta en este sentido.

Desarrollo personal: Tiene como objetivo permitir al educador en formación analizarse en función de su forma de relacionarse en el ambiente educativo en base a la psicología transpersonal:

Vivenciar aspectos de su propia conducta a través de trabajos de auto-observación y análisis grupal., permitiendo una mayor consciencia en las relación que se establecen con niños y niñas y con otros adultos del sistema educacional. De esta forma se espera

impactar positivamente en el clima psicológico, mejorando la calidad de vida de todos los agentes del sistema educacional. (CEM, 2015)

Al analizar la formación, se puede dar cuenta de una profunda característica de desarrollo personal. Es por medio de la construcción de una nueva mirada pedagógica y de infancia, que la educadora comienza un proceso para ser guía, que llegará en algún momento a descubrir la maravilla que descubrió María Montessori:

Así es como la maestra penetra en los secretos de la infancia, y sus conocimientos son muy superiores a los de las maestras comunes, que se quedan con lo superficial de la vida de los niños. Al conocer el secreto del niño, siente un amor muy profundo hacia él; quizá sea la primera vez que logra comprender lo que es el verdadero amor. Este amor se encuentra en un nivel diferente del amor personal que se expresa con caricias, y son los niños los que han marcado la diferencia, pues al revelar su espíritu han conmovido a la maestra, y la han conducido a un estado que ella ni siquiera conocía; ahora que ha alcanzado ese estado, es feliz. Tal vez anteriormente su idea de felicidad se reducía a obtener un buen salario y trabajar lo menos posible; el ejercicio del poder y su influencia le causaban cierta satisfacción, y su mayor esperanza era llegar a ser directora o inspectora. Pero eso no es fuente de verdadera felicidad; en cambio, uno estaría dispuesto a dejar todo por la felicidad espiritual que puede brindar el niño, la que por cierto es mucho mayor, pues “de los que son como éstos es el Reino de los Cielos. (Montessori, 2003, p. 119)

En la etapa infantil, como ya se mencionó en capítulos anteriores, la espiritualidad es una característica innata y expansiva que no es necesario desarrollarla desde fuera hacia dentro, es decir, desde los adultos hacia los niños y niñas, sino que se debe resguardar y favorecer. Es por lo tanto, en la Educación Parvularia la misión esencial de las educadoras, maestras y guías proteger la espiritualidad que el niño o niña trae consigo desde su nacimiento en este mundo. Por eso es necesario insistir en el rol esencial de adultos y adultas para el desarrollo libre de la espiritualidad en la infancia. Los adultos son ejemplos vivos a seguir, sus acciones son modelo ante las miles de neuronas espejo de los pequeños; si bien no se les enseñará a “ser espirituales”, pues ellos ya lo son, si será necesario acompañar:

Nuestra tarea de cultivo espiritual se hace más fácil al darnos cuenta de que no es necesario inculcar la espiritualidad en el niño. Únicamente tenemos que protegerla para que nadie la pisotee, y nutrirla para que se desarrolle de una manera natural. (Wolf, 1999, p.26)

Los educadores y educadoras deben comprender que para poder proteger esta espiritualidad infantil, se debe cultivar la espiritualidad propia “amor y espiritualidad como elementos necesarios de la formación docente porque su significado conlleva una actitud del sujeto para entender, vivir, crear, transformar-se, que surgen de la acción y compromiso por aprender a ser, autorrealizarse y tener conciencia” (García, 2015, p.8). El adulto debe estar conectado con esta dimensión de manera personal, debe vivirlo, sentirlo, entender su relevancia para poder entender cómo la experimentan los demás. Como seres humanos podemos hacernos los desentendidos con el propósito personal, el camino espiritual propio, ante la cantidad enorme de distracciones en el mundo actual, caer en dinámicas consumistas y ajenas a la dimensión interior, entre otros males del siglo presente, pero como educadores, sería inconsciente hacer oídos sordos, pues este bloqueo de nuestro mundo interno tendrá consecuencias directas en el descubrimiento de las misiones de vida de cada uno de los niños y niñas que pasen por nuestras aulas, por nuestros brazos, por nuestras manos. Mientras más conectados estemos con nuestro centro espiritual, de mejor manera podremos apreciar el de los demás.

Respecto a la preparación espiritual del maestro, María Montessori enfatiza muchísimo este punto en sus variadas publicaciones. El maestro debe ser *iniciado*. La cólera es lo que lleva a cuestionar al niño y la autoridad es casi original al adulto por estar encima del niño. Es por esto que a quien quiera ser guía de niños y niñas, se le hace un llamado a cambiar su mirada “la preparación que nuestro método exige del maestro es el examen a sí mismo, la renuncia a la tiranía” (Montessori, 1948, p.77).

Según García (2015) para ser educador, se debe considerar esta profesión más allá de los reparos normales que se plantean a nivel social y dentro del ámbito laboral, si se busca reconocer la espiritualidad en la práctica educativa, es trabajo del educador ir más allá en su labor. Primero, el educador como un proyecto de vida, y no como una instancia de tener asegurado un trabajo, que tenga verdadera vocación y no caiga en cuestiones banales respecto a su rol. La formación inicial que se brinda debe entregar herramientas para poder reinventarse, esto refiere

a que más que cúmulos de conocimientos, el educador necesita herramientas de carácter personal para poder ir afrontando los nuevos desafíos “se trata de una comprensión de la dimensión espiritual que no rechaza las otras dimensiones de la persona, sino que las percibe como integradoras y que contribuyen a revelar la identidad más profunda del ser” (Burguet, 2014, p.62). Por último, programas de capacitación a maestros que aún no encuentran su camino, para así conectarse con ellos mismos y poder mirar una nueva visión de educación. Esto es un punto muy importante que refiere a que quienes ya forman parte del sistema educativo deben encontrar su camino personal, su meta de vida. Así, el sistema se hace cargo de las personas que ya están trabajando y les brinda oportunidades de crecer de manera personal y obviamente profesional:

Una persona con cierto desarrollo espiritual tiene conciencia de quién es y cuál es su propósito en la vida, siente respeto por todas las formas de vida, se inspira y conduce bajo valores y compromisos con la mejora de su persona, manifiesta una acción comprensiva y compasiva ante sí mismo y los demás y es empático, es capaz de resolver los problemas y de enfrentar el dolor y sufrimiento como partes de la vida y conservar su paz interior, lo que le permite estar presente de manera plena, creativa y responsable en la sociedad, trascendiendo el ego y actuando en favor de la comunidad. (García, 2015, p.8)

La Educación pensada para la espiritualidad requiere de un momento de pausa en la práctica docente y en la vida misma, detenerse y reflexionar ante una mirada que promete grandes aportes en la vida de niños y niñas, pero no se puede delimitar a solo cuestiones técnicas, es necesario una filosofía que sirva de base o sustento, pues al carecer de esta se podría caer en graves errores al comenzar a interpretar. Burguet (como se citó en Burguet, 2014) lo plantea de la siguiente manera:

Por eso las propuestas pedagógicas del ser irán orientadas a poner plena atención al cuerpo, las emociones, los sentimientos y los pensamientos. Los programas educativos de trabajo de la interioridad buscan hacer experiencia de espacios de silencio no tan solo exterior, sino también para enmudecer la charlatanería interna. (p.70)

Desde la Filosofía Montessori se propone la Comunidad para guías como una instancia de encuentro espiritual y desarrollo para las agentes educativas. Esto refiere a brindar espacios

de retiro, pues el camino hacia el descubrimiento de la espiritualidad es más confortable cuando se hace de manera acompañada. La comunidad debe ser inclusiva y no excluyente, es decir, se aprecian las diferencias que existen entre sus miembros y se toman como oportunidades de enriquecimiento.

La experiencia realizada en los centros educativos con enfoque Montessori pueden tomarse como ejemplo para aplicarse en otros contextos educativos, pues el desarrollo de la espiritualidad en las educadoras y maestros es necesario en todos los lugares del mundo, sumándose así a las instancias de jornadas de trabajo de equipo, donde el objetivo principal sea el desarrollo personal “la espiritualidad es una vía de perfeccionamiento para el ser humano, desde ella la persona puede llegar a ser más persona, el humano más humano en todas y cada una de sus dimensiones” (Palacio, 2015, p. 473). En el caso de la Educación Parvularia, se considera importante considerar los retiros como sugerencia metodológica para generar este proceso de desconexión de las y los trabajadores, considerando las problemáticas actuales referidas al estrés laboral, agotamiento crónico, falta de tiempos de ocio y descanso, entre otros. Tomando así una realidad importante que refiere a la condición actual de los profesionales de la educación en nuestro país. García (2015) desarrolla las características de las personas desconectadas de su dimensión personal de la siguiente manera:

Tienden a experimentar altos niveles de ansiedad, inseguridad, poca estabilidad emocional, poca conciencia de sí, de la vida, del otro, hipersensibilidad a la crítica, pasividad, competitividad y destructividad, pareciera que se encuentran en un estado de sueño, de inconformidad, de inquietud constante, de infelicidad porque no han logrado encontrar su lugar en sí mismos y tampoco en la vida y en el mundo. (p.9)

En resumen, tomar la importancia de la espiritualidad en las guías y en los educadores puede llevar a promover una espiritualidad sana en la infancia, que bien conocemos ya la implicancia que podría generar esto en el mundo inmediato que nos rodea.

Capítulo III

2. Marco Metodológico

“La maestra de niños hasta los seis años sabe que ha ayudado a la humanidad en una parte esencial de su formación. Puede que no sepa nada de las circunstancias de los niños, excepto lo que le han dicho libremente en la conversación; posiblemente no se interese por su futuro: si van a la escuela secundaria y la universidad, o si terminan antes sus estudios; pero se alegra de saber que en este período formativo pudieron hacer lo que tenían que hacer. Ella podrá decir: He servido a los espíritus de esos niños, y ellos han cumplido su desarrollo, y les he hecho compañía en sus experiencias”.

(Montessori, 1986)

El tercer capítulo de la memoria de título trata sobre la metodología utilizada para llevar a cabo la presente investigación. Primeramente se presentan los aspectos generales de la estructura del proceso, donde se encuentran el paradigma, enfoque y diseño de la investigación seleccionado, lo que da a entender las posteriores elecciones y procedimientos realizados por la investigadora para cumplir con los objetivos propuestos.

Luego se presenta el contexto específico en el cual se enmarca la investigación, detallando las características de la institución educativa y de los sujetos participantes, las guías y co-guías.

Para continuar se desarrollan los instrumentos de recolección de información utilizados, que en este caso serían la entrevista semiestructurada, grupo focal y documentos, registros y artefactos, que en este caso específico se resume a fotografías.

Por último, se amplía respecto a los criterios de credibilidad y aspectos éticos para evidenciar lo verídico del proceso y los resultados finalmente expuestos en el cierre de este documento.

2.1. Paradigma de Investigación

La presente investigación en el área de la Educación de los niños y las niñas más pequeñas se sitúa dentro del Paradigma Interpretativo. Bisquerra (2009) precisa lo siguiente:

El estudio de la realidad educativa parte de su consideración en tanto que una construcción social resultante de las interpretaciones subjetivas y los significados que le otorgan las personas que la protagonizan. Por lo tanto, los hechos no se agotan en las manifestaciones objetivas de los fenómenos ni pueden ser entendidos por referencia a explicaciones causales. (p.74)

Lo que plantea el autor coincide con lo que se quiere indagar en base a las preguntas de investigación de la presente memoria **¿Cuáles son las concepciones de las guías montessorianas del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue” sobre la Espiritualidad?** y **¿Cómo se manifiesta la espiritualidad en el quehacer pedagógico de las guías?**, es decir justamente se busca analizar los significados que las guías Montessori asignan a la espiritualidad, significados que ellas crean en base a su experiencia personal y profesional trabajando en una institución de Educación Parvularia.

El Paradigma Interpretativo es una visión del mundo, en este caso, una forma de mirar el fenómeno de la espiritualidad montessoriana que ocurre alrededor de las dinámicas pedagógicas propias de las guías en el Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”.

Según Sautu, Boniolo y Dalle (2005) el paradigma “es la orientación general de una disciplina, que define el modo de orientarse y mirar aquello que la propia disciplina ha definido como su contenido temático sustantivo” (p.39). El paradigma interpretativo o constructivista cuenta con diferentes supuestos que delimitan y definen las diversas acciones del investigador durante todo el proceso de la investigación. A continuación se describen estos supuestos con sus respectivas características.

Primero se presentan los supuestos ontológicos que consideran cuál es la naturaleza de la realidad estudiada, en este caso los autores plantean que la realidad es subjetiva y múltiple (Sautu et al., 2005).

Luego, los supuestos epistemológicos tratan sobre la relación entre el investigador y lo que investiga; ante esto se asume la interacción e influencia entre ambos, es decir, existe una natural interconexión entre el tema y quien lo estudia.

Además, se encuentran los supuestos axiológicos que refieren al valor de las personas y el papel que juegan en la investigación, donde la moral y ética de cada sujeto participante inmerso en su contexto influenciará en el proceso investigativo.

Por último, los supuestos metodológicos que se sustentan en la manera que se utilizará para recolectar la evidencia empírica, siendo el análisis en profundidad de conceptos y categorías y diseños flexibles e interactivos entre los más utilizados en este paradigma de investigación (Sautu et al., 2005).

3.2. Enfoque Metodológico

En el mundo de la investigación se pueden encontrar tres enfoques o miradas desde las cuales abordar las problemáticas de estudio. Estas miradas corresponden a los enfoques cuantitativo, cualitativo y de carácter mixto. Para la presente memoria de título se utilizará el enfoque cualitativo, debido a la pertinencia con el tema de estudio y la disciplina en la que se enmarca, la Educación Parvularia. Según los autores de *Metodología de Investigación*, Hernández, Fernández y Baptista (2014) el enfoque cualitativo es un proceso de indagación dinámica que ocurre entre los hechos y la interpretación, siendo un proceso netamente circular donde la secuencia utilizada varía entre un estudio y otro.

Desde otra perspectiva, Sandín (como se citó en Bisquerra 2009) piensa que el enfoque cualitativo puede entenderse como lo siguiente:

La investigación cualitativa es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento. (p.276)

En este sentido, se busca a través de este proceso inductivo rescatar la realidad de cada participante desde su rol pedagógico, buscando así construir una realidad única y especial al final del proceso investigativo. Se sustenta, por lo tanto, la elección del enfoque al considerar las concepciones de espiritualidad como miradas personales que influyen en el quehacer pedagógico, tanto en el rol individual como en la labor conjunta del equipo educativo.

La importancia de considerar a los participantes de los estudios como sujetos activos dentro de la investigación es algo fundamental que no se debe perder de vista, pues se está justamente visibilizando sus opiniones respecto al fenómeno de estudio. Hay que sumergirse en el mundo subjetivo de los sujetos y hacerlos emerger, cuando se les confiere sus roles protagónicos en sus propias vidas se podrán establecer significados a las situaciones vividas en el contexto de estudio (Bisquerra, 2009). Por lo tanto, se busca empoderar desde esta mirada a las guías Montessori respecto al valor de sus vivencias en el quehacer educativo y como estas son elementos claves para los resultados de la investigación.

Respecto a los alcances de la investigación, estos son de carácter exploratorio y descriptivo, debido a que se problematizó la necesidad de la espiritualidad en la Educación Parvularia además de constatar la escasa información respecto al objeto de estudio. Es justamente por esto que se eligió el enfoque cualitativo, pues permite descubrir con mayores libertades un tema de estudio poco explorado, y más aún con un grupo social también desconocido desde el pensamiento de la autora.

Por último, el carácter descriptivo se sustenta en describir cómo se manifiesta el fenómeno estudiado. Desde una mirada más científica lo que se busca es medir, tomando los diversos aspectos que vayan surgiendo como dimensiones o componentes del fenómeno. El objetivo principal consiste en captar los significados de una situación, describiendo e interpretando esta de manera exhaustiva (Ruiz, 2012).

3.3. Diseño de la Investigación

Luego de haber seleccionado el paradigma de investigación y el enfoque metodológico se consideró como siguiente paso determinar el diseño a utilizar para abordar el fenómeno de estudio. Es en esa búsqueda que se plantea la fenomenología como el diseño más acorde para este proceso investigativo.

La fenomenología es una disciplina filosófica y también un método. El objetivo que persigue es la comprensión de la experiencia vivida en su total complejidad; esta comprensión, a su vez, busca la toma de conciencia y los significados en torno del fenómeno estudiado (Fuster, 2019).

El diseño fenomenológico busca indagar e interpretar las experiencias de los sujetos en función de un fenómeno específico y develar las miradas en común, es decir, se centra en lo que comparten los grupos de las personas investigadas. En función de esto, se busca conocer las concepciones que comparten las guías en torno a la espiritualidad planteada por María Montessori en su filosofía educativa.

Se puede coincidir con Rizo Patrón (como se citó en Fuster, 2019) quien plantea que la fenomenología aporta en encontrar la relación que se establece entre la objetividad y subjetividad que se da de manera natural en la experiencia de los seres humanos. Sin embargo, esta no busca solo conocer los relatos, sino también llegar a comprenderlos desde un panorama valorativo y normativo.

En síntesis, se busca conocer en profundidad la esencia de las experiencias de las personas en base al fenómeno específico de la espiritualidad Montessori y su bajada al contexto del Jardín Infantil en el quehacer pedagógico, desde una mirada individual y colectiva desde lo que comparten las participantes.

Sobre el muestreo en la investigación, se determinó durante la inmersión inicial al campo de estudio al conocer el trabajo realizado en el Jardín Infantil. En este sentido, se puede explicitar que la muestra es de tipo experto, pues son guías Montessori a quienes se les solicitará conocer sus concepciones.

Por último, respecto a la audiencia a las que se busca llegar con esta investigación y los resultados obtenidos. En primera instancia al comité de evaluación del examen de título quienes serán los encargados de evaluar este trabajo, en segunda instancia está dedicado a las y los profesionales de la Educación Parvularia de nuestro país, por lo tanto la redacción utilizada es de carácter académico y contempla conceptos de uso común, aunque aun así se consideró en el capítulo del Marco Teórico agregar ciertos conceptos claves para quienes no pertenecen al área disciplinar específico.

3.4. Características del contexto educativo

El centro educativo seleccionado para la investigación se seleccionó en base a criterios. Primero, que el Jardín Infantil es un espacio que trabaja con el método Montessori y más importante aún, el carácter social de la institución, pues atiende a población infantil vulnerable.

En base a lo mencionado anteriormente, el campo de exploración es el Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue” ubicado en la calle Fanaloza #7237, Población Digna Rosa de la comuna de Cerro Navia, Santiago.

La comuna de Cerro Navia según lo propuesto por el Observatorio Social del Ministerio de Desarrollo Social plantea que el “14,6% de su población en situación de pobreza, porcentaje superior a las registradas a nivel regional (11,5%) y nacional (14,4%)” (Plan de Desarrollo Comunal, 2015, p.91). Esto quiere decir que la comuna se considera en mayor situación de vulnerabilidad comparada con el nivel nacional y que se ve expresada en diferentes dimensiones de la vida de sus residentes. El Índice de Prioridad Social (IPS) es un indicador compuesto que integra aspectos relevantes del desarrollo social comunal, esto es, las dimensiones de: ingresos, educación y salud (Ministerio de Desarrollo Social, 2016, p.4). En este ranking, Cerro Navia se sitúa en el tercer lugar de mayor prioridad con un 67, 29% presentando las peores condiciones socioeconómicas relativas medibles del conjunto de comunas de la región. Esto demuestra por lo tanto, una radiografía breve respecto a la población que atiende el Jardín Infantil.

El Jardín Infantil es una Corporación Educacional de derecho privado sin fines de lucro. Tiene carácter Vía Transferencia de Fondos (VTF), siendo además parte de la Red de Jardines

Comunitarios (RedCEC) reconocida por la JUNJI (Junta Nacional de Jardines Infantiles). Es importante mencionar que este jardín infantil funciona desde el año 1992, cumpliendo 28 años de trayectoria a la fecha.

Sobre la población que atiende, son en total 104 niños y niñas entre los 18 meses y 6 años de edad. Cuenta con dos niveles educativos, Nido, el *Salón Tayka* y Casa de Niños, dividido en dos cursos, el salón *Alsuña Sataña* y el salón *Katjaña Thakhi*. A continuación se describe cómo funcionan los tres salones:

Jornada de la mañana, desde las 8:30 hasta las 12:00 horas con desayuno y almuerzo, y en la Jornada de la tarde desde las 13:30 hasta las 17:00 horas con almuerzo y once. Atendiendo dos niveles: Nido: 18 meses a 3 años, 15 niños/as por jornada (total 30 niños y niñas) y Casa de niños y niñas: De 3 a 6 años, en dos salones: uno con 15 niños/as por jornada y otro con 22 niños/as por jornada, siendo en total 74 niños y niñas. (Tricahue, 2020)

A continuación se presenta la misión y visión del centro educativo extraída del sitio oficial de la institución:

Misión

Jardín infantil, sin fines de lucro, creado por pobladores y profesionales que busca acompañar la formación y evolución de los niñ@s y sus familias en su dimensión personal social y espiritual, proceso que se vive y se logra en comunidad mediante el respeto y la participación. Inspirados en la filosofía y metodología Montessori.

Visión

Ser un espacio de aprendizaje y de vida acogedor y abierto. Un modelo de educación inicial replicable para nuestro país. Un espacio de apertura de conciencia: alimentación sana, compromiso con los demás y con el planeta, jardín proyectable a colegio a través de talleres 1 y 2.

3.5. Caracterización de los sujetos de investigación

Los sujetos de investigación corresponden a quienes serán los casos o participantes. En esta investigación nos referimos al equipo pedagógico del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”, es decir, las guías y co-guías del establecimiento educacional.

El equipo pedagógico está compuesto por 10 personas, 4 educadoras de párvulos y 6 técnicos en atención de párvulos. Todas formadas o especializadas en el Método Montessori, destacándose el Centro de Estudios Montessori como el principal espacio de formación. Tres guías están a cargo de cada salón y la cuarta es directora del establecimiento; respecto a las co-guías, se distribuyen dos por cada salón, se destaca además en varias de estas adultas tener la condición de ser ex apoderadas de del Jardín Infantil para luego incorporarse como trabajadoras.

Como se mencionó, el equipo pedagógico guarda una característica muy especial, debido al origen del Jardín Infantil que fue levantado por un grupo de universitarios a finales de los años ochenta y un grupo de pobladores de la Población Digna Rosa de Cerro Navia. Por lo tanto, respecto al Equipo Pedagógico se expresa lo siguiente:

Uno de los aspectos destacables de nuestro jardín es el trabajo en equipo que realizamos. Nuestro jardín cuenta, con mucho orgullo, con mujeres pobladoras que conocen su población y las necesidades de sus niños y niñas mejor que nadie. Además se han formado en el método Montessori con becas del Centro de Estudios Montessori, y que por tanto tienen un conocimiento y formación privilegiados para el trabajo. Se suma, en cada una, un compromiso y vocación que se refleja en la entrega y dedicación diaria con los niños y niñas. Gran parte del equipo lleva varios años trabajando y conocen de cerca los inicios de esta experiencia por lo que hay ideales que nos unen, ideales de ser humano y de la sociedad que queremos construir y aportar desde el lugar donde estamos, y con estos niños, niñas, y familias en concreto. (Tricahue, 2018)

Respecto a la directora del Jardín Infantil, es importante mencionar que ella ha tenido este cargo desde el origen de la institución. Si bien en un principio al nacer como un proyecto de jardín comunitario no se contaba con el rol específico de directora, desde un comienzo ha liderado el equipo educativo.

En síntesis, los criterios de selección para la muestra radican principalmente en la condición profesional de ser educadoras de párvulos y técnicos en atención de párvulos con la formación o especialización de guías y co-guías Montessori. Además de esto se requiere estar ejerciendo su labor profesional en un nivel específico, y por último ser parte del equipo educativo del Jardín Infantil y “Comunidad de niños y niñas Tricahue”.

3.6. Instrumentos de recolección de información

Por medio de técnicas del enfoque cualitativo se realizó el levantamiento de información que busca conocer las concepciones junto a las experiencias educativas que se asocian a la temática de estudio, la espiritualidad. Considerando por tanto el enfoque elegido se utilizó la entrevista de carácter semiestructurada, grupo focal y recolección de material audiovisual, específicamente fotografías.

Estos instrumentos aportan en conocer las concepciones, ideas, juicios y sobre todo identificar las experiencias que ellas mismas expresan por medio de sus discursos en el proceso de la aplicación de la entrevista y que logren asociar a las nociones propias de espiritualidad que manejan.

El ingreso al ambiente inicial se debió al contacto realizado con la directora del establecimiento, contacto entregado por una de las guías a quien conocía personalmente y me comentó de este jardín infantil y su trabajo, quien hizo el rol de portera pues me ayudó a entrar al ambiente. Además de esto, es importante mencionar que no hubo informante clave pues con todas las guías y co-guías se estableció una relación de sujetos participantes directos para la investigación.

Sobre la inmersión inicial, además es necesario mencionar que asistí durante los últimos meses del año 2019, concurriendo en primera instancia a observar la sesión de yoga para niños y niñas realizada por la directora, y una posterior entrevista que duró aproximadamente una hora y tuvo el fin de explorar en las temáticas que se quería indagar. En segunda instancia, realicé tres observaciones en el aula donde observe el trabajo de los niños y las niñas junto a sus guías y co-guías. La primera observación fue realizada el día 24 de septiembre en el salón *Alsuña*

Sataña y las otras dos los días 17 y 18 de diciembre de 2019 en el salón *Katjaña Thakhi*. En todas estas instancias se realizaron notas de campo con el fin de documentar lo registrado.

3.6.1. Entrevista Semi Estructurada

La entrevista semi estructurada es uno de los principales instrumentos de recolección que pertenecen al enfoque cualitativo, debido a sus características moldeables y adaptables a los diversos discursos que pueden desprenderse de los sujetos participantes de la investigación. Según Díaz, Torruco y Martínez (2013) la entrevista semiestructurada se puede definir como lo siguiente:

Presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. (p.163)

Para esta investigación las entrevistas semi estructuradas están dirigidas a las guías Montessori, es decir, educadoras de párvulos especializadas en el Método Montessori y su finalidad es conseguir resultados en función de los dos primeros objetivos específicos de la memoria, estos son los siguientes: Identificar las concepciones sobre espiritualidad de las guías montessorianas a partir de los discursos expresados y Describir las experiencias educativas donde se trabaje la espiritualidad. Por lo tanto, se busca recabar los significados suficientes para poder analizar luego la relación entre estas dos variables, concepciones y experiencias educativas. Mencionar que dentro de la entrevista se agregó una pregunta dirigida a indagar en el contexto mundial de pandemia del presente año, considerando los periodos de cuarentenas y emergencia sanitaria que vive nuestro país. Si bien la investigación comenzó a aplicarse antes de esta situación sanitaria, se consideró importante consultar a los entrevistados respecto a su sentir y opinión, relacionados obviamente con el objeto de estudio, la espiritualidad.

El instrumento fue validado por tres profesoras de la Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación (Véase anexo 5); Carmen Gloria Negrotti, Educadora de Párvulos y Directora del Departamento de Educación Parvularia Nancy Lagos, Educadora de Párvulos y docente del Departamento de Educación Parvularia Por último, María Elena Arriagada, Doctora

en Educación y docente encargada de Acciones de Acompañamiento del Centro de Acompañamiento (CAA) de la Universidad.

El guion de entrevista utilizado (Véase anexo 3) consiste en nueve preguntas que se dividen en tres áreas. Las tres primeras hacen referencia a las concepciones de espiritualidad, estas son Montessori, la espiritualidad en la infancia y por último la espiritualidad desde el ámbito personal. Las siguientes cinco abordan las experiencias educativas que trabajan la espiritualidad desde distintas miradas y la última pregunta, pensada en el contexto de la pandemia mundial, donde se consulta cómo se vive la espiritualidad en esta nueva realidad por parte de la comunidad educativa del Jardín Infantil.

Las entrevistas fueron realizadas por medio de la plataforma *zoom video* los días 7, 13 y 19 de agosto del presente año. Las transcripciones se encuentran en el anexo 6. El tipo de edición fue de tipo alta, es decir, se extrajo solo la información clave emitida por las participantes con el objetivo de resguardar la privacidad de situaciones personales acontecidas, siendo un acto de respeto hacia ellas.

3.6.2. Grupo Focal

El segundo instrumento de recolección de información es el grupo focal. Esta es una herramienta de la investigación de enfoque cualitativo que tiene un gran valor de utilidad al sumergirse en los conocimientos, creencias y opiniones que guardan determinados grupos humanos, en este caso el equipo pedagógico del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”.

Los grupos focales se pueden entender como una entrevista colectiva o grupal que está liderada por un moderador, quien se vale de una pauta diseñada previamente con preguntas orientadoras a discutir entre todos y todas. La técnica de grupos focales es un espacio de opinión para captar los sentimientos, pensamientos y vivencias de los participantes, permitiendo explicaciones desde ellos mismos para obtener datos cualitativos (Hamui y Ruiz, 2013). Además de esto, el moderador debe ser una figura que no resulte intimidante para los integrantes, sino que inspire confianza para crear un clima de diálogo.

El objetivo de este instrumento es conocer cómo viven en lo cotidiano la Espiritualidad desde la filosofía Montessori en el quehacer pedagógico de las guías del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”.

La pauta del grupo focal fue validada por la profesora María Elena Arriagada, docente encargada de Acciones de Acompañamiento del Centro de Acompañamiento (CAA) de la Universidad. (Véase anexo 11).

El guion del grupo focal (Véase anexo 9) se estructuró de la siguiente manera. Primero se explicitó el objetivo del grupo focal, segundo las normas de interacción para la sesión y por último la importancia del carácter confidencial del instrumento. Se trabajó con una única pregunta desencadenante que motivara la reflexión, además de dos preguntas de apoyo en caso de que las participantes se desviarán del tema.

Su aplicación se realizó por medio de la plataforma *zoom video* el día 26 de agosto del 2020 a las 09:00 horas, participó el equipo pedagógico en su totalidad, es decir 10 participantes. La transcripción del grupo focal se encuentra disponible en el anexo 12.

El análisis realizado para ambos instrumentos fue de extracción de unidades de análisis que se fueron distribuyendo en categorías emergentes en función de los tres objetivos específicos de estudio. En la sección *Plan de Análisis* se desarrollará con mayor profundidad lo anterior.

3.6.3. Documentos, registros y artefactos

Para poder realizar una triangulación de la información se consideró la recolección de documentos, registros y artefactos como se plantea en Hernández, Fernández y Baptista (2014). Específicamente se solicitaron fotografías que permitieran complementar las descripciones entregadas sobre las experiencias educativas referentes a la espiritualidad de los niños y las niñas. Se pidieron registros fotográficos que cumplieran con no mostrar a niños y niñas, si es que fuera así se procederá a borrar las caras de ellos, sino los espacios educativos o materiales utilizados para las experiencias, sobre todo las específicas del método Montessori, pues se entiende estas son menos conocidas por el público en general. En síntesis se consideraron

importantes estos registros pues permiten comprender de forma visual las narraciones realizadas por las guías y co-guías. Las fotografías se exponen en el cuerpo del documento y se encuentran clasificadas en el listado de figuras, que se encuentra disponible al final del documento.

Es importante destacar que las guías y co-guías participantes serán identificadas con un código, cumpliendo así con uno de las exigencias éticas. A continuación se presentan las guías y co-guías con sus códigos correspondientes.

Tabla 2 - Caracterización de las participantes

Profesional	Cargo	Edad
GUI01	Guía, Educadora de párvulos	33 años
GUI02	Guía, Educadora de párvulos	24 años
GUI03	Guía, Educadora de párvulos	53 años
GUI04	Guía, Educadora de párvulos	52 años
COGUI01	Co-guía, Técnico en párvulos	54 años
COGUI02	Co-guía, Técnico en párvulos	38 años
COGUI03	Co-guía, Técnico en párvulos	41 años
COGUI04	Co-guía, Técnico en párvulos	30 años
COGUI05	Co-guía, Técnico en párvulos	35 años
COGUI06	Co-guía, Técnico en párvulos	59 años

Fuente: Elaboración propia, 2020

3.7. Plan de análisis de la información

Para poder analizar la información recabada se utilizó el análisis de discurso, según lo expresado por las guías Montessori en las entrevistas semiestructuradas y en el grupo focal que fue implementado con las guías y co-guías. Desde el enfoque cualitativo, Gil (como se citó en Bisquerra, 2009) define este análisis de la siguiente manera “un conjunto de manipulaciones, transformaciones, operaciones, reflexiones y comprobaciones realizadas a partir de los datos con el objetivo de extraer significado relevante respecto a un problema de investigación. (p.153)

Según lo propuesto por el autor, se busca sistematizar y clasificar las diversas textualidades expresadas, o unidades de análisis como se les nombrará de ahora en adelante, que refieren a ideas, opiniones y formas de ver la Espiritualidad desde la Filosofía Montessori, accediendo así a las concepciones que se encuentran ocultas dentro de la cotidianidad del Jardín Infantil.

El análisis de contenido se encuentra dividido en dos áreas: Análisis Descriptivo y Análisis Interpretativo. El primero se centra en presentar los resultados obtenidos luego de haber terminado de recabar la información y su posterior transcripción, mostrando así la realidad de lo expresado por los sujetos de estudio. Para esto, se crearon categorías desde los tres objetivos específicos de la investigación y subcategorías que nacían de las temáticas más abordadas dentro de estas. Para poder presentar los resultados se elaboró una tabla con dos columnas, donde la primera corresponde al sujeto participante autor de la textualidad mencionada con la correspondiente información para ubicar lo expresado en la transcripción. La segunda columna corresponde a la unidad de análisis, que son los dichos textuales expresados por las guías y co-guías en sus discursos, contando con la unidad de análisis más representativa para la subcategoría. En tercera instancia, en cada subcategoría se presenta una síntesis que explica de manera objetiva y precisa la información expuesta en base a las unidades de análisis citadas.

En el segundo apartado, que refiere al Análisis Interpretativo tiene como objetivo descifrar el significado de los discursos, siendo esta sección la verdadera esencia de la memoria de título. Para poder realizar el análisis se procedió a construir un texto argumentativo, donde por medio de la incorporación de los autores propuestos en el Marco Teórico, además de los conocimientos por parte de la investigadora, se procedió a entrelazar los diversos saberes, siendo

fundamentales los expresado por las guías y co-guías Montessori. Para una mayor comprensión, esta interpretación se encuentra clasificada por categorías y subcategorías, para brindar una presentación ordenada de la información examinada.

Respecto a las categorías de análisis, el proceso de creación de estas se realizó en base a los objetivos de la investigación que fueron propuestos en el primer capítulo de la memoria, que son los siguientes:

1. Identificar las concepciones sobre espiritualidad de las guías montessorianas a partir de los discursos expresados
2. Describir las experiencias educativas donde se trabaje la espiritualidad
3. Relacionar las concepciones de las guías con las experiencias realizadas en su práctica educativa referentes a la espiritualidad

Por lo tanto, las categorías surgen de estos objetivos de investigación con el fin de responder a la pregunta de investigación. A continuación se presenta la tabla con las categorías y subcategorías de análisis:

Tabla 3- Categorías de Análisis

Objetivo de Investigación	Objetivos Específicos	Categorías	Subcategorías
Analizar las concepciones y experiencias educativas de las guías montessorianas del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue” sobre la Espiritualidad	Identificar las concepciones sobre espiritualidad de las guías montessorianas a partir de los discursos expresados	Concepciones de Espiritualidad	Espiritualidad desde la Filosofía Montessori
			Espiritualidad en la infancia
			Espiritualidad personal
	Describir las experiencias educativas donde se trabaje la espiritualidad	Experiencias Educativas que fomenten la Espiritualidad	Ambiente preparado
			Experiencias del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”

	Bienestar integral
Relacionar las Espiritualidad y concepciones de las quehacer guías con las pedagógico experiencias realizadas en su práctica educativa referentes a la espiritualidad	La importancia del rol de la guía Montessori
	La relevancia del trabajo realizado por el equipo pedagógico en el desarrollo espiritual de los niños y las niñas
	Trabajo con familias y espiritualidad
	Espiritualidad y entorno
	Influencia del contexto sociocultural

Fuente: Elaboración propia, 2020.

Para poder propiciar un mayor entendimiento al lector sobre las categorías y subcategorías señaladas, a continuación se describirán cada una de manera breve y concisa.

La categoría N°1 se llama *Concepciones de Espiritualidad* y refiere a las miradas, opiniones, nociones y experiencias singulares de las participantes respecto al concepto de Espiritualidad que fue expresado en sus discursos. Las subcategorías son en primera instancia la *Espiritualidad desde la Filosofía Montessori*, que apunta hacia las conceptualizaciones que relacionan la filosofía con este concepto, tanto desde la formación teórica de ellas, como de las relaciones que establecen con su práctica educativa. Luego se presenta la *Espiritualidad en la Infancia*, que son las opiniones respecto a cómo se manifiesta en los niños y las niñas la dimensión espiritual, por medio de conceptualizaciones, descripciones de anécdotas y características. La última subcategoría es la *Espiritualidad Personal* que refiere a las concepciones personales que las participantes tienen respecto a este concepto, desde sus posturas personales.

La categoría N°2 se llama *Experiencias Educativas que fomenten la espiritualidad* y trata sobre las descripciones y narraciones de experiencias, actividades y situaciones que aborden la dimensión espiritual en niños y niñas desde lo pedagógico. Las subcategorías son tres y primero

podemos encontrar la llamada *Ambiente Preparado*, que refiere a todas las experiencias educativas exclusivas del método, que parten desde el concepto de ambiente preparado planteado por María Montessori. Luego le sigue la subcategoría denominada *Experiencias del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”*, que refieren a lo realizado específicamente en este espacio educativo y que no necesariamente adscriben a la metodología. Por último, la subcategoría *Bienestar Integral*, que son las experiencias que apuntan a cubrir las necesidades básicas de los niños y las niñas que permitan luego el desarrollo de potencialidades de carácter más elevado.

La categoría N°3 se llama *Espiritualidad y Quehacer Pedagógico* y apunta a visualizar la relación existente entre las concepciones de las guías y co-guías sobre la espiritualidad y cómo estas las llevan a la práctica pedagógica, indagando así en esta dualidad de lo que se piensa y lo que se hace. La primera subcategoría se denomina *La importancia del rol de la Guía Montessori en la Espiritualidad* y aborda el rol singular de la guía en este proteger la espiritualidad infantil por medio de acciones, donde por medio de la reflexión de las participantes respecto a sus responsabilidades se pueden establecer criterios. La segunda recibe el nombre de *La relevancia del trabajo realizado por el equipo pedagógico en el desarrollo espiritual de los niños y las niñas*, que aborda desde las valoraciones y reflexiones realizadas por el equipo, el rol transformador que han cumplido durante todo el tiempo que llevan en su labor educativa y las implicancias en los niños y las niñas egresadas. Por último, la subcategoría *Trabajo con Familias y Espiritualidad*, que comenta cuales han sido los principales cambios y logros que visualizan al incorporar a la familia en esta tarea de cultivar la espiritualidad de niños y niñas.

Además, como una categoría emergente se presenta la N°4 que se denomina *Espiritualidad y Entorno*, que pretende mostrar cómo el contexto donde se emplaza el Jardín Infantil, es decir, la Población Digna Rosa de la comuna de Cerro Navia, influye en el desarrollo espiritual de los niños y las niñas. Como única subcategoría se presenta la *Influencia del Contexto Sociocultural*, que refiere a cómo la cultura del Narcotráfico y la Feria afecta el trabajo realizado por el equipo pedagógico.

3.8. Criterios de rigor para la investigación

Los criterios de rigor otorgan validez y calidad científica al proceso de investigación, por lo tanto, se busca explicitar cuáles fueron utilizados y respaldan por lo tanto el trabajo realizado por la estudiante. A continuación se detallan los criterios de rigor utilizados.

Se utilizó el criterio de dependencia, que dice que el investigador debe procurar una relativa estabilidad en la información que recoge y analiza sin perder de vista que por la naturaleza de la investigación cualitativa siempre tendrá un cierto grado de inestabilidad, por lo tanto, para poder cumplir este criterio se debe realizar una descripción detallada del procesos de recogida, análisis e interpretación de los datos además de la función de un evaluador externo. Esto se cumple al explicitar en este capítulo y en el de presentación de resultados y discusión, la metodología para realizar este proceso. Respecto a contar con un evaluador externo, se considera al profesor guía e informante como evaluadores del presente documento.

Posteriormente, se utilizó el criterio de transferencia, donde se coincide con Noreña, Alcaraz, Rojas y Rebolledo, 2012, quien plantea que para lograr esto se debe realizar una descripción muy detallada del contexto y de los sujetos participantes de la investigación, debido a que con esto se podrán establecer comparaciones con otros estudios. Esto es el muestreo teórico que sirve para identificar qué características podrían compararse con esos otros posibles contextos “Podríamos decir que los resultados derivados de la investigación cualitativa no son generalizables sino transferibles de acuerdo con el contexto en que se apliquen” (Noreña et al., 2012, p.267).

Finalmente se utilizó el criterio de confirmación que dice que los resultados obtenidos en la investigación deben tener como garantía la veracidad de las descripciones realizadas por los sujetos participantes. Para esto deben realizarse las siguientes acciones: transcripciones textuales de las entrevistas, contrastación de los resultados con la literatura existente, revisión de hallazgos por otros investigadores y por último la identificación y descripción de limitaciones y alcances del investigador (Noreña et al., 2012). Esto se realizó al transcribir las entrevistas con lo expresado textualmente por las participantes, si bien la transcripción fue con edición de tipo alta, esto no significa una modificación de sus dichos. Además, los hallazgos, limitaciones y alcances serán abordados en el capítulo de conclusiones.

Los criterios expuestos anteriormente se utilizaron como norma del proceso investigativo, y se justifican en los distintos apartados de este marco metodológico y los demás capítulos donde se describen las diversas acciones tomadas por la investigadora. Se espera, por lo tanto, que el estudio sea considerado como válido.

3.9. Aspectos Éticos

Respecto a los aspectos éticos, como primera instancia se solicitó la participación en la investigación a la directora del Jardín Infantil de manera verbal en la primera visita realizada. Luego de un tiempo se envió una carta formal por correo electrónico para retomar el contacto, y solicitar la autorización de la directora, enviando el documento pertinente correspondiente al Consentimiento Informado según los requerimientos de la Comisión de Ética de la USACH que aplica la UMCE donde se aceptó la participación. (Véase anexo 1)

Respecto a las participantes de la investigación, las guías Montessori se les proporcionó un consentimiento informado (Véase anexo 2) antes de concretar las entrevistas semiestructuradas, existiendo ciertos casos quienes no pudieron enviarlo antes de comenzar la entrevista, por lo que se realizó el consentimiento de manera verbal, quedando el registro de audio como prueba de la aceptación para participar en el estudio. En el caso del grupo focal se dio lectura al consentimiento informado al comienzo, solicitando posteriormente la firma del documento físico a las guías y co-guías (Véase anexo 13)

Para cumplir con los aspectos éticos, el carácter de confidencialidad con las participantes del estudio ha sido muy importante, brindando la tranquilidad por medio de su anonimato y la asignación de códigos en el desarrollo del análisis de la información y la presentación de resultados.

Además, se considera la validación de instrumentos por parte de juezas calificadas como una instancia de certificar que los instrumentos de recolección de información tuvieron una revisión y aprobación previa para llevarse a cabo.

Por último, es importante mencionar que respecto a la redacción del presente documento se utilizaron las normas APA sexta edición, donde se realizan todas las debidas citas de los autores que apoyan el desarrollo de esta investigación, descartando así de lleno un posible plagio.

3.10. Proceso de Investigación

La primera acción para comenzar el proceso investigativo fue buscar una temática de estudio de interés para la investigadora. En un principio se eligió la Educación para la Paz desde la Filosofía Montessori, planteando el problema, la pregunta de investigación y los objetivos generales y específicos. Sin embargo, al comenzar la redacción del Marco Teórico, se encontró la Espiritualidad desde esta filosofía educativa, considerándola como un nicho investigativo atractivo y se decidió cambiar de temática. Así, se volvió a realizar el planteamiento del problema. El Marco Teórico se modificó y adaptó al nuevo tema de estudio, quitando autores y realizando una segunda búsqueda de antecedentes para así agregar autores más pertinentes al fenómeno de estudio.

Luego se realizó la creación de los instrumentos de recolección de información, donde el primero en ser creado fue la pauta de entrevista semi estructurada, solicitando inmediatamente la validación de profesoras de la UMCE. Posteriormente la pauta del grupo focal, solicitando su validación a la encargada de acompañamiento del Centro de Acompañamiento para el Aprendizaje (CAA).

Se procedió a la redacción del Marco Metodológico, plasmando las propuestas pensadas y discutidas con anterioridad en este capítulo. Las entrevistas y el grupo focal fueron aplicados y transcritos durante el mes de agosto del año 2020.

Luego se procedió a la etapa de análisis de la información, donde por medio de la creación de categorías y subcategorías se sistematizaron los discursos recopilados.

Finalmente se procedió a la redacción de las conclusiones y proyecciones de la investigación, realizando como tarea final del proceso una debida revisión de la redacción y ortografía del escrito.

Capítulo IV

3. Presentación de Resultados y Discusión

“Si la educación reconoce el valor inherente de la personalidad del niño y proporciona un ambiente adecuado al desarrollo espiritual, se nos revela un niño totalmente nuevo, cuyas características sorprendentes con el tiempo pueden contribuir al mejoramiento del mundo”

(Montessori, 1949)

El cuarto capítulo consta de dos ítems: Análisis Descriptivo y Análisis Interpretativo. El primer apartado busca presentar los resultados obtenidos en el proceso de levantamiento de información, mostrando así de manera literal los temas más abordados por las guías y co-guías respecto a su sentir, pensar y quehacer pedagógico sobre la espiritualidad.

El segundo apartado de Análisis Interpretativo es el proceso de discusión realizado por la autora de la investigación al incorporar las voces de los autores y expertos junto a las experiencias de las guías y co-guías montessorianas, todo esto con el fin de descubrir significados profundos que permitan generar la teoría educativa buscada.

4.1. Análisis Descriptivo

El presente Análisis Descriptivo está compuesto por la presentación de resultados, donde por medio de la organización de categorías y subcategorías de los datos se ha realizado una estructura para poder presentar al lector.

Como se mencionó en el Plan de Análisis desarrollado en el Marco Metodológico, estas categorías surgen desde los objetivos específicos de investigación, al ser los aciertos que se busca conseguir, siendo las subcategorías donde se clasifican los temas propuestos por las guías y co-guías de manera más repetitiva y a los cuales les dieron mayor énfasis. Según Flick (2007) es importante la organización de los datos con el fin de ir estableciendo progresivamente un mayor entendimiento de los datos recopilados, como enfatiza en la siguiente cita:

Las actividades principales son buscar parte de los datos y analizarlas comparándolas con otros datos, dándoles un nombre y clasificándolas. Mediante este proceso se desarrolla una estructura en los datos como paso hacia una comprensión completa de la cuestión, el campo, y por último, si bien no menos importante, los datos mismos. (p.137)

A continuación se presentan tablas por cada subcategoría, donde se extrajo una unidad de análisis por cada una de las participantes, considerándose la más representativa de la subcategoría. Es importante mencionar que no todas las participantes abordaron todos los temas de las subcategorías, por lo tanto hay tablas que presentan menos textualidades. Por último, se presenta la síntesis de cada una teniendo como finalidad explicar de manera objetiva lo que las participantes quisieron expresar por medio de sus discursos.

4.1.1. Categoría 1: Concepciones de Espiritualidad

La primera categoría que se presenta refiere a las concepciones de Espiritualidad; por concepciones entendemos un conjunto de creencias, ideas y opiniones que se expresan por medio de los discursos y que se ven reflejadas en las acciones, es decir, las prácticas educativas.

Esta se compone de tres subcategorías; la primera se denomina Espiritualidad desde la Filosofía Montessori, luego Espiritualidad en la infancia y por último la Espiritualidad personal. A continuación se presentan al lector.

Subcategoría: Espiritualidad Montessori

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI01, anexo 6, p.23)	“Para mí todo lo que es la filosofía Montessori se basa en ver al niño como un ser espiritual, de hecho ella habla del embrión espiritual”
(Entrevista, GUI02, anexo 6, p.31)	“Que el niño pueda expresarse como es en esencia, como que pueda ser el mismo, pero como de adentro, no sé cómo explicarlo muy bien, pero como su alma, el poder ser sin trabas, sin las desviaciones que también comenta Montessori en su libro, que pueda conectarse”
(Entrevista, GUI03, anexo 6, p.39)	“Estar al servicio del niño, de los niños, del niño y la niña”
(Entrevista, GUI04, anexo 6, p. 46)	“La espiritualidad es parte de su esencia, corresponde a la esencia de todo ser humano, entonces no es algo que venga de fuera, sino que es algo inherente a cada uno de nosotros, por lo tanto, está presente y es una dimensión demasiado importante, porque finalmente es la que te conecta con todos los demás seres vivientes y no vivientes, todos los demás seres que habitamos en el planeta, en esta conciencia cósmica que describe María Montessori cuando habla de la Educación Cósmica, entonces quiénes están más

	conectados con esta dimensión del ser humano, son nuestros niños y niñas, porque están en un estado, por así decirlo de pureza, libres de prejuicios y egos que impedirían a una persona más adulta vivir y sentir y vivenciar la espiritualidad como la viven y la vivencian nuestros niños y niñas”
(Grupo Focal, COGUI01, anexo 12, p.73)	“Para mí esto de la espiritualidad tiene que ver con conectarse, más que con su centro, con la esencia que uno trae y esto también te hace respetar y mirar al otro”
(Grupo Focal, COGUI02, anexo 12, p.72)	“Creo que la espiritualidad como que persigue en el fondo el desarrollo del niño en todas sus potencialidades y también como buscando estar en paz con el mismo y con su entorno”
(Grupo Focal, COGUI06, anexo 12, p.75)	“Es la conexión que tiene uno consigo mismo y con todo lo que le rodea también, es la admiración que siente uno con lo que está en el mundo, con la planta, con el bichito, con el aire que uno respira, en eso se refleja lo que uno siente, el respeto hacía el otro y a cada ser vivo que está en el planeta”

Síntesis de la subcategoría

En la primera subcategoría las participantes mencionan varias características que asocian a la espiritualidad desde la Filosofía Montessori. Primeramente se aborda la importancia de los niños y las niñas, pues son los seres espirituales por excelencia según ellas, y justamente esto hace que seguir al niño y la niña sea coherente si se quiere hablar de la espiritualidad desde esta filosofía, donde se menciona además el concepto de embrión espiritual.

Se menciona además el concepto de conexión, siendo esto en primera instancia con uno mismo y luego con el ambiente, indicando que justamente elementos como los animales y las plantas que son parte de la naturaleza son parte de este conectar con algo más allá, siendo ampliado por algunas de las participantes nombrando hasta el universo desde la Educación Cósmica, fundamento de la filosofía.

Por último, se menciona que la Espiritualidad desde la Filosofía Montessori es ver al niño y la niña en su esencia, por lo tanto se le debe brindar la libertad para que se exprese.

Subcategoría: Espiritualidad en la Infancia

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI01, anexo 6, p.23)	“Nosotros vemos el niño tal cual es cuando está en un trabajo, cuando se concentra, se conecta tanto consigo mismo a través de un trabajo, ya sea porque le llamó la atención, tiene que ver con sus intereses, siento que ahí es cuando uno ve al niño tal cual es”
(Entrevista, GUI02, anexo 6, p.37)	“Se puede ver reflejada en la forma en que los niños se tratan, en el compartir que hay, en el cuidado que tienen los niños con las plantitas, por ejemplo en el patio, que no andan pisándolas, no las andan rompiendo”
(Entrevista, GUI03, anexo 6, p.39)	“Yo siento que son tan, tan transparentes cuando aceptan al otro, que no miran si les pegó antes, como que ellos son espontáneos, entonces en eso siento que hay una espiritualidad”
(Entrevista, GUI04, anexo 6, p.47)	“Esta capacidad que tienen de admirarse de todas las cosas, esa maravillosa capacidad de admiración y gozo permanente que tienen por las cosas más sencillas y más simples de la vida, un niño se detiene a mirar un caminito de hormigas, un niño y una niña se detienen a mirar un botón de flor, se queda mirando en las nubes, tiene esta capacidad de conexión, creo que en esa capacidad de conexión con la naturaleza y con todos los otros seres se manifiesta la espiritualidad”
(Grupo Focal, COGUI01, anexo 12, p.73)	“El amor que sienten los niños por los padres, que uno dice que es maravilloso, para mí ese amor que hay es como la espiritualidad, ese amor puro que ellos traen”
(Grupo Focal, COGUI02, anexo 12, p.74)	“Estos maestros, estos maestritos pequeñitos que tenemos ahí siempre nos están mostrando y nos están guiando que tenemos que hacer y muchas veces estos maestros nos vienen a cuestionar muchas cosas”
(Grupo Focal, COGUI05, anexo 12, p.73)	“Yo siento que los niños y las niñas son seres espirituales en sí mismo”

Síntesis de la subcategoría

En esta subcategoría las participantes se refieren a la espiritualidad en los niños y las niñas, donde por medio de sus relatos buscan definirla, otorgándole cualidades y características desde la experiencia personal como educadoras al tener contacto de manera cotidiana con ellos y ellas.

Se desprende la importancia de ver al niño tal cual es por medio de particularidades como la admiración, el amor genuino sin distinción, la autenticidad, la espontaneidad, la capacidad de conexión con los detalles más simples de la vida y una espiritualidad más a flor de piel. Además de invitar a cuestionar desde sus acciones a los adultos y adultas cercanas.

Se reconoce a los niños y a las niñas como seres espirituales en sí, diferenciándolos de los adultos, ya que en esencia espirituales y lo demuestran a través de estas características tan específicas que se describen por medio de las textualidades.

Subcategoría: Espiritualidad Personal

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI01, anexo 6, p.22)	“Yo considero que la espiritualidad es esa conexión que uno tiene, una conexión profunda con el ser, como también con el cosmos, con el universo”
(Entrevista, GUI02, anexo 6, p.32)	“La espiritualidad tiene que ver con el conocerse a uno mismo y poder conectarse con el universo”
(Entrevista, GUI03, anexo 6, p.40)	“No voy así a la iglesia como dijeran, yo no voy, pero si siento que dentro de todo, creo en Dios, doy gracias, todo lo que me pasa, digo por algo me pasó, y digo algo tengo que aprender de esto, entonces siento que si hay un ser superior, y que de alguna u otra manera me acompaña”
(Entrevista, GUI04, anexo 6, p.48)	“Es una dimensión demasiado importante y ocupa un espacio importante en mi vida y siento que no podría vivir sin ese espacio”

(Grupo Focal, GUI01, anexo 12, p.74)	“Lo que yo más trato de hacer es que los niños se conecten consigo mismo de repente y ha sido todo un trabajo también, porque también nosotras hemos tenido que realizar un trabajo también personal para poder conectarnos también con nuestra esencia y poder llegar a hacer eso”
(Grupo Focal, COGUI05, anexo 12, p.74)	“No habla sólo de la religión, sino que algo más amplio, como trascender con muchas otras cosas, cómo conectar con la vida, con el universo, con el respeto, como que se amplía mucho más que eso”
(Grupo Focal, COGUI02, anexo 12, p.75)	“Para mí el estar en Tricahue claramente tiene que ver con una formación personal, que no sólo tú tienes que ser técnico, no solamente tienes que hacer la especialización Montessori para poder estar ahí, tienes que estar en un constante desarrollo personal”

Síntesis de la subcategoría

Las participantes declaran valorar esta dimensión como relevante en el área profesional debido a la implicancia que presenta lo que se considere en la dimensión personal. Relacionan esta espiritualidad con la conexión que establecen con ellas mismas por medio de un proceso de autoconocimiento, enfatizando en que esto toma su tiempo, además de considerar que es necesario para poder acompañar procesos espirituales de otros, en este caso se refieren a los niños y a las niñas.

Hablan de una conexión con algo más profundo o trascendente, donde nombran al Universo, Cosmos, a Dios o algo más grande que ellas. Por último, se considera que comparten una mirada interdependiente, es decir, entienden que esta espiritualidad personal influye o se refleja en algo externo, que podría ser en el ámbito personal y laboral.

4.1.2. Categoría 2: Experiencias Educativas que fomenten la Espiritualidad

La segunda categoría expone las experiencias educativas que están dirigidas a fomentar la dimensión espiritual en niños y niñas, por medio de la labor pedagógica de las guías y co-guías del Jardín Infantil. Estas experiencias surgen desde la descripción del trabajo realizado por parte del equipo pedagógico, tanto lo particular de cada salón, como en las actividades ejecutadas en común.

Se compone también de tres subcategorías, donde la primera se titula Ambiente Preparado, que refiere a las experiencias del Método Montessori, luego las Experiencias del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue” y por último, Bienestar Integral, que trata sobre el valor de atender necesidades básicas dentro de una mirada integral del niño y la niña.

Subcategoría: Ambiente Preparado

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI01, anexo 6, p.24)	“Los niños y las niñas trabajan su espiritualidad a través del desarrollo que involucra el estar en contacto con los materiales del salón, con un ambiente preparado”
(Entrevista, GUI02, anexo 6, p.36)	“Para mí el ejercicio de línea y de silencio van muy conectados, muy de la mano, como que no podría separarlos, entonces para mí eso sería lo principal. Trabajar la línea que es un ejercicio de movimiento, puede ser muy variado, puede ser de equilibrio, de coordinación, ahí va dependiendo. Y donde el niño pueda controlar su cuerpo, controlar sus movimientos y coordinar sus movimientos también. Y también después el ejercicio del silencio, y al principio dura poquito. A principio de año, por ejemplo, cuando los niños son más nuevos o más chiquititos puede durar treinta segundos y ya. Ósea, uno no tiene a los niños ahí obligados a sentarse a estar en silencio, así como si fuera, no es una obligación. De hecho, uno invita a los niños a hacer

	silencio, y el que no quiere, se sientan solamente los que quieren. Y claro, al principio igual es más de atraer a los niños a través de los objetos, con objetos llamativos que puedan atraer más su atención, y después ya el segundo semestre o más a fin de año el silencio puede durar hasta tres minutos, donde los niños están así completamente en silencio y conectados con su cuerpo, con su esencia, con su respiración, con todo. Es un trabajo súper lindo y súper importante encuentro, y también que los niños necesitan, ósea, de repente cuando no se hace, bueno en realidad no me ha tocado no hacerlo, pero llegan los niños al salón y se sientan al tiro en la línea y quieren ya hacer el ejercicio de línea y después el silencio, o de repente en el mismo juego del silencio hay alguien que está hablando y le dicen -shhh, estamos haciendo silencio- entonces es como algo que nace de ellos también, como una necesidad en el fondo. Y se nota que les hace bien también, porque lo piden, porque les gusta, porque lo disfrutan. Sí, es algo muy lindo”
(Entrevista, GUI03, anexo 6, p.41)	“Aquí es el trabajo del silencio, escucharse uno mismo, sentirse, sentirse el cuerpo, es como eso y lo hacemos a diario un trabajo cortito, ponemos alguna canción, ponemos música, decimos -vamos a sentir el corazón- nos hacemos cariñito, como sentirse, quererse uno mismo y hacerle cariñito al otro compañero”
(Entrevista, GUI04, anexo 6, p.50)	“Entonces considerar que hay un ambiente enriquecido, bello para que cada niño se conecte con lo que necesita en ese momento y no hay una actividad dirigida, sino que hay una actividad dirigida desde este maestro interior, que está presente en cada uno de nuestros niños y niñas y que guía su actuar hacia aquello que necesita para su desarrollo en plenitud, también está ayudando a esta formación y a este fortalecimiento de su espíritu”

Síntesis de la subcategoría

Las participantes mencionan al ambiente preparado desde el método Montessori como el centro de experiencias de aprendizaje que están directamente relacionadas con el desarrollo espiritual. Desde esta postura, se plantea el trabajo en el salón por medio de la manipulación de

los materiales como una instancia muy importante, donde se plantea que la elección del material no viene desde la adulta, sino que desde el maestro interno del niño y la niña, fortaleciendo así el espíritu de los pequeños y las pequeñas.

Además, se enfatiza en el rol del ambiente enriquecido desde lo estético, al considerar que el espacio físico contribuye también en el desarrollo de esta espiritualidad. Por último, se presenta una descripción del Juego del Silencio y La Línea, experiencias claves del método que fomentan la conexión interna y momentos de quietud; en ese sentido la GUI02 procede a narrar estas experiencias, donde explicita la necesidad y gozo que manifiestan los niños y las niñas, por lo tanto rectifica en su parecer la importancia que tienen estas actividades en el desarrollo espiritual.

Subcategoría: Experiencias del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI01, anexo 6, p.24)	“Reiki, que es algo más personalizado, no es algo grupal, de acuerdo a las necesidades del salón nosotras como guías vamos sugiriendo a las reikistas del jardín, ciertos niños, de acuerdo a lo que nosotras creemos que necesitan y ellas van trabajando por un período de tiempo con cada niño según lo que ellos requieran”
(Entrevista, GUI02, anexo 6, p.33-34)	“También hacemos ritos al final de la jornada, antes de ir a almorzar. Hacemos un rito de agradecimiento, en este caso son los elementos de la tierra, el aire, el fuego y el agua y agradecemos por esos elementos y ahí en ese momento los niños también piden, piden por algo que quieran. No sé si tienen algún familiar enfermo o simplemente dan las gracias. También dan las gracias por estar ahí con sus compañeros, les dan las gracias a sus amigos y es un momento súper lindo de conexión con ellos mismos y con su entorno, con sus compañeros, con su jardín, con su familiares”
(Entrevista, GUI03, anexo 6, p.42)	“A mí lo que me encanta es cuando ellos se demuestran el cariño porque los ponemos así uno adelante del otro, así les abrimos las

	piernas, ponemos una música, le echamos a cada uno un poquito de esencia como de canela y que se empiecen a hacer cariñito, que uno a otro se vayan haciendo cariñito, a lo mejor no sé si es tan espiritual eso, pero como que siento que lo que pasa ahí, se produce un silencio, un sentir al otro y como que...aparte que apagamos la luz, entonces como que se produce un encuentro bonito y después ellos se dan las gracias, se dan un beso, entonces como que para mí es un momento donde hay mucha conexión de ellos”
(Grupo Focal, GUI04, anexo 12, p.76)	“Yo siento que los espacios de conexión con la naturaleza son sumamente importantes, el espacio de conectarse con sembrar, con ir al huerto, con regar una planta, con verla crecer, con maravillarse de una flor y nuestro jardín tal como te lo dije, tiene estos espacios verdes, aunque son pequeños porque tenemos un espacio pequeño, nunca nos hemos rendido a la opinión de muchas familias de que pongamos puro cemento, porque creemos que esa conexión con la naturaleza tiene que ver con esta espiritualidad”

Síntesis de la subcategoría

De las unidades de análisis expuestas, se desprende una serie de experiencias educativas que las participantes relacionan con el fomento de la espiritualidad. En primera instancia se menciona el Reiki, que es una terapia en la que se restablece la energía vital por medio de la energía de las manos, es decir tiene un fin curativo y se trabaja en los chakras de las personas. Luego se menciona el rito de agradecimiento, instancia donde por medio de los cuatro elementos se invita a los niños y a las niñas a pedir o agradecer, actividad que se realiza en todos los salones de manera diaria.

Se menciona además en el nivel de nido un momento de sensorialidad, donde por medio del cariño se trabaja la conexión con los demás compañeros y compañeras por medio del tacto, donde desde la opinión de la guía se produce mucha conexión entre ellos.

Por último se menciona el espacio de huerto, donde las instancias de conexión con la naturaleza es una de las experiencias más espirituales según la GUI04, por medio de la

contemplación de los procesos de las plantas, instancia que los niños y las niñas experimentan de forma diaria al tener un Jardín Infantil con espacios de naturaleza.

Subcategoría: Bienestar Integral

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI01, anexo 6, p.26-27)	“Creo que prácticas como ir a cepillarse los dientes, ir a lavarse las manos, tiene que ver también con lo que María Montessori hablaba de la dignidad del niño y la niña, de repente cuando llegan personas externas al ambiente Montessori, se asombran de que nosotras les mostremos cómo sonarse a un niño, por ejemplo a una niña y María Montessori hablaba de que se les nombraba como mocosos a los niños, entonces que el adulto como que en vez de mostrarle formas, como que apocaba al niño llamando o apodándolo como un ser mocososo, entonces creo que todas estas prácticas ayudan a eso, a un niño más seguro, a un niño que conoce su cuerpo que por ende lo cuida”
(Entrevista, GUI04, anexo 6, p.54)	“Si consideramos que nuestros niños y niñas son seres con todas estas dimensiones necesitamos atender todas estas dimensiones de su ser para que él esté en un estado de plenitud, entonces sí va a tener que aprender a lavarse los dientes, las manos y todo eso porque eso es bueno para su bienestar y su salud”
(Grupo Focal, COGUI01, anexo 12, p.78)	“Igual en ese cotidiano acogemos a los niños, a sus familias, las emociones que traen ellos, sus necesidades especiales, transitar sus emociones también, porque los ayudamos a transitar su emocionalidad”
(Grupo Focal, COGUI02, anexo 12, p.79)	“Entonces ver esos procesos y vivirlos también con los niños es maravilloso y eso se hace en todos los salones y eso es lo de las necesidades básicas de los niños, porque finalmente no podríamos avanzar con este niño, por ejemplo que tiene este desborde de emociones, que no sabe, no reconoce lo que siente, finalmente si es que nosotros no abordáramos eso primeramente, no podríamos esperar el desarrollo total de sus potencialidades, no podría llegar a

	ser porque el primero tiene que sanar esto y tiene que saber lo que le pasa, que tiene que ver sus emociones, conectarse con él, que sus papás lo vean que y se conecten con él y desde ahí nace todo lo demás”
(Grupo Focal, COGUI05, anexo 12, p.77)	“Tratamos de estar súper atentas a ver a los niños y a las niñas en sus necesidades más básicas porque siento que a veces un niño o una niña está complicado, o algo que le pasó en su casa o algo le inquieta y sí también eso no está abordado es como un poquito difícil también que trascienda en otras cosas, como que se conecte con otras cosas que son importantes”

Síntesis de la subcategoría

Respecto a esta subcategoría, las participantes abordan a los niños y las niñas como seres integrales, por lo tanto, desde esta mirada plantean la importancia de cubrir sus necesidades básicas, tanto de la dimensión física como emocional, pues solo al tenerlas todas cubiertas, se puede esperar un desarrollo de la dimensión espiritual, entendiendo esta como una de carácter más elevada o compleja.

Se aborda además el concepto de la dignidad del niño, planteado por María Montessori, donde la guía enfatiza en la importancia que los niños y las niñas puedan conocer su cuerpo, hacerse cargo de sus necesidades fisiológicas y cuidarlo por medio de la autonomía y respeto por sí mismo.

Por último se menciona la importancia de la dimensión emocional, donde ellas por medio de su quehacer pedagógico la consideran como parte de las necesidades básicas también de los niños y las niñas, donde de manera cotidiana las guías y co-guías realizan un trabajo de acompañarlos a ir descubriendo sus emociones y transitarlas.

4.1.3. Categoría 3: Espiritualidad y Quehacer Pedagógico

La presente categoría presenta la relación existente entre lo que piensan y hacen las participantes de la investigación, es decir, las concepciones de espiritualidad planteadas en la primera categoría y las experiencias educativas que se realizan para desarrollar esta espiritualidad en los niños y las niñas, por lo tanto, esta última categoría engloba esta relación entre el discurso y el quehacer.

Se compone de tres subcategorías, donde la primera se titula la importancia del rol de la guía Montessori en la espiritualidad, donde se aborda este rol desde las valoraciones establecidas por las sujetos participantes. Luego se presenta la segunda subcategoría, que se denomina la relevancia del trabajo realizado por el equipo pedagógico en el desarrollo espiritual de los niños y las niñas, donde se aborda la labor conjunta del equipo, y por último la subcategoría de trabajo con las familias y espiritualidad, donde se visualiza el rol de la familia en el trabajo del equipo pedagógico en el desarrollo espiritual de los niños y las niñas.

Subcategoría: La importancia del rol de la Guía Montessori en la espiritualidad

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI01, anexo 6, p.25)	“Creo que es importante cuando nosotros hablamos de espiritualidad y decimos que es este conectarnos tanto con nosotros mismos, como con un todo, creo que eso se ve reflejado en el trabajo del salón, por este respeto que tanto las guías mantienen con los niños y las niñas, como también con nosotras y el resto de sus compañeros y el observar este ambiente de armonía de que cuando un niño no sé, te necesita y tú estás con otro niño, él entiende que tiene que esperar, que te pone la mano en el hombro y tú lo miras y ya sabes que después tienes que ir”
(Entrevista, GUI02, anexo 6, p.33)	“Por eso nosotras como guías estamos súper preocupadas de resguardar esos espacios y esos momentos que tienen los niños al conectarse con algún material, entonces se hace un trabajo ahí ya

	como más a largo plazo, porque al principio de año la concentración de los niños es muy poquita, y después ya casi a fin de año o al segundo semestre uno logra ver que los niños logran estar concentrados trabajando durante mucho tiempo”
(Entrevista, GUI03, anexo 6, p.42)	“Como apporto yo, siendo un buen modelo, hay que ser un buen modelo y respetar, siendo un buen modelo yo creo, respetando al otro, entregándole cariño, poniéndome a la altura de él, hablándole, agachándome, dándole el tiempo a cada uno que necesite”
(Entrevista, GUI04, anexo 6, p.57)	“Necesitamos como educadores y educadoras considerar y poner en el lugar que corresponde esta dimensión de la espiritualidad de nuestros niños y las niñas. Si la tuviéramos en el lugar que corresponde yo te aseguro que los seres humanos que llevamos siendo, en esta otra manera de mirar la vida, mirar la vida teniendo la certeza de ser profundamente amados, tener la confianza, de estar contenidos, tener la confianza de ser seres de luz, seres espirituales siento que no habría miedo, no habrían guerras, habría nada, sería un mundo de paz”
(Grupo Focal, COGUI01, anexo 12, p.74)	“Centrándose en el niño, entonces esto nos hace ver y acompañar los procesos de los niños, pero yo creo que lo que más tratamos de hacer, lo que yo más trato de hacer es que los niños se conecten consigo mismo”
(Grupo Focal, COGUI02, anexo 12, p.73)	“Yo siento que en eso hacemos esa compañía nosotros, que el niño pueda reconocerse a sí mismo, lo que le pasa, el llegar a su centro”
(Grupo Focal, COGUI05, anexo 12, p.74)	“Nuestro rol es como seguir como acompañando ese proceso y como cultivando esa espiritualidad”

Síntesis de la subcategoría

De las unidades de análisis presentadas, se desprenden ciertas apreciaciones desde las guías y co-guías respecto a su rol, y cómo este influye directamente en la espiritualidad de los niños y las niñas a su cargo. Primero, se encuentra como mirada común la responsabilidad que implica este papel, donde la importancia de ser un buen modelo desde el respeto es clave. Otra

de sus labores es resguardar los espacios de silencio y concentración en el trabajo del salón con materiales Montessori.

La guía es una colaboradora que desde un rol secundario o pasivo acompaña este proceso de desarrollo espiritual. Por último, desde la textualidad de la GUI04 se solicita situar esta dimensión en un lugar sobresaliente, donde plantea las consecuencias positivas que podrían desplegarse hacia la construcción de un mundo mejor.

Subcategoría: Relevancia del trabajo del equipo pedagógico en el desarrollo espiritual de los niños y las niñas

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI03, anexo 6, p.44-45)	“Este jardín que nació con sueños de muchos de nosotros, ha sido sueños para muchos y esta experiencia yo la encuentro tan bonita y muchos papás agradecen esto, ahora muchos papás están viniendo los nietos de a los que al principio venían, ahora ya vienen los hijos de los primeros niños graduados, entonces estos niños que ahora son lolos, adultos también han seguido otro camino, más espiritual, más buscando lo que ellos consideran que es bueno para su ser, entonces igual yo siento que de una u otra manera se llevaron muchas cosas bonitas de acá”
(Entrevista, GUI04, anexo 6, p.48)	“Siento que es demasiado importante el trabajo que nosotras hacemos en el jardín, en cada momento uno se encuentra con tantos seres humanos con tanta fragilidad, tanto niños, niñas, familias y equipo, que quiero disponer lo mejor de mí para ese día, entonces tengo que sintonizar mi antena para entrar en esa sintonía y no solamente llegar de la micro, de la bicicleta... como que llegar y trabajar nomás, llegar y decir -estoy aquí y tengo un rol- tengo una tarea diaria y quiero hacerlo de la mejor manera y quiero disponerme y abrirme como a esta sabiduría universal para poder hacerlo lo mejor posible”

(Grupo Focal, COGUI01, anexo 12, p.75)	“Eso también siento yo que nos pasa a nosotras en este grupo humano, que somos personas que tenemos mucha fe en el otro, todas hemos puesto en gran parte mucha fe en creer en el otro, en confiar, en darle una oportunidad, en dejarlo ser, en educar para la libertad y eso contrae que creamos en el otro, que creamos como ser humano y que lo respetemos y lo miremos como tal”
(Grupo Focal, COGUI02, anexo 12, p.78)	“Sobre esto de las emociones con las que llegan los niños, no es por tirarnos flores en realidad, pero yo creo que en el jardín hacemos un trabajo de joyería en eso, de que nos conectamos totalmente con los niños, de que sentimos, tratamos de sentir lo que el niño siente”
(Grupo Focal, COGUI05, anexo 12, p.77)	“Creo que también en el jardín se hace un trabajo muy lindo con conectarse con cada niño y niña y ver sus necesidades de lo más básica para que puedan aflorar las otras cosas también, que yo siento que se hace mucho y es muy importante ese trabajo que se hace, y eso es todos los días, todos los días y estoy segura que en todos los salones es así”

Síntesis de la subcategoría

Esta subcategoría muestra la valoración que realizan las guías y co-guías por medio de sus reflexiones y opiniones en relación al trabajo que hacen como equipo pedagógico del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”, haciéndolo desde una mirada al pasado a sus años de trayectoria y la influencia en las generaciones de niños y niñas que han pasado por la institución en sus 28 años de funcionamiento.

Se desprende de las textualidades la importancia de mirar las vidas de los primeros egresados, pues se considera que han tomado en la actualidad un camino más espiritual. Además de esto se evalúa la importancia de su trabajo, debido al rol transformador de la educación, pues se está tratando con seres humanos, sobre si son más sensibles como los pequeños y pequeñas. Se encuentra como tema en común la valoración positiva de todas las participantes respecto a sus logros y formas de trabajo que realizan, donde por medio de conectarse con las emociones de los niños y las niñas se les logra visibilizar y permite una relación que no deje de lado los cuidados diarios y así permitir un despliegue de dimensiones más profundas, destacándose la

confianza desde el equipo educativo en el ser humano como tal, es decir, se comparte una visión de fe y esperanza en el trabajo pedagógico, por lo tanto se deduce una mirada eficaz y consciente de su labor.

Subcategoría: Trabajo con la Familia y Espiritualidad

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI01, anexo 6, p.26)	“La cercanía con la familia hace la cercanía con el niño, creo que es súper importante cuando recibimos los niños y las niñas, sobre todo cuando a veces somos adultos nuevos para ellos, personas nuevas, el conectarse con la familia y tener una buena relación con la familia hace que los niños y las niñas también tengan una confianza con nosotras”
(Entrevista, GUI02, anexo 6, p.37)	“La familia también tiene un rol súper importante en esto, porque son los primeros educadores y tiene que ir todo de la mano junto a lo que realizamos en el jardín, y en el jardín también se hace un trabajo súper importante con la familia, para poder conectarlas con el trabajo que se hace ahí y que puedan replicarlo. Porque en el fondo, Montessori no es sólo una metodología, tiene su parte metodológica, pero a la vez es una filosofía. Entonces es una forma de vivir y también tiene que estar reflejada en la familia para que pueda tener más continuidad y pueda como arraigarse”
(Entrevista, GUI03, anexo 6, p.43)	“Yo siento que de una manera ellos a veces cambian el pensar de los papás, entonces como que los papás al ver que el niño, no sé, que hace aquí cosas que en la casa no hace y que lo de aquí lo lleva para allá, yo siento que igual contribuye de una manera indirecta a lo mejor en este ser que se está creando, entonces como que yo siento que ellos a veces, los niños les enseñan a los papás, como el respeto que hay que tener con los otros”
(Entrevista, GUI04, anexo 6, p.51)	“Hacemos un trabajo muy importante con la familia para que pase lo mismo que hacemos con las guías, cada uno vaya conectándose cada vez más por la maravilla de tener a estos hijos e hijas que la vida les

	ha regalado, y puedan dimensionar lo que significa esta etapa tan maravillosa de su infancia, y puedan ser para ellos los mejores padres que han tenido. Ahí hacemos un trabajo conjunto, y no es que nosotros les vamos a decir cómo ser los mejores padres, pero vamos caminando juntos en esto, ellos nos enseñan a nosotros y nosotros también compartimos con ellos las cosas que sabemos, de la primera infancia, del desarrollo, hacemos un acompañamiento bien bonito con las familias, eso también ayuda muchísimo”
(Grupo Focal, COGUI01, anexo 12, p.78)	“A veces recibimos niños muy pequeñitos de menos de 2 años y lo vemos irse de 6 años y es maravilloso ver a un niño, como decía la COGUI02 delante, esto de que también logramos que la familia se conecte con ese niño”
(Grupo Focal, COGUI02, anexo 12, p.78)	“Se hace un trabajo como decía la COGUI01, genial con las familias, porque muchas veces hay familias que, papás o mamás que no están conectados con sus niños y hemos visto ese trabajo, de guiar y acompañar a las familias a conectarse con sus hijos, a lo que sientes para que los puedan ver”

Síntesis de la subcategoría

En esta subcategoría se aborda la incorporación de la familia en el trabajo realizado por el equipo pedagógico para desarrollar la dimensión espiritual en los niños y las niñas, donde lo principal como coinciden muchas de las unidades de análisis extraídas es conectar a las familias con sus hijos e hijas, para así promover un aprecio por estos seres espirituales innatos. Para poder realizar esto se explicita la importancia de conocer y generar una relación positiva para luego guiar y acompañar a la familia en el proceso de acompañar a este niño y niña pequeña por todo su paso por el Jardín Infantil.

La incidencia de trabajar la espiritualidad con las familias, según las participantes, radica en ver pequeños cambios cuando los niños enseñan a sus familias acciones que han aprendido en el jardín infantil, generando cambios sutiles y a la vez profundos. Debido a que la Filosofía Montessori es una forma de vida, se espera que las familias puedan conectar con esa idea y se pueda generar continuidad en la vida de los niños y las niñas.

En síntesis, por medio de las reflexiones de las guías y co-guías se aborda un proceso en conjunto de aprender a conectarse con los niños y las niñas, donde el equipo apoya a los padres a ser los mejores para ese niño, un proceso natural y con el apoyo de conocimiento de la guía, y de sabiduría y conocimiento más real de los padres y las madres.

4.1.4. Categoría 4: Espiritualidad y Entorno

Subcategoría: Influencia del Contexto Sociocultural

SUJETO INFORMANTE	UNIDAD DE ANÁLISIS
(Entrevista, GUI04, anexo 6, p.52)	“Así es la vida en la población, bastante ruidosa y en la noche cuando llega la droga, los balazos, las peleas, entonces hay un ambiente cargado de una energía ruidosa y a veces muy agresiva, muy violenta. Entonces yo me imagino ser un niño y niña, una persona que está en plena formación que a veces no va a tener esta capacidad de decir -ah no, este ruido es esto, no pasa nada- que es lo que diríamos nosotros como adultos, muchas veces los niños se asustan”
(Grupo Focal, COGUI01, anexo 12, p.78)	“Que también se conecte con su pena, con sus dolores que traen porque nosotros también en el sector que estamos ubicados sabemos que nuestros niños vienen con una...ya con el ambiente dónde están insertos ya a veces es fuerte, entonces ellos lo viven de tal manera, lo naturalizan, acompañan al otro”

Síntesis de la subcategoría

En esta subcategoría ambas guías refieren al contexto sociocultural en el cual se encuentra inserto el Jardín Infantil, y del cual además forman parte los niños y las niñas junto a sus familias. Se desprende una descripción de cómo este ambiente ruidoso y violento impacta en la infancia, por lo tanto, se considera importante y como un factor que influye. Se destaca que este ambiente es dificultoso y ante el equipo pedagógico debe hacerse cargo y considerarlo como un factor negativo en el desarrollo espiritual.

4.2. Análisis Interpretativo

El presente subcapítulo de Análisis Interpretativo corresponde al estudio de las categorías y subcategorías resultantes del proceso de indagación. Con esta interpretación se busca encontrar significados profundos desde lo expresado por las participantes relacionado con la mirada de los distintos autores que aportan en la investigación, además de los saberes de la autora de la memoria de título.

Las teorías, hipótesis y conceptos son demostraciones sobre lo que el investigador ha presenciado, observado, analizado y meditado en profundidad. La teoría, por lo tanto, emana desde las experiencias de los sujetos participantes y sus cimientos son los datos. Según esto, es importante entender que los análisis de los estudios cualitativos deben ser más allá de categorías de temas y descripciones, sino que deben ofrecer comprensiones profundas del fenómeno estudiado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Para brindar un mayor entendimiento, este punto se estructura de igual manera que el Análisis Descriptivo, es decir, se divide en las cuatro categorías resultantes, con sus correspondientes subcategorías.

4.2.1. Categoría 1: Concepciones de Espiritualidad

Subcategoría: Espiritualidad Montessori

La primera subcategoría es una de las más importantes que se presentan, pues dentro de los objetivos principales se busca develar las concepciones de las guías y co-guías respecto a la espiritualidad desde el pensamiento de María Montessori, tema que se va a dilucidar en este apartado. Primero que todo, es necesario comentar que las concepciones rescatadas se conectan profundamente con el pensamiento de la precursora, demostrando una afinidad completa del equipo pedagógico de la institución con las bases teóricas. Esto se puede corroborar por medio de la lectura del Marco Teórico, donde se presentan múltiples citas y explicaciones respecto al pensamiento de María Montessori y que al analizar los discursos de las entrevistadas, se evidencia un nexo muy importante entre el ámbito conceptual y discursivo.

Para comenzar el análisis, es importante declarar que desde las guías se manifiesta una dificultad para definir el concepto exactamente, debido a la amplitud de lo que esto significa, aludiendo a que la espiritualidad lo es todo “la metodología Montessori es una metodología de vida, no es algo como la educación tradicional, entonces para mí todo lo que tiene que ver con Montessori se relaciona con el espíritu del niño” “todo tiene que ver con cuidar a ese ser espiritual a través del trabajo o a través de lo que nosotros mostramos como adultos, todo, todo es espiritualidad en relación al método...como que no podría darte una definición de espiritualidad”(GUI01). Según esto, la GUI02 manifiesta también esta dificultad “un concepto difícil encuentro de definir tan exacto”. Sumado a esto, la misma guía plantea una de las cuestiones características de la espiritualidad desde la filosofía Montessori, el hecho de que la precursora no realizó una delimitación específica del concepto de espiritualidad, generando dudas en sus lectores, a pesar de ser la pieza clave del método y la filosofía como comenta a continuación la educadora:

“Se debería trabajar todos los días y en todo momento en un salón. María Montessori siempre lo mencionó, quizás no muy explícito, pero sí uno va a sus libros y los empieza a leer, como que de repente igual hay fragmentos de la espiritualidad en varias partes, entonces para ella era súper importante trabajarlo. Y siento que lo empezó a trabajar

desde el día uno desde que abrió el primer jardín, y que se enamoró, se enamoró de eso y siento que es una base súper importante del método y hay que trabajarlo completamente” (GUI02)

En relación a lo anterior, la GUI04 presenta desde su visión personal como fue que María Montessori conoció la dimensión espiritual en el ser humano como un elemento fundamental y lo llevó a la educación desde su propia visión:

“Para mí la espiritualidad no es una religión, es un concepto mucho más amplio, es parte de nuestra esencia y que Montessori lo haya relevado tiene que ver con que ella era una mujer muy conectada con Dios, una mujer católica muy conectada con Dios y cuando viajó a la India amplió yo creo su mente, me la imagino encontrándose ahí con tagores y con tantas otras líneas de espiritualidad que pudo ponerla en el sitio que corresponde en la educación, la espiritualidad”

Como es tan importante realizar esta conceptualización desde las miradas de las participantes, a continuación se presentan los aportes más significativos. Se desprende que la espiritualidad es una conexión, siendo esta tanto con uno mismo como con los demás seres de la existencia. Algunas guías mencionan al cosmos y el universo, abordando el concepto de interconexión en la creación y la unidad de todas las cosas “Yo considero que la espiritualidad es esa conexión que uno tiene, una conexión profunda con el ser como también con el cosmos, con el universo y a partir de esa premisa creo que la metodología rema para el mismo lado” (GUI01). Esta idea la retoma y complementa la GUI04, con la visión y misión cósmica, concepto clave de la filosofía para comprender el sentido de pertenencia y de unidad dentro de un sistema del cual como especie humana formamos parte

“Esta capacidad de admiración por la creación, lo que María Montessori también llama la educación cósmica, que es este respeto y no esta idea antropocéntrica de que el hombre y la mujer es el centro del universo, de nuestro planeta en este caso, del planeta Tierra, sino que cada uno aporta con su misión. Cada uno tiene una misión, cada ser tiene una misión, incluso aquellos seres que podríamos pensar que no están vivos, como las piedras. Y ahí yo creo que también el camino que hace cada uno, cada ser humano con esta posibilidad de elegir libremente y desarrollarse plenamente, es como ver cuál es tu misión”.

Se desprende por tanto la importancia de este concepto al abordar la espiritualidad, donde la misión de vida sería uno de los factores claves de la espiritualidad desde la Filosofía Montessori. Según Wolf (1999), el gran valor de la educación cósmica, es que posiciona al niño y a la niña en una perspectiva espiritual de la vida. La importancia de descubrir la misión cósmica radica en apoyar a estudiantes en la comprensión de que para poder contribuir en este sistema del cual son parte, deben hacerlo por medio de lo que les haga feliz, porque por medio de su propia felicidad pueden encontrar su misión, pues en ese bienestar la persona se podrá desplegar libremente sin ninguna atadura. En síntesis, la misión cósmica es sustancial en la conceptualización de la espiritualidad y en la Educación Parvularia se desarrolla por medio de la libertad y autonomía, pues sólo por medio del autoconocimiento se podrá llegar a ella.

Otra de las ideas importantes que surge es la relación entre la infancia y la espiritualidad, donde María Montessori alude a los niños y las niñas como seres modelos respecto a esto. En este sentido, las guías expresan de diversas maneras lo anterior, dando a entender que comparten lo planteado por la precursora:

“Yo definiría la espiritualidad desde la visión Montessori como algo inherente a todo ser humano, presente por tanto, en nuestros niños y niñas” (GUI04)

“Como yo lo siento es ser humilde ante ellos, estar a la disposición y al servicio de lo que ellos necesiten y verlo desde una mirada así como que ellos no vienen enseñar, más que nosotros; ellos vienen con espiritualidad, entonces uno tiene que aprender de ellos” (GUI03)

En este sentido, conceptos como humildad y disposición dejan ver una mirada respetuosa de la infancia, muy adecuadas a lo que creía María Montessori debían tener las guías que aplicasen el método “Debemos ayudar al niño a actuar por sí mismo, usar su propia voluntad, pensar por sí mismo; este es el arte de los que aspiran al servicio del espíritu. La alegría del maestro es acoger las manifestaciones del espíritu” (Montessori, 2003, p.58). Además de esto, surge la fe hacia el niño y la niña “Yo creo que es tener fe” (COGUI01).

Continuando con esta misma mirada a la infancia, se desprende el concepto de embrión espiritual y encarnación desarrollado en el Marco Teórico, por medio de la siguiente unidad de análisis “Para mí todo lo que es la filosofía Montessori se basa en ver al niño como un ser

espiritual, de hecho ella habla del embrión espiritual” (GUI01). Asimismo, se presenta la idea del desarrollo integral propiciado por el ambiente, y el logro que conlleva permitir que la infancia pueda desplegar su espiritualidad “Creo que la espiritualidad como que persigue en el fondo el desarrollo del niño en todas sus potencialidades y también como buscando estar en paz con el mismo y con su entorno” (COGUI02). Desde el concepto de embrión espiritual, María Montessori en sus escritos realizaba constantemente la advertencia a los adultos respecto a no considerar a la infancia en su totalidad:

Este es el gran peligro de la humanidad: el niño que no ha recibido los cuidados de una educación normal se vengará luego ante la sociedad por medio del individuo adulto que él mismo forma. Nuestro abandono no fomenta la aparición de rebeldes, como ocurre con los adultos, sino que forma individuos más débiles de lo que deberían ser, forma caracteres que se convierten en un obstáculo para la vida del individuo e individuos que serán un obstáculo para el progreso de la civilización. (Montessori, 1986, p.107)

Respecto a todo lo planteado en el análisis de esta subcategoría se desprende que la Espiritualidad desde la Filosofía Montessori se puede definir como una conexión con uno mismo y con lo que le rodea, siendo este ambiente en su máxima magnificencia, el universo y el cosmos. Esta espiritualidad se encarna en el niño y la niña al ser seres espirituales en esencia, quienes traen una misión de vida que se va a desplegar a lo largo de su desarrollo humano, siendo esta misión cósmica el fin último de su propia espiritualidad y a la vez el camino para desarrollarla.

Subcategoría: Espiritualidad en la Infancia

Las principales ideas que se desarrollaron en esta subcategoría respecto a cómo se manifiesta la espiritualidad en la infancia son características descritas por las guías que se consideran muy pertinentes si hacen referencia a un niño o niña, siendo desde el punto de vista espiritual, muy valiosas para ir comprendiendo esta mirada de infancia más integral y completa. Entre las más mencionadas se destaca la capacidad de admiración, el amor genuino e innato, la capacidad de asombro, el gozo, entre otros.

La capacidad de admiración según Wolf (1999) “se cultiva principalmente mediante las oportunidades de observar las delicadas obras de la naturaleza. Ciertamente, tal observación es un acto espiritual” (p.59). Lo anterior es descrito por la GUI04 quien expresa como se presenta la espiritualidad en los niños y las niñas:

“Esta capacidad que tienen de admirarse de todas las cosas, esa maravillosa capacidad de admiración y gozo permanente que tienen por las cosas más sencillas y más simples de la vida, un niño se detiene a mirar un caminito de hormigas, un niño y una niña se detienen a mirar un botón de flor, se queda mirando en las nubes, tiene esta capacidad de conexión, creo que en esa capacidad de conexión con la naturaleza y con todos los otros seres se manifiesta la espiritualidad”

El amor y conexión con la naturaleza es algo desarrollado por la mayor parte de las participantes, donde manifiestan que es una muestra de desarrollo espiritual, siendo el respeto el aspecto clave. Esto se evidencia en lo expresado por la GUI02, quien por medio de una anécdota de la cotidianidad del Jardín Infantil busca expresar la espontaneidad de los niños y las niñas respecto a su relación con los ambientes naturales y este respeto tan importante que se declara:

“Se me vino a la mente una niña que llegó un día y estaba sola, o sea no sola en el patio, pero como que se apartó en el patio unos momentos, habían unas plantas, y llegó la mamá a buscarla y nosotras buscándola en el patio y de repente llegó corriendo donde su mamá y donde estábamos nosotras y llegó súper feliz y dijo -¡mamá, le hice cariño una flor!- y fue tan lindo, porque estaba así con los ojos súper brillantes y la sonrisa de oreja a oreja porque la había hecho cariño una flor, entonces también se ven esas pequeñas acciones que tienen los niños y la forma de sentir y vivir lo que tienen a su alrededor”

La naturaleza como espacio de conexión es muy importante si hablamos de espiritualidad, idea que es desarrollada por diversos autores quienes buscan dar a entender que el espíritu humano está profundamente ligado a un contexto ecológico. Respecto a esto, se considera que existe una gran coherencia entre lo expresado por las guías con la mirada que María Montessori expresaba en sus diversas publicaciones referente al mundo natural.

Desde lo expresado por las participantes, se presenta una visión de espiritualidad semejante a lo que plantea Berástegui (2019) con el cuarto enfoque descrito en su trabajo, donde la visión de la fe y espiritualidad en los niños y las niñas lo relaciona con la parábola del granito de mostaza, desde la confianza y acompañamiento. La autora propone que los adultos tienen certeza en esta espiritualidad pequeña guardada que florecerá cuando sea el momento. Esto se puede apreciar en lo expresado por la GUI03:

“Nosotros a veces decimos, es su maestro interior que los guía a veces hay niños que vienen con esa espiritualidad desde pequeños, el compartir, el dar, el pedir, aunque a veces uno pide por el otro, como que ellos lo hacen carne”

“Me surge como decir, y que finalmente lo decía María Montessori, que los niños son nuestros maestros, que claramente nosotros aprendemos de ellos” (COGUI02)

Respecto a que los niños y niñas son seres espirituales en sí, es decir que ya vienen con la espiritualidad en su interior, como plantea María Montessori desde el embrión espiritual, la GUI04 comenta lo siguiente:

“Hay que darle el espacio para que se manifieste, nada más, no hay que hacer un trabajo así como que -yo voy a hacer que los niños sean seres espirituales- los niños ya son seres espirituales. Entonces si son seres espirituales, cómo resguardamos esa dimensión de su ser para que la puedan desplegar, cultivar y conectarse con ella”

Todas estas opiniones e ideas expresadas por las guías relevan una concepción de infancia desde la valoración y respeto por la niñez, idea clave en la filosofía Montessori y alejada obviamente de visiones asistencialistas o peyorativas. Se plantea por tanto un pensamiento y visión coherente desde el postulado que ellas adscriben. A continuación se presenta la visión de infancia propuesta por María Montessori:

No se debe considerar al niño como una criatura débil e indefensa que lo único que necesita es que lo protejan y lo ayuden, sino como un embrión espiritual con una vida psíquica activa desde el día de su nacimiento y guiado por instintos sutiles que le permiten construir su personalidad. Dado que es el niño el que se transforma en adulto, debemos verlo como el verdadero constructor de la humanidad y reconocerlo como nuestro padre. El gran secreto de nuestro origen está escondido en su interior, y las leyes

que conducirán al hombre a su legítima condición de ser, sólo se pueden manifestar dentro de él. En este sentido, el niño es nuestro maestro. A los adultos se los debe educar principalmente para admitir ese hecho, de modo que puedan cambiar su comportamiento hacia las generaciones que les siguen. (Montessori, 1949, p.20)

Ella hacía un llamado a considerar al niño o niña desde su nacimiento, de dotarlo de una vida espiritual tranquila. Era crítica de lo desprolijo que era el trato a los bebés recién nacidos, a pesar de que serían los “hombres del futuro”, pues no se le brindaban las condiciones acordes a su delicadeza que no era solo física y entendía que era necesario un cambio en la concepción de infancia “creo que cuando la humanidad haya adquirido una comprensión plena del niño, encontrará cuidados más perfectos para el mismo” (Montessori, 1982, p.53). Así, por medio de cuidados cálidos por parte de la madre, se atiende a las necesidades de contacto físico como el cariño. Con estos tipos de cuidados se debe esperar el nacimiento espiritual del hombre

De todo lo desarrollado en esta subcategoría, se desprende que desde las participantes se recoge una mirada que valora y rescata el valor de la espiritualidad en la infancia como oportunidad de permitirle ser por medio de la libertad, el respeto, el comprender que hay energías más grandes que lo que pueda querer el adulto, por lo tanto se presenta una concepción acorde a María Montessori, primeramente y luego con lo demás autores “el mensaje es -tenemos todo- porque los niños lo tienen ahí a flor de piel y lo hemos desaprovechado poniendo en primer lugar otras cosas y olvidando esta otra dimensión tan importante” (GUI04)

Para finalizar, se valoran las concepciones expresadas, pues permiten comprender un poco más la espiritualidad como esencia de la infancia desde sus visiones desde la filosofía y su experiencia como educadoras. Es por esto que se puede reafirmar lo fundamental que significa acompañar esta espiritualidad desde la primera infancia, es decir, desde el Jardín Infantil como espacio educativo, apoyando entonces la idea de que debe protegerse y cultivarse por las educadoras en los espacios educativos, siendo esta mirada de las guías y co-guías un aporte valiosos a una concepción de infancia espiritual.

Subcategoría: Espiritualidad Personal

Para esta subcategoría, las guías y co-guías ante la pregunta sobre su mirada personal de la espiritualidad expresaron visiones muy parecidas a cuando se les consultó este concepto desde la filosofía Montessori. Sin embargo, al ir extrayendo los significados se pueden interpretar sus expresiones y así indagar de qué manera observan la espiritualidad desde la dimensión personal.

Una de las primeras características establecidas fue la diferencia entre espiritualidad y religiosidad “para mí la espiritualidad no es una religión, es un concepto mucho más amplio, es parte de nuestra esencia, no tiene nombre de religión, la espiritualidad es muchísimo más que una religión” (GUI04). Esto es complementado por la GUI03, quien explicita esta diferencia también:

“La espiritualidad no es como estar todo el día rezando, ni mucho menos, es estar al servicio del otro, eso siento que es la espiritualidad y para los niños, es estar al servicio de ellos, y ser humilde, sobre todo ser humilde”

El concepto de religión sugiere dominio, sumisión y control del sentir y el pensar, ya que significa un control de la moralidad y la vida de la persona a través de las creencias (Piedra, 2017). En este sentido, Pargament (como se citó en Vargas y Moya, 2018) aborda la religión como un espacio de desarrollo del conocimiento sobre la espiritualidad que permite desde ahí ser una especie de trampolín para avanzar hacia un saber mayor:

Aunque religión y espiritualidad no son sinónimos ni se pueden homologar, comparten un campo semántico que las vincula, ya que la religión influye en las creencias, los objetivos y las emociones y puede nutrir un proceso de descubrimiento acerca de lo que es significativo para cada individuo. (p.248)

Así, se visualiza a la religión como una pieza de este gran puzzle que se pretende armar, que si bien es parte, no debe ser la totalidad del concepto, pues lo encierra, y justamente eso es lo contrario que se busca. Respecto a lo mismo, la COGUI05 reafirma lo anterior “no habla sólo de la religión, sino que algo más amplio, como trascender con muchas otras cosas, cómo conectar con la vida, con el universo, con el respeto, como que se amplía mucho más que eso”.

Otra de las diferencias que se establecieron por medio de los discursos fue diferenciar la espiritualidad personal de la espiritualidad planteada desde la filosofía Montessori, siendo esto declarado por dos participantes. Como lo dice la COGUI01 “La espiritualidad no tiene que ver sólo con Montessori tiene que ver con otras cosas también”, la GUI04 expresa esta idea desde su mirada a continuación:

“Que Montessori lo haya relevado tiene que ver con que ella era una mujer muy conectada con Dios, una mujer católica muy conectada con Dios y cuando viajo a la India amplió yo creo su mente, me la imagino encontrándose ahí con tagores y con tantas otras líneas de espiritualidad que pudo ponerla en el sitio que corresponde en la educación, la espiritualidad”

Si bien en esta investigación se presenta a María Montessori como una iluminada ante el fenómeno de la investigación, es importante también rescatar esta aseveración indicada por las guías, pues esto aporta en comprender que la espiritualidad es un concepto amplio en su magnitud y significado y se ha presentado desde el origen de la humanidad, siendo abordado diversas culturas y civilizaciones, pues esa es la esencia del hombre también, el cuestionar. En este sentido, la mirada de la GUI04 sobre María Montessori como una mujer sensible que supo posicionar esta espiritualidad en el área educativa permite idealizar que la sensibilidad y apertura de la mente a nuevas experiencias y nuevos mundos llevará a ampliar cada vez más la espiritualidad. Según esta idea, Palacio (2015) plantea el avanzar para un constante crecer espiritual:

La apropiación de un sistema determinado de crecimiento espiritual le permite al ser humano avanzar en las comprensiones de la vida, de su vida, de la vida de otros; la vida se dinamiza, resignifica y avanza a medida que la asunción del espíritu es mayor en los ambientes de actuación de cada persona. Esto no es espiritualizar la realidad, es más bien poder pasar por el rasero o filtro de *Otra significación todo lo que se vive*, se padece o se goza. (p.472)

El proceso personal de desarrollo espiritual fue un tema bastante abordado por las guías y co-guías, dando a entender el significado que tenía este proceso en su rol profesional, siendo esencial cuando se busca indagar en la espiritualidad en la educación:

“También nosotras en ese proceso de acompañar a los niños y a las niñas también uno hace su propio proceso personal y siento que es algo fundamental, muy necesario, que es como algo que tiene que estar para poder acompañar procesos de otros, siento que nosotras también tenemos que hacer nuestro propio proceso y camino” (COGUI05)

Esto también es expresado por la COGUI01 como condición necesaria para estar trabajando con niños y niñas pequeñas “también nosotras hemos tenido que realizar un trabajo también personal para poder conectarnos también con nuestra esencia y poder llegar a hacer eso”. Para poder llevar a cabo este proceso, se propone el autoconocimiento como medio para llevarlo a cabo “seguir ese trabajo conmigo misma es un trabajo personal, de desarrollo personal, de autocuidado, de conexión y hacerlo constantemente siento que es lo fundamental y lo principal que debiera estar en un ambiente Montessori para poder trabajar la espiritualidad” (GUI02)

El proceso de autoconocimiento personal es una instancia que está muy relacionada con el amor, específicamente el amor propio que puede referirse también a la autoestima y tener una autoimagen positiva, entre muchos otros más. En este sentido García (2015) plantea lo siguiente:

Cuando queremos a alguien lo cuidamos, nos ocupamos de él, lo escuchamos, le procuramos las cosas que le gustan, lo llevamos a lugares donde se siente contento, le regalamos cosas que le agradan, le ofrecemos comprensión, apoyo, etc. Cuando el otro nos quiere hace lo mismo. Pero, ¿Por qué no hacemos estas cosas con nosotros, desde la condición de personas y en el rol de profesores? Esto representa el amor y la espiritualidad como condiciones de la formación docente. No tenerla significa perders. Y nos perdemos como personas y como profesores porque no reconocemos quiénes somos, qué queremos, dónde estamos y hacia dónde vamos. (p.12)

Esta idea desde la formación de profesores y adultos que acompañen los procesos de los niños y las niñas, se considera muy importante y es algo que se realiza en el Jardín Infantil según las palabras de las personas del equipo pedagógico:

“Para mí el estar en Tricahue claramente tiene que ver con una formación personal, que no sólo tú tienes que ser técnico, no solamente tienes que hacer la especialización

Montessori para poder estar ahí, tienes que estar en un constante desarrollo personal”
(COGUI02)

Los dichos de la co-guía se pueden reafirmar con las palabras de la GUI04 quien profundiza en esta formación desde la institución y la consideración de que solo el progreso personal de cada una puede apoyar en generar aprendizajes significativos y de calidad en los niños y las niñas que tienen a cargo:

“Velando primero para que las personas que están a cargo de los niños y niñas tengan espacios de bienestar personal, por lo tanto hacemos actividades de cuidado de equipo y autocuidado y las favorecemos, en el jardín estamos en una permanente preocupación y búsqueda para que las guías vayan poco a poco, cada una en su proceso, cada una con su historia de vida, sanando sus dolores, quitándose los prejuicios y creciendo como persona, porque en la medida que tenemos adultos y adultas a cargo que sean las mejores, las más conectadas con estos niños y niñas, mejor experiencia van a tener los niños y niñas, porque nos los van a opacar ni los van a pasar a llevar, entonces creo que primero mi rol es velar para que los adultos y adultas que están a cargo de los distintos grupos de los niños y las niñas vayan teniendo este desarrollo más pleno de su vida.”

En síntesis, sólo desde el propio proceso personal como adultas y haciéndose cargo de su dimensión espiritual y de las demás, como pueden serlo la afectiva y social, se puede acompañar y guiar de manera sana, consciente y conectada a los niños y las niñas.

Las guías por medio de las entrevistas semiestructuradas además de pronunciar sus concepciones personales sobre la espiritualidad, mencionar las actividades que realizan en su vida personal para poder cultivar esta. Si bien en esta subcategoría el objetivo es indagar en las concepciones, se consideró importante mencionar estas acciones, entendiendo la importancia del hacer, mucho más si hablamos de una dimensión interna de conexión, en la cual es significativo invertir un tiempo para conectar con uno mismo. A continuación se presentan las textualidad expresadas por las participantes:

“Siempre lo he intentado trabajar a través de distintas maneras, ya sea a través de la danza, a través del yoga, a través de mi conexión con la naturaleza, a través del conectarme con todo lo que nos rodea y siento que eso también influye mucho en mi

vida. Yo practico a través de lo que te decía, de la danza, del cantar, del tocar instrumentos, del hacer yoga, eso creo que es mi manera” (GUI01)

“La trabajo a través de meditaciones cómo más periódicas, quizás no todos los días, pero por lo menos si o si una a la semana. La trabajo a través de la conexión con la tierra, con el cuidado de la naturaleza a través de distintas formas, bueno con plantas, cuidando plantitas, compostando también que una forma de cuidar a la Tierra, agradeciendo también el poder estar aquí, el poder tener lo que se tiene y poder estar bien también. Bueno, reiki igual, con una amiga que me hace reiki, hemos estado haciendo algunas sesiones igual ahí para trabajar ciertos temas” (GUI02)

“Siento que en mi corazón hay esto, que si le falta al otro y yo puedo, lo hago, y eso yo siento, que es como, y aunque a veces el otro no me lo pide, siento que me gusta estar al servicio del otro, de alguna u otra manera, si hay que hacer algo, me ofrezco” (GUI03)

“Me gusta el día de hoy es caminar en la montaña, la naturaleza, los bosques, me conecta mucho con esa misma sensación interna de placer de este silencio. La meditación, practico yoga porque también siento que ayuda a este bienestar cuerpo alma espíritu, y ocasionalmente cuando tengo la posibilidad, no en este tiempo de confinamiento, pero de hacer estas caminatas y de buscar la naturaleza” (GUI04)

Genia (como se citó en Vargas y Moya 2018) señaló la existencia de criterios que aportan en distinguir el grado de madurez de las personas que experimentan un desarrollo espiritual. Para poder relacionarlo con las acciones cotidianas realizadas por las participantes, se presentan estas características que aporten en analizar esta dimensión personal de las personas entrevistadas:

Posee una relación trascendente con algo que considera más grande que ella sintiéndose movida a ponerse a su servicio. Por medio de este acto, el sujeto se libera del ego y de la tendencia a ubicarse como centro absoluto de la existencia trascendiéndose a sí mismo y donándose generosamente a algo/alguien que percibe como valioso.

Posee un estilo de vida caracterizado por una conducta ética coherente con su propia escala de valores.

Es capaz de comprometerse en proyectos frente a los cuales no posee absoluta certeza de los resultados, es decir, es alguien que es capaz de arriesgar tolerando la incertidumbre, ya que posee conciencia del carácter efímero de nuestra existencia, por lo mismo, no absolutiza nada ni idolatra a ningún ser humano.

Aprecia la diversidad espiritual y religiosa no viendo en las espiritualidades y/o religiones diferentes de la propia un problema o una amenaza. Por lo mismo busca en las espiritualidades y/o religiones aquello que las une y no lo que las separa.

Lucha permanentemente contra el egocentrismo.

Cree que tanto razón como emoción resultan fundamentales en el desarrollo de la vida humana, por lo mismo procura mantener un sano equilibrio entre ambos.

Se preocupa por los otros, actúa solidariamente ya que entiende que todos forman parte de un gran ser.

Es tolerante y goza con las pequeñas cosas de la existencia.

Disfruta de la naturaleza.

Es consciente de la realidad del mal y el sufrimiento y experimenta ante esta compasión que lo mueve a una solidaridad activa con quienes los padecen. (p.294)

Según lo expuesto por las guías y lo propuesta por el autor, se infiere que las educadoras presentan una madurez desde este punto de vista. Estos aspectos se relacionan directamente con una manera de concebir la vida, y por ende con una visión de educación, de educador o educadora, y obviamente de infancia, por lo tanto, se considera importante mirar estas particularidades en las personas que vayan a formar parte de los equipos educativos cuando se quiera considerar el trabajo de la dimensión espiritual.

Las historias de vida de cada uno se proyectan aunque no queramos en el aula, con el trato hacia los niños y las niñas y es un deber desde la formación profesional hacer consciente esta idea y comenzar un trabajo de autoconocimiento y autocuidado, pues como expresaban las participantes, no se puede acompañar ningún proceso si no se ha recorrido antes el propio.

4.2.2. Categoría 2: Experiencias Educativas que fomenten la Espiritualidad

Subcategoría: Ambiente Preparado

El ambiente preparado es un concepto planteado por María Montessori en su metodología que refiere al espacio dispuesto educativamente, donde los materiales y el ambiente físico y energético del salón es intencionado por la guía, siendo este uno de sus roles más importantes.

Dentro de este ambiente, se consideran los materiales como un elemento crucial, los cuales se dividen en áreas, como ya se mencionó en el marco teórico. Los materiales permiten ejercitar variadas habilidades como la libre elección, pues los niños y niñas eligen cuál utilizar, la constancia y autoconocimiento, ya que van reconociendo sus habilidades por medio del ensayo y error y el gusto por el hacer al ir interesándose con mayor énfasis en estas actividades. Por último, la concentración, que como explica una de las guías se desarrolla de manera progresiva en el tiempo:

“Trabajamos la espiritualidad también, bueno en mi parecer, se trabaja también con los materiales Montessori, en el sentido que los niños logran conectarse con ellos mismos a través de la concentración que producen estos materiales, entonces en el trabajo dentro del salón es muy importante la concentración” (GUI02)

Esto es reafirmado también por la GUI01 quien enfatiza también la relación entre el uso de los materiales y el trabajo de la espiritualidad “a través del trabajo, pero creo que es importante cuando nosotros hablamos de espiritualidad y decimos que es este conectarnos tanto con nosotros mismos, como con un todo, creo que eso se ve reflejado en el trabajo del salón”. Es decir, la concentración se visualiza como una herramienta de conexión con la dimensión interna, elemento muy mencionado en la categoría de concepciones, donde se plantea que la espiritualidad es esa conexión con sí mismo y con el ambiente, por lo tanto, podemos entender desde lo planteado por ambas guías, la envergadura que representa el trabajo en el salón por medio del contacto con los materiales Montessori en esta espiritualidad latente.

Lo anteriormente planteado fue abordado también por las demás guías entrevistadas, quienes enfatizaron que esta espiritualidad se vive en la cotidianidad, pues la jornada de trabajo es todos los días, durante dos horas sin interrupción. Aquí es necesario mencionar las tres visitas realizadas a la institución educativa para observar el trabajo de los niños y las niñas. Debo mencionar el ambiente tranquilo que se percibía, donde la autonomía y elección libre era lo más presente, esto no quiere decir que no existieran conflictos entre los niños y las niñas, solo que al ser mediados por las adultas, se volvía inmediatamente al trabajo por parte de esos pequeños en específico. Se puede indicar como acciones de trabajo observadas las siguientes: pintar figuras geométricas, observar el ciclo de una rana o sapo por medio de figuras y tarjetas, construcción con bloques, una niña que preparó duraznos, lavándolos, picándolos y poniéndolos en un plato para luego colocar la mesa e invitar a una amiga a degustarlos, niños sirviéndose agua de hierbas y preparando también la mesa con un mantel, florero y servilletas, una niña untando galletas con mermelada para luego comerlas, y por último un grupo de niños que se pusieron pecheras y salieron a trabajar al huerto junto a una co-guía. Estos son solo algunos ejemplos del trabajo observado específicamente en el salón *Katjaña Thakhi*, el día 18 de diciembre de 2019. Esta descripción puede ayudar al lector a visualizar una jornada de trabajo en un salón Montessori.

El trabajo del niño y la niña por medio de la elección de materiales es un concepto significativo dentro del método, pues es justamente por medio de este que se van desplegando las habilidades anteriormente mencionadas y muchas otras más. Siendo la libertad una de las principales “siento que la libertad es muy clave en esto, o sea esto de que los niños puedan elegir todo ese salón tan lleno de oportunidades para que encuentre cuál es la de él, para que sintonice con él y con ella” (GUI04). Montessori (1986) menciona este espíritu naciente que escoge materiales de la siguiente manera:

Un día se despierta un pequeño espíritu; el ego de algún niño toma posesión de algún objeto; la atención se fija en la repetición de algún ejercicio; la habilidad ejecutiva se perfecciona; la irradiación del rostro del niño indica que su espíritu está naciendo de nuevo. (p.341)

Sin embargo, desde miradas ajenas al método se considera como extraño o negativo imaginar a los niños y las niñas “trabajando”, pues se concibe esto desde el producir, que es lo

que realizan los adultos en el sistema laboral. María Montessori explica que el trabajo es la acción donde el niño y la niña se desarrollan plenamente por medio de la experiencia con el entorno, siendo esa experiencia, el trabajo. Según la GUI01 “todo el trabajo tiene un fin espiritual porque es con el trabajo con el que el niño se desarrolla”, es decir, reafirma esta mirada. A continuación se presenta una cita de María Montessori (1949) quien lo expone más detalladamente esta influencia:

Es a través del trabajo y las actividades adecuadas que se transforma el carácter del niño. El trabajo influye en su desarrollo de la misma manera que la comida reaviva el vigor de un hombre hambriento. Observamos que un niño ocupado con asuntos que despiertan su interés parece florecer, para expandirse, evidenciando rasgos de carácter inimaginables; sus habilidades le dan una gran satisfacción, y sonríe con una sonrisa dulce y alegre. (p.18)

En resumen, desde lo planteado por María Montessori y reafirmado por las guías y co-guías sobre la función del trabajo, además de lo observado en el salón, se desprende su acción potenciadora al intencionar la concentración y conexión interna en los niños y las niñas, confirmándose así como una experiencia educativa que fomenta la espiritualidad.

Dentro de este ambiente preparado físico, se destaca también la función estética que cumplen los espacios, que obviamente se manifiesta en los materiales y en este ambiente enriquecido bello que menciona la GUI04:

“Lo otro que yo creo que también la belleza, los salones del jardín son bellos, los espacios son bellos y los niños lo han verbalizados, dicen -oh que bella biblioteca- yo siento que eso alimenta el espíritu humano, porque lo eleva, o sea visitar una galería de arte eleva el espíritu, caminar por un bosque eleva el espíritu, estar en un lugar bello eleva el espíritu, entonces los salones del jardín no son lugares fríos, son lugares cálidos y bellos”

La belleza a la cual refiere la guía es una característica muy importante de los espacios Montessori, y que es parte también de los salones del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”. Esto se puede observar en la siguiente imagen que muestra el espacio de uno de los niveles educativos.



Figura 1 - Salón *Tayka*



Figura 2 - Salón *Alsuña Sataña*



Figura 3 – Salón *Katjaña Thakhi*

Esta idea que expone la guía se puede relacionar con lo que Montessori refería a la influencia que genera el ambiente el desarrollo del niño y la niña “Hay un canje entre el individuo o mejor dicho, entre el embrión espiritual y el ambiente; a través de este canje se forma el individuo y se perfecciona” (Montessori, 1982, p.72). Es decir, este ambiente debe invitar al niño y niña a que actúe y para ello debe ser atrayente. Respecto a la importancia que se le da a estos ambientes enriquecidos desde la institución, la GUI04 comenta de qué manera logran cumplir esto:

“Velando para que los espacios del niño y niña tengan todo lo que se necesita para su desarrollo también y ahí siento que no solamente tenemos espacios bellos, sino que también nos preocupamos de que eso se mantenga, en eso no escatimamos en gastos, si se necesita algo para los niños, bien, no estamos poniendo trabas, si es para los niños en general, los recursos siempre están, o los buscamos, a través de proyectos o como sea, pero para que estén disponibles para los niños y las niñas”

La importancia de contar con espacios de quietud, instancia que permite la conexión con la dimensión interna, se ve reflejada en el Juego del Silencio en los salones del Jardín Infantil

como una experiencia educativa cotidiana. A continuación la GUI04 realiza una reflexión respecto a esta dinámica y cuáles son las implicancias espirituales en los niños y las niñas:

“Según mi opinión lo que más fomenta es el juego del silencio, porque eso es algo que es transversal, todos los niños y las niñas lo viven todos los días, entonces es una experiencia de silencio y quietud, que por pequeño, porque tu podrías decir, dura un minuto, dura dos minutos-¿Qué tan relevante es eso en la vida de los niños y las niñas?-yo siento que es demasiado relevante, porque hoy en nuestra ciudad ruidosa tú anhelas un momento de silencio...siento que esta experiencia pequeña de silencio y quietud que tienen todos los días en el jardín, va sembrando en su ser, este cómo tomarle el gustito al silencio, que en algún minuto se va a traducir en meditación, oración, deseo de quietud, no importa, porque la espiritualidad no tiene nombre de religión, la espiritualidad es muchísimo más que una religión, entonces esa experiencia, diaria, cotidiana, es la que hace que tú finalmente digas, no puedo vivir sin esto, entonces aunque sea pequeña yo la valoro porque es siempre y porque el trabajo que se hace en el juego del silencio, primero a veces, tú tienes que cautivar la atención de los niños, entonces a veces tú traes una velita, a veces traes una planta bella, a veces una flor que está en su máxima expresión, ¿Pero a qué quieres llegar tú? que el niño no necesite ni una planta, ni una flor, solo necesite cerrar sus ojos y conectarse con su ser, y que esa experiencias le provoque gozo y conexión, entonces siento que eso es de un tremendo valor”

El Juego del Silencio es una experiencia muy valiosa del método Montessori, que se remonta a las primeras experiencias en la primera casa de niños ubicada en Roma, donde María Montessori al observar a los niños y las niñas tomaban el guardar silencio como un reto, además de analizar sus implicancias en el desarrollo de ellos, decidió hacerlo parte del método y hasta el día de hoy se implementa, pues se comprende la necesidad de espacios de quietud, idea planteada por la guía en la entrevista.

En el caso de La Línea, se considera la mirada propuesta por la GUI02, quien plantea que estos dos elementos no pueden separarse. A continuación se presenta la narración de la experiencia educativa realizada por ella en su salón a cargo, quien aporta en comprender esta

experiencia, el Juego del Silencio y La Línea como una de las destacadas de la presente subcategoría:

“Trabajar la línea que es un ejercicio de movimiento, puede ser muy variado, puede ser de equilibrio, de coordinación, ahí va dependiendo. Y donde el niño pueda controlar su cuerpo, controlar sus movimientos y coordinar sus movimientos también. Y también después el ejercicio del silencio, y al principio dura poquito. A principio de año, por ejemplo, cuando los niños son más nuevos o más chiquititos puede durar treinta segundos y ya. O sea, uno no tiene a los niños ahí obligados a sentarse a estar en silencio, así como si fuera, no es una obligación. De hecho, uno invita a los niños a hacer silencio, y el que no quiere, se sientan solamente los que quieren. Y, claro al principio igual es más de atraer a los niños a través de los objetos, con objetos llamativos que puedan atraer más su atención, y después ya el segundo semestre o más a fin de año el silencio puede durar hasta tres minutos, donde los niños están así completamente en silencio y conectados con su cuerpo, con su esencia, con su respiración, con todo. Es un trabajo súper lindo y súper importante encuentro, y también que los niños necesitan, o sea, de repente cuando no se hace, bueno en realidad no me ha tocado no hacerlo, pero llegan los niños al salón y se sientan al tiro la línea y quieren ya hacer el ejercicio de línea y después el silencio, o de repente en el mismo juego el silencio hay alguien que está hablando y le dicen -shhh, estamos haciendo silencio- entonces es como algo que nace de ellos también, como una necesidad en el fondo. Y se nota que les hace bien también, porque lo piden, porque les gusta, porque lo disfrutan. Sí, es algo muy lindo”

Por lo tanto, el Juego del Silencio y La Línea aportan en desarrollar una conexión con el mundo interno de los niños y las niñas al estimular de manera diaria la concentración y centrarse en sí mismos. Esto también se trabaja en el nivel de Nido adaptado a la edad de los pequeños como comenta la GUI03:

“Aquí es el trabajo del silencio, escucharse uno mismo, sentirse, sentirse el cuerpo, es como eso y lo hacemos a diario un trabajo cortito, ponemos alguna canción, ponemos música, decimos -vamos a sentir el corazón- nos hacemos cariñito, como sentirse, quererse uno mismo y hacerle cariñito al otro compañero”.

Esta experiencia realizada se entiende como una semilla que se siembra en la primera infancia, donde el silencio y el control del cuerpo aportan en ser ir de a poco haciendo consciente la relación entre el mundo interno y externo.

Para resumir, las experiencias educativas mencionadas dentro del ambiente enriquecido Montessori dejan entrever cómo se va tejiendo esta espiritualidad en los niños y las niñas por medio de pequeños momentos e instancias, pero que a la larga suman de manera importante si se quiere evidenciar una espiritualidad presente “por eso siento que el ambiente y cómo se da la dinámica en un ambiente Montessori también favorece que este espíritu presente se desarrolle en plenitud y se exprese en su plenitud” (GUI04). Dicho de otra manera y sumado a lo expuesto por la guía, el método Montessori aporta muchísimo a la infancia a florecer esta espiritualidad innata en niños y niñas gracias el ambiente y todos los elementos que forman parte de él.

Por medio de la descripción realizada de las experiencias educativas, se busca mostrar al lector la importancia y de alguna manera también justificar la elección de la Filosofía Montessori como un currículum que fomenta la espiritualidad. Si bien, es importante mencionar que en un principio esta elección fue desde la intuición de la autora, junto a la lectura básica de los principios más importantes de la filosofía, es en esta instancia de análisis y gracias a la recolección de información, que se puede enfatizar que las experiencias educativas del método aportan directamente en la construcción de una dimensión espiritual en la infancia, siendo el trabajo con los materiales y el juego del silencio y la línea las experiencias más importantes.

Subcategoría: Experiencias del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”

En esta subcategoría se busca visibilizar las experiencias realizadas en el Jardín Infantil que no son propias del método, pero que contribuyen muchísimo en este desarrollo espiritual, tanto desde las opiniones de las mismas participantes, extraídas de sus discursos, como de los aportes y conceptualizaciones realizadas por los autores.

Dentro de estas experiencias, primero se puede nombrar el taller de Carpintería. Esta es una instancia que busca desarrollar el intelecto y la capacidad sensorial en los niños y las niñas. Según lo informado en la página web de la institución, por medio de estaciones de trabajo se presentan 11 desafíos para su desarrollo motriz, entre los cuales está la tornillera, taruguera, ingletadora, taladro, clavado superficial y profundo, apernar, estación de calar, entre otros. La GUI01 comenta lo siguiente respecto a este taller y su visión de que esta es una experiencia que fomenta también la espiritualidad “una de estas maneras también es la carpintería, donde vemos niños completamente conectados consigo a través de distintas actividades que también encuentro que es súper importante dentro del trabajo que se hace en el Tricahue, el tema de la carpintería, que es como el taller que lleva más tiempo funcionando”. El producto que logran gracias a este espacio, como se menciona en la página web, es el siguiente:

Los niños entre 3 y 6 años están en una etapa de desarrollo diferente a los adultos. Ellos valoran más el proceso que el resultado, ellos necesitan desarrollar sus habilidades motrices, más que mostrar un objeto que sea muy visible, por tanto, los resultados los podremos apreciar en la destreza en el manejo de las herramientas. Aquí manifiestan coordinación viso motriz, regulación de su fuerza, autocontrol, comportamiento adecuado en situaciones de riesgo, desarrollo de ritmos en los diferentes desafíos, desarrollo de su autoestima. (Tricahue, 2018)

Es decir, se evidencia por medio de la manipulación de herramientas una conexión con el trabajo, concentración y la dimensión interna al hacer esta tarea, donde los niños y niñas pueden percibir que los adultos y adultas confían en sus habilidades, potenciando la confianza en ellos mismos, pues están brindando posibilidades de acción que desde el mundo adulto estándar, sería imposible. A continuación se presentan dos imágenes que expresan de manera gráfica todo lo explicado respecto a las capacidades que se potencian en niños y niñas.



Figura 4 - Taller de Carpintería



Figura 5 - Taller de Carpintería

El Jardín Infantil es un espacio de formación para terapeutas del reiki, formación que es de carácter gratuita, siempre y cuando brinden atención a la comunidad del espacio educativo sin costo. Gracias a esta dinámica, se realiza el Taller de Reiki, el objetivo de este taller se presenta a continuación:

Apoyar a los niños en su desarrollo integral y dar herramientas para superar situaciones de estrés por cambios familiares, transiciones propias de su etapa de desarrollo, déficit atencional, obesidad, entre otras dificultades. En términos generales esto les da la oportunidad de reordenar su propia energía vital y permitir a cada uno y una ser aquello que vino a ser. (Tricahue, 2018)

Esto es expresado por la GUI01, quien explica la dinámica de funcionamiento desde su rol como guía a cargo de los niños y las niñas y como ella ve las necesidades de algunos en específico:

“Reiki, que es algo más personalizado, no es algo grupal, de acuerdo a las necesidades del salón nosotras como guías vamos sugiriendo a las reikistas del jardín, ciertos niños, de acuerdo a lo que nosotras creemos que necesitan y ellas van trabajando por un período de tiempo con cada niño según lo que ellos requieran”

Otro de los talleres realizados en la institución educativa es el taller de yoga, instancia muy importante en la dinámica del Jardín Infantil donde se manifiesta la intención desde el equipo educativo brindar espacios de desarrollo espiritual. Esto es manifestado por la GUI02 al consultarle por esta experiencia “la espiritualidad se trabaja por el yoga que se hace todos los lunes, se hace una sesión de yoga de como treinta minutos aproximadamente”. Es necesario comentar que en la inmersión inicial al espacio participé de este taller, donde se realizó una sesión de yoga para niños por medio de la narración de un cuento, posturas corporales y cánticos. La GUI04, quien realiza este taller extracurricular nos brinda la siguiente explicación de este espacio:

“Tenemos las sesiones de yoga que tú asististe a las clases de yoga, para los niños y niñas, que es esta canalización de la energía del amor para la curación, espacios de escucha para los niños y niñas, un cuidado y un respeto, yo siento que el respeto el buen trato y el cuidado es reconocer en el otro, un otro maravilloso, no un otro cualquiera,

sino que un otro importante, una otra importante, aunque sea pequeño, del tamaño que sea y como sea, le debemos respeto”

El yoga es una disciplina que busca conectar al ser humano con todas sus dimensiones, donde por medio de la respiración esto se va logrando a través de la constancia y práctica meditativa. Incorporar el yoga a los jardines infantiles es una experiencia que se ha vuelto muy común a nivel nacional, y los beneficios de esto en el desarrollo de los niños y las niñas son ampliamente aceptados y difundidos.

Dentro del trabajo con el cuidado de la Tierra, el jardín cuenta con el Taller de Huerto y Medioambiente. Se menciona además por el portal online de la institución que esta instancia tiene también un fin a futuro de expandirse a la comunidad por medio de las diversas acciones que realizan:

Espacio en que niños y niñas tienen la posibilidad de relacionarse amistosa y respetuosamente con el entorno natural en el que están insertos. El trabajo poco a poco permite que cada uno se sienta parte del planeta y descubra la importancia de cuidarlo a través de una experiencia concreta con los seres vivos que constituyen el huerto orgánico y biodinámico, donde se vivencian los ciclos, se recicla y fabrica compost, las lombrices colaboran con la formación del humus. Luego plantamos, crecen los alimentos que luego cosechamos y comemos en comunidad. (Tricahue, 2018)

Este eje de trabajo se considera que aporta profundamente en el desarrollo de la dimensión interior, como indica Wolf (1999) que en el contexto de una “pedagogía espiritual, es sumamente importante que el educador holístico transmita (y sostenga) el respeto por la naturaleza y sus obras” (p.88). Esto debe ser prioritario, ya que justamente el no percibir el sentido espiritual de la naturaleza muchas veces ha hecho que las personas la destruyan y exploten, pues no son capaces de mirarla en su real dimensión. La madre naturaleza es vida, es magia, es espiritualidad. Por ejemplo, es importante que los niños y las niñas comprendan que las actividades cotidianas tienen directo impacto en el planeta Tierra. Por medio de hábitos sencillos como el cuidado del agua, apagar las luces, reutilizar y reciclar, entre otros, la infancia puede comprender el cuidado de la tierra. Es fundamental enseñar esto, pues el Planeta Tierra promete su extinción debido a la sobre explotación, situación que es tremendamente latente.

Dentro de la conexión con la naturaleza, se presenta el concepto de contemplación como un elemento muy importante. Aline Wolf (1999) guía Montessori estadounidense, quien considera vital esta capacidad de admiración en los niños y las niñas y hace la siguiente reflexión:

Si yo tuviera alguna influencia con el hada buena que se supone está presente cuando nacen los niños, le pediría que le regalara a cada niño del mundo un sentimiento de admiración tan indestructible que le durara toda la vida, como remedio infalible contra el aburrimiento y los desengaños que tendrá más adelante, la preocupación estéril por cosas artificiales, y la enajenación de las fuentes de nuestra fortaleza. (Wolf, 1999, p.60)

La autora explica que para que el niño y la niña mantenga vivo este sentido de admiración sin la magia de alguna hada, debe haber al menos un adulto que pueda compartir con la alegría y emoción del misterio en el mundo en que vivimos y así esta habilidad pueda mantenerse a lo largo de su crecimiento y no lo haga perder este sentido de conexión con la madre naturaleza, como lo menciona la GUI04:

“Yo siento que brindar un espacio con plantas, con naturaleza es brindar un espacio para que ellos cultiven por ejemplo esta capacidad de admiración que tienen por la naturaleza, vean, vean todos los procesos y los ciclos de vida que se manifiestan ahí, a través de los insectos que llegan, de los pájaros, de las aves y de las mismas plantas. Ellas son seres vivos por lo tanto emanan una energía maravillosa, tenerla ahí presente tiene una intencionalidad, no están por casualidad tampoco ahí. Entonces brindar ese lugar con flores y plantas es también pensar en esto”

Maján (2017) aborda la importancia de rescatar las propuestas educativas que desarrollen la capacidad espiritual en sus estudiantes, como ejemplos el plantea las siguientes “un jardín o huerto escolar con todo tipo de plantas y seres vivos para potenciar y facilitar la conexión del infante con la naturaleza, el respeto por los seres vivos y la armonía cósmica (p.22). Las guías por medio de sus discursos manifestaron su satisfacción al contar con estos espacios, tal como nos menciona la GUI04, debido a los aprendizajes cotidianos y sumamente relevantes que se producen debido al contacto directo con la naturaleza de manera cotidiana:

“Ahí de repente se encuentre con una flor se quede parado y diga, porque a mí me han dicho los niños -ven, mira, aquí va a nacer una frutilla- entonces había una frutilla que estaba la flor -mira, mira, está verde la frutilla- que tenga esa posibilidad maravillosa en el mismo patio de estar jugando y darse cuenta que de repente esa flor se está convirtiendo en frutilla, eso para mí es maravilloso y los niños lo ven, sabes porque lo ven, porque ellos ven los detalles, ven las cosas más increíbles porque ellos andan por la vida aprendiéndolo todo”.

Es decir, la importancia de brindar espacios naturales es justamente, propiciar que el niño y la niña sea capaz de tomar esto como parte de la vida, de su rutina para así no sentirlo ajeno y de manera propia, es decir, gracias a sus propias motivaciones sea capaz de ir descubriendo los cambios y ciclos de la naturaleza que se presentan claramente por medio de las especies vegetales.

Aparte de las experiencias educativas mencionadas anteriormente y que se pueden sustentar desde lo declarado en el sitio oficial del Jardín Infantil, a continuación se explicarán las mencionadas por las guías y co-guías en sus discursos, debido a su relevancia en cultivar este espíritu infantil, desde la congruencia con lo que plantean los autores que buscan potenciar el espíritu en las aulas.

Primeramente se describe el ritual que se realiza todos los días en todos los salones con el fin de pedir y agradecer, conectando a los niños y las niñas con la importancia de esta acción. Este se inicia colocando una alfombra con objetos que representen los cuatro elementos, y a medida que se coloca cada uno la guía pregunta a todos de qué manera se puede cuidar ese elemento, por ejemplo -¿Cómo podemos cuidar el agua? y así van respondiendo con cada elemento. Luego, por medio de cantos y oraciones con la mano en el corazón se produce un momento de conexión. Finalmente, agradecen y piden por medio de una rueda de palabra moderada por la adulta “al principio, dan gracias por la mamá, por el papá, por la comida, pero ya después lo hacen con otro sentido, igual a veces damos gracias por los que vinieron, pedimos por los que están enfermos” (GUI03). Esta acción de pedir y agradecer, es descrita con más detalle por la misma guía:

“Ahí en ese momento los niños también piden, piden por algo que quieran. No sé si tienen algún familiar enfermo o simplemente dan las gracias. También dan las gracias

por estar ahí con sus compañeros, les dan las gracias a sus amigos y es un momento súper lindo de conexión con ellos mismos y con su entorno, con sus compañeros, con su jardín, con su familiares” (GUI03)

A continuación se presentan algunos de las peticiones y agradecimientos escuchados en la instancia de observación no participante, realizada en las primeras visitas al campo de investigación:

-Yo quiero agradecer que se me va a caer el diente-

-Por papá, por mamá, por mi perro, por todos mis compañeros y compañeras-

-Quiero pedir por mi hermanita-

-Quiero pedir por el abuelo Carlos que se murió-

Conectar con el agradecimiento, es muy importante cuando se quiere abordar el valor de ir conociendo progresivamente la visión cósmica, que es parte de la misión cósmica. En este sentido, invitar a los niños y las niñas a mirar la vida y las situaciones que les van sucediendo por medio de la gratitud y el pedir, que es justamente solicitar ayuda con algún tema específico que los afecte, y que esto sea un pedir a un ser o entidad más grande que ellos y pueda tener influencia en esto, es justamente comenzar desde esta etapa a vincularlos con su misión cósmica.

Además de lo anterior, se puede señalar la ceremonia de cumpleaños, que es una experiencia educativa descrita por la GUI03, quien desde su propia perspectiva es una instancia de conexión, ya que al hacer un ritual o ceremonia el día de nacimiento de ese niño o niña, se genera una instancia de conectar con la particularidad de ese día. Esto se comparte con la familia, que es invitada al Jardín Infantil a celebrar, por lo que la valoración desde ellos a su hijo o hija, además de los compañeros y compañeras que participan, es un momento para agradecer del nacimiento de este ser que es parte de la comunidad del Jardín Tricahue:

“También cuando están de cumpleaños hacemos como una ceremonia y siento que eso es conectar a la familia también con los niños en ese momento, que ese día es importante porque nació tal niño entonces él ahí se siente especial y los otros también lo ven especial, entonces es como eso lo que yo siento que es espiritual, eso hacemos”

Por último, se presenta el Rincón de la calma que es descrito por la GUI02 quien comentó que esta es una actividad realizada en el salón del cual está a cargo, *Alsuña Sataña*:

“El año pasado igual hicimos un rinconcito de la calma, donde poníamos una alfombra y una bandeja con distintos elementos como conchitas, piedritas, semillas y otros elementos que no recuerdo ahora, y una bandeja también con arena. Entonces la idea de ese rincón era que el niño pudiera conectarse con él, consigo mismo y con ese material y tener un momento de tranquilidad, de conexión, de silencio y surgieron cosas súper lindas, o sea los niños hacían mandalas sobre la arena, la bandeja de arena, hacían dibujos y bueno, distintas cosas. Y ese rincón igual lo mantuvimos durante el año y lo fuimos cambiando, también en un momento pusimos un matt de yoga y al frente como la imagen de un sol, donde el niño simplemente tenía que sentarse a mirar esa imagen, en el fondo. Y obviamente con el sentido que tenía ese rincón, de poder estar en calma, conectarse y estar en silencio. Pusimos una vez una mesita en el mismo sector, con una alfombra y distintas posiciones de yoga, eran láminas, entonces el niño ahí sacaba la lámina, en el fondo él la escogía y podía ir haciendo esas posiciones en base a su interés”

En esta experiencia se puede vislumbrar la conexión que existe entre los principios de la metodología y la planificación desde el equipo del aula para crear un espacio que propicie la conexión de la dimensión interna en los niños y las niñas. Esto justamente deja ver la importancia de contar con este sustento teórico detrás para innovar y generar espacios educativos o experiencias que permitan a los niños desplegar aún más su dimensión espiritual.

Se presenta a continuación la imagen del espacio educativo creado que la GUI02 detallo en la textualidad anterior, donde se puede observar como desde materiales accesibles, simples y a la vez motivadores para los niños y las niñas se puede generar un espacio que permita el desarrollo de habilidades tan profundas como se ha demostrado anteriormente, como la concentración, el silencio como una instancia de conectar con la dimensión interna, además del alejarse de la rutina de trabajo que se considera puede en ciertas instancias ser necesario y el niño o la niña considera importante tener un momento de quietud.



Figura 6 - Rincón de la calma

Para terminar, todas las experiencias presentadas que fueron descritas por las participantes denotan fines espirituales, pues la forma en que ellas logran relacionarlas y sustentarlas resulta coherente en relación a lo planteado en el marco teórico, tanto desde la mirada de María Montessori como de los demás autores. Para que la infancia pueda desarrollar esta dimensión, es importante que los adultos que los acompañen brinden espacios y momentos para desplegarla. ¿Cómo una educadora puede promover la espiritualidad? ¿Qué estrategias de aula permiten que niños y niñas desarrollen su propia espiritualidad? Como menciona Wolf (1999), el cultivo de esta espiritualidad no puede reducirse nunca a un conjunto de técnicas o un currículum rutinario. Según esto se puede deducir que las experiencias mencionadas se alejan de algo rutinario o centrado en la técnica, sino todo lo contrario, cumplen un fin acorde con la espiritualidad.

Subcategoría: Bienestar Integral

La última subcategoría de la presente categoría N°3, refiere a las experiencias educativas que abordan las necesidades básicas de los niños y las niñas, y como estas son cubiertas por las guías y co-guías, además de la relación que establecen entre estas y el desarrollo de la dimensión espiritual.

En primera instancia, a través de las unidades de análisis extraídas se presenta el concepto de dignidad, planteado por María Montessori. Esto refiere a la importancia de cubrir las necesidades fisiológicas y es explicado por la GUI01 de la siguiente manera:

“Creo que, prácticas como ir a cepillarse los dientes, ir a lavarse las manos, tiene que ver también con lo que María Montessori hablaba de la dignidad del niño y la niña, de repente cuando llegan personas externas al ambiente Montessori, se asombran de que nosotras le mostremos cómo sonarse a un niño por ejemplo, a una niña y María Montessori hablaba de que se les nombraba como mocosos a los niños, entonces que el adulto como que en vez de mostrarle formas, como que apocaba al niño llamando o apodándolo como un ser mocososo, entonces creo que todas estas prácticas ayudan a eso, a un niño más seguro, a un niño que conoce su cuerpo que por ende lo cuida”.

Lo propuesto anteriormente deja entrever una mirada de infancia totalmente acorde a la filosofía Montessori, pues se expresa practicar esta dignidad en la cotidianeidad, además de explicarla desde la conceptualización teórica. La pedagoga planteaba la importancia de la autonomía progresiva en el niño y la niña por medio de las acciones cotidianas como vestirse, comer, ir al baño, entre otras. Y también que el adulto y adulta fuera capaz de brindarle el apoyo y herramientas para ir desarrollando estas habilidades, algo que se expresa como parte de la rutina del equipo del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”. El concepto de mocososo que refiere la guía es justamente como Montessori daba a entender que los adultos miraban de manera despectiva a los niños y las niñas por no poder hacerse cargo de estas necesidades, por eso insistía en brindar esta dignidad por medio de la autonomía, haciendo alusión a este trato despectivo al considerar al niño un ser inferior, como un profundo desconocimiento de la propia condición del ser humano “creo que cuando la humanidad haya

adquirido una comprensión plena del niño, encontrará cuidados más perfectos para el mismo” (Montessori, 1982, p.53)

Desde los aportes de las guías se consideró también el concepto de integralidad que surgió al abordar los cuidados cotidianos y su trasfondo espiritual. Según la GUI04 este concepto no está tan claro en la actualidad como debería ser, por eso se pueden entender muchas de las acciones equivocadas que se realizan en la educación:

“La palabra integralidad está como muy usada pero eso es, es ver a los niños y niñas no como seres separados, por aquí va el espíritu, por aquí su cabeza que piensa, por acá va su cuerpo, eso hace el yoga, el yoga es unión, eso significa yoga, unión mente-cuerpo-espíritu, es considerar que tú como ser humano tienes todas esas dimensiones del ser en ti y todas esas dimensiones del ser en ti, unas a otras se apoyan”

En las Bases Curriculares de la Educación Parvularia (2018) se plantea el concepto de unidad que se desarrolló también en el Marco Teórico, debido a la importancia que genera la concepción de infancia desde una integralidad como dice la GUI04, o dignidad desde Montessori. A continuación se cita textual este principio:

Cada niña y niño es una persona esencialmente indivisible, por lo que enfrenta todo aprendizaje en forma integral, participando con todo su ser en cada experiencia. Construye sus aprendizajes desde sus sentidos, su emoción, su pensamiento, su corporalidad, su espiritualidad, sus experiencias anteriores, sus deseos. A partir de este principio se considera la integralidad y completitud de los párvulos en todo momento. (p.31)

María Montessori desde su propuesta aborda la integralidad en la infancia, donde por medio del desarrollo humano progresivo y gracias a un proceso natural el adulto y la adulta puede darse cuenta de la importancia de este al seguir este proceso de cerca al tener contacto con niños y niñas:

El desarrollo del niño sigue un camino de sucesivas etapas de independencia, y nuestro conocimiento de esto debe orientarnos en nuestro comportamiento hacia él. Tenemos que ayudar al niño a actuar, querer y pensar por sí mismo. Este es el arte de servir al

espíritu, un arte que se puede practicar a la perfección solo cuando se trabaja con niños. (Montessori, 1986, p.257)

Evidenciar la relación existente entre María Montessori, el saber de la guía y lo planteado en el currículum nacional da a entender que tal vez desde lo normativo se adecua a las necesidades de los niños y las niñas, pero es en la práctica educativa que se carece de esta aplicación con su debida fundamentación. Desde esta mirada integral, la COGUI02 habla sobre la importancia de considerar todas estas dimensiones al momento de atender sus necesidades y específica sobre la dimensión emocional, ya que se enfatiza la idea de que sin estas necesidades básicas cubiertas, es muy difícil que los niños puedan desarrollar una dimensión más elevada como sería la espiritual. Esto es expresado por medio del caso específico de un niño que demostrada tener necesidades emocionales no cubiertas, situación que el equipo educativo consideró y generó una estrategia de trabajo para acompañarlo a él y a su familia:

“Entonces ver esos procesos y vivirlos también con los niños es maravilloso y eso se hace en todos los salones y eso es lo de las necesidades básicas de los niños, porque finalmente no podríamos avanzar con este niño, por ejemplo que tiene este desborde de emociones, que no sabe, no reconoce lo que siente, finalmente si es que nosotros no abordáramos eso primeramente, no podríamos esperar el desarrollo total de sus potencialidades, no podría llegar a ser porque el primero tiene que sanar esto y tiene que saber lo que le pasa, que tiene que ver sus emociones, conectarse con él, que sus papás lo vean que y se conecten con él y desde ahí nace todo lo demás”

Lo anterior se sustenta desde la Inteligencia Espiritual (IES) planteada por Zohar y Marshall (2001) quienes consideran que esta tercera inteligencia es la base para la Inteligencia Emocional y la Inteligencia Intelectual, “La IES nos convierte en las criaturas plenamente intelectuales, emocionales y espirituales que somos” (Zohar y Marshall, 2001, p. 21). Esto es justamente, desde la mirada de integralidad, la relación que establecen las guías al enfatizar que si la dimensión emocional, por ejemplo no es considerada, se quitaría un pilar importante que es parte de la construcción equilibrada de este ser, por lo tanto debe reestablecerse si se vio perjudicada por alguna vivencia negativa que influyera en la vida del niño y la niña.

Desde esta mirada se desprende que el equipo es capaz de observar las necesidades de los niños, y están atentas a ellas, siendo esta una de las labores más importantes dentro de esta

rutina cotidiana del Jardín Infantil. Esto es mencionado por la GUI04 desde la mirada de considerar la integralidad y la plenitud como importante “entonces en ese estado de bienestar total si consideramos que nuestros niños y niñas son seres con todas estas dimensiones necesitamos atender todas estas dimensiones de su ser para que él esté en un estado de plenitud”. La COGUI05 reafirma la idea de la importancia en el trabajo del equipo a continuación:

“Conectarse con cada niño y niña y ver sus necesidades de lo más básica para que puedan aflorar las otras cosas también, que yo siento que se hace mucho y es muy importante ese trabajo que se hace, y eso es todos los días, todos los días y estoy segura que en todos los salones es así”

Desde la mirada integral que se desprende del discurso de las guías y co-guías se puede establecer la relación con una de las experiencias educativas realizadas, específicamente el taller de reiki. El hecho de considerar esta terapia alternativa que visualiza al ser humano más allá de su cuerpo físico, pues trabaja a nivel energético, da a entender que la visión del equipo educativo va en función de permitir el desarrollo espiritual en la infancia. Por lo tanto, se utiliza esta terapia como un apoyo a la labor pedagógica, aspecto muy valorable y coherente con el objetivo de estudio que busca justamente explorar las experiencias educativas que fomenten la espiritualidad.

Para finalizar es necesario insistir en la importancia de las visiones de integralidad demostradas gracias a las unidades de análisis extraídas, pues muestran desde que paradigma se consideran las necesidades cotidianas de los niños y las niñas. Es importante analizar este aspecto, ya que gran parte del tiempo que pasan los niños y las niñas en el jardín infantil abordan estos requerimientos cómo lo es ir al baño, lavarse los dientes, lavarse las manos, comer, sonarse, aprender hábitos, entre otros. Cuando hablamos de bebés el rol del adulto se vuelve mucho más importante y su mirada respecto a atender estas necesidades fisiológicas, ya que los niños y las niñas pequeñas no pueden cubrir ellos mismos por medio de la autonomía de ninguna manera sus necesidades como comer y descansar. La importancia de analizar cuáles son las percepciones de las adultas respecto a esto, nos lleva a evidenciar si justamente se están respetando estas necesidades, pues así como se considera que por medio de experiencias educativas se fomenta la espiritualidad, también se considera que en estos momentos cotidianos los niños y las niñas también la desarrollan. Desde lo planteado por las participantes se

desprende una concepción respetuosa y comprensiva de lo que significan estas necesidades en el proceso personal de crecimiento de cada niño y niña, donde al considerarlas como importantes el cubrirlas dentro de la jornada diaria permiten que justamente los niños y las niñas puedan sentirse satisfechos y sean capaces de enfocarse en necesidades más importantes como lo pueden ser el conectarse con su dimensión interna, los momentos de silencio, quietud y concentración, entre otros.

4.2.3. Categoría 3: Espiritualidad y Quehacer Pedagógico

Subcategoría: La importancia del rol de la Guía Montessori en la espiritualidad

A continuación se presenta la primera subcategoría que aborda la relación entre las concepciones sobre la espiritualidad y el quehacer pedagógico de las participantes, es decir, las acciones cotidianas dentro del marco educativo que expresan estas concepciones. Primeramente es necesario mencionar que las participantes declaran expresamente por medio de sus discursos que asumen esta labor con un gran sentido de responsabilidad, dando a entender que el educar es parte de su misión de vida personal si quisiéramos abordarlo desde la misión cósmica planteada por María Montessori. La autora del método se dio cuenta de la importancia que guardaba este rol y lo expresó detalladamente en todos sus escritos, pues al darse cuenta de que surgía este niño nuevo por medio de su investigación pedagógica, comprendió que también se necesitaba un adulto nuevo que fuera capaz de acompañarlo en sus aprendizajes “junto al nuevo niño, el adulto que está en comunicación con él, es decir el maestro, ha asumido una orientación del todo nueva: ya no es el adulto-potencia, es el adulto humilde y se ha convertido en siervo de la nueva vida” (Montessori, como se citó en Blanco, 2019, p.49).

A través de los discursos, las participantes expresan las cualidades que deben presentar al ser guías Montessori. Estas son la humildad, el respeto, la sencillez, la fe, el servicio, entre otros. Respecto a la humildad, la GUI03 plantea lo siguiente “como yo lo siento es ser humilde ante ellos estar a la disposición y al servicio de lo que ellos necesiten y verlo desde una mirada

así como que ellos no vienen enseñar, más que nosotros”. Esto también es expresado por la COGUI01 “yo siento que Montessori o en el jardín trabajamos mucho el respeto como decía la GUI03, con una humildad, con sencillez como decía la GUI01”. Avanzini (2010) destaca el don de la humildad en la maestra como una forma de restituir el papel social de esta, pues dice que desde la humildad su papel se hará más cercano al de un científico, pues al buscar en el alma del niño podrá encontrar la verdad.

Respecto a la fe, la GUI02 expresa lo siguiente “tener fe en que el niño va a poder lograr hacer un trabajo dentro del salón, de poder sacar quizás esas barreras que trae para poder seguir en su desarrollo”. Montessori dentro de esta mirada de admiración que tenía hacia los niños y las niñas daba mucha relevancia a la fe, asociando a la infancia con un concepto casi religioso desde la veneración que sentía hacia ellos y ellas “debemos tener fe en el niño como si fuera un mesías, un salvador capaz de regenerar la raza humana y la sociedad” (Montessori, 1949, p.10).

Asumir el rol de guía Montessori desde la responsabilidad es algo expresado por las participantes, como plantea la GUI01 “al respeto por el niño, al seguir al niño y siento que eso se desaprende cuando uno estudia a María Montessori, y creo que eso podría ser mi aporte”. En esta textualidad la guía da a entender que esta responsabilidad se asume cuando se estudia en profundidad la filosofía Montessori, pues la verdadera influencia del adulto en el crecimiento del niño y la niña no es algo que se considera con la importancia necesaria en la formación inicial docente. Al considerar que la formación recibida en instituciones tradicionales no es la más acorde con una visión integral de la infancia, la capacidad de reflexión toma mucha relevancia al ir remirado los aprendizajes anteriores. Dentro de esta dinámica de reflexión constante se visualiza también la relación existente entre la vida personal y la función profesional. Aquí la capacidad de auto observación y reflexión pedagógica se utilizan como herramientas persistentes:

“El estar constantemente mirándome, reflexionando acerca de mi quehacer pedagógico, pero también mi quehacer de vida, o sea, de cómo puedo acompañar, hasta donde tengo que llegar, si realmente me necesitaba cuando yo fui o era una expectativa mía como adulta, toda esa reflexión creo que genera cambios en el salón, porque todas venimos estructuradas, ya sea las que no fueron a una universidad como tal, tuvieron la

experiencia del colegio, las chiquillas que son técnicos, de cómo es el rol realmente del maestro” (GUI01).

“Seguir ese trabajo conmigo misma es un trabajo personal, de desarrollo personal, de autocuidado, de conexión y hacerlo constantemente siento que es lo fundamental y lo principal que debiera estar en un ambiente Montessori para poder trabajar la espiritualidad” (GUI02)

Como dicen las participantes, la relación entre lo personal y profesional es algo que va muy ligado. La autoimagen desde lo consciente debe trabajarse a lo largo de toda la vida por medio de un proceso de autoconocimiento (García, 2015). Esta idea también es muy elaborada por María Montessori en sus textos donde aborda el papel del adulto, explicitando que la guía debe ser una adulta sensible que acompañe los procesos de los niños y las niñas “nosotras actuar como guías, como observadoras, facilitadoras, acompañadoras” (GUI01) y “nuestro rol es como seguir, como acompañando ese proceso y como cultivando esa espiritualidad” (COGUI05). Según Avanzini (2010) “lo que la maestra debe hacer es guiar con paciencia al niño para que comprenda por sí mismo su camino” (p.40).

Dentro del contexto cotidiano del salón, la guía al estar consciente de la etapa sensible en la que se encuentran los niños y niñas debe velar porque los espacios que promuevan habilidades y capacidades importantes en función de sus periodos sensibles sean resguardados. Dentro de estos espacios se puede considerar los momentos de trabajo con los materiales, además del juego del silencio y la línea que fueron explicados con mayor detalle en la subcategoría de ambiente preparado. Es en estas instancias donde la guía ante el bullicio que pudiera surgir de algunos niños que se sientan más exaltados debe pedir calmadamente silencio en favor de los demás. Esto lo destaca la GUI02 dentro de las acciones de su rol pedagógico:

“Por eso nosotras como guías estamos súper preocupadas de resguardar esos espacios y esos momentos que tienen los niños al conectarse con algún material, entonces se hace un trabajo ahí ya como más a largo plazo, porque al principio de año la concentración de los niños es muy poquita, y después ya casi a fin de año o al segundo semestre uno logra ver que los niños logran estar concentrados trabajando durante mucho tiempo”.

“Al momento de resguardar esos espacios que tienen los niños al poder concentrarse con los materiales, al poder resguardar los momentos de silencio y de línea y que no hayan interrupciones”.

Respecto a esta concentración, Montessori (1986) destaca la capacidad de control que debe tener la guía frente a sus propios deseos y también ser capaz de manejar y resguardar los espacios, manifestando así el valioso proceso interno que se está cuidando:

Antes de que se haya logrado tal atención y concentración, la maestra debe aprender a controlarse a sí misma para que el espíritu del niño sea libre de expandirse y mostrar sus poderes; la esencia de su deber es no interrumpir al niño en sus esfuerzos. Este es un momento en el que entra en juego la delicadeza de la sensibilidad moral de la maestra, adquirida durante su formación. Debe aprender que no es fácil ayudar, ni siquiera, quizás, quedarse quieta y mirar. Incluso al ayudar y atender a los niños, no debe dejar de observarlos, porque el nacimiento de la concentración en un niño es un fenómeno tan delicado como el estallido de un capullo en flor. Pero no estará mirando con el objetivo de hacer sentir su presencia, o de ayudar a los más débiles. Ella observa para reconocer al niño que ha alcanzado el poder de concentrarse y para admirar el glorioso renacimiento de su espíritu. (p.248)

Lo anterior expuesto por María Montessori es complementado desde la mirada de la GUI01, quien establece la relación entre dejar de lado los vicios o prejuicios de los adultos y adultas “como nosotras seguimos al niño dejando de lado todo nuestro quehacer como educadores, posicionarnos en el rol de guía dejando que fluya esta personalidad, este ser único que es el niño y la niña”

Para poder apoyarse en su labor, la guía debe conocer y anteponerse a los periodos sensibles de los niños, y para esto la observación como forma de evaluación es una herramienta sumamente útil, además de ser la forma en que su precursora descubrió a lo largo de su trabajo los secretos que mostraban los niños y las niñas, siendo por lo tanto, trascendental “es un trabajo de observación más que nada en el niño y cómo se desenvuelve en el ambiente” (GUI02). Como plantea Blanco (2019) esta observación no es objetiva o vacía de emociones, sino que justamente es una invitación mirar al niño tal cual, sacarse las barreras de prejuicios:

Tenemos que establecer una relación distinta con el niño y esto solo se puede lograr a través de la observación. Necesitamos transformar nuestra forma de ver a través del amor, sólo así podremos interesarnos y respetar lo que está frente a nosotros. Y para todo este desarrollo de la observación será necesario que sigamos dos principios: remover obstáculos y relacionar lo observado con el medio ambiente. Por tanto, será muy importante tener una mente despejada, espíritu abierto y el cuerpo dispuesto a hacerlo. Tener una mente en silencio y poder reflexionar sobre las observaciones para poder entender mejor lo que vemos. Para ello será muy conveniente tener un cuaderno y poder llevar un registro de todas nuestras observaciones. (p.51)

Esta idea es reforzada por la GUI01 quien opina lo siguiente respecto al observar y descubrir al verdadero niño y niñas, más allá de las trabas mencionadas por Blanco:

“Nosotros vemos el niño tal cual es cuando está en un trabajo, cuando se concentra, se conecta tanto consigo mismo a través de un trabajo, ya sea porque le llamó la atención, tiene que ver con sus intereses, siento que ahí es cuando uno ve al niño tal cual es”.

Avanzini (2010) rescata el rol de la guía Montessori destacando que este es una de los elementos más importantes del método. En este sentido, dice que la maestra debe ser un técnico que debe llegar a compartir características afines con un científico, que sería la pasión por su objeto de estudio y el amor hacia el conocimiento, en este caso los niños y las niñas, donde por medio de la observación constante lo va conociendo en profundidad. Según esta idea, es importante que las guías puedan concretar en sus acciones pedagógicas esta concepción de espiritualidad en la infancia, siendo fundamental lo expresado por las participantes sobre el respeto y confiar en que el trabajo realizado va en función de acompañar a este ser espiritual. Quiros (2016) lo plantea de la siguiente manera:

La espiritualidad nos dirige a compartir en lugar de acumular, a cooperar en lugar de competir y crear paz en lugar de violencia. Por eso encuentro que no es la presencia o ausencia de materiales sino la espiritualidad del maestro que determina el éxito de un aula Montessori. (p.5)

Desde todas estas características que comentan las guías respecto a su rol se concluye la importancia de las propias concepciones que se posean respecto al fenómeno de estudio. Por

medio de los discursos las participantes desarrollan muy bien su rol, dándole un significado clave en la espiritualidad en la infancia. Solo la guía puede acompañar esta espiritualidad desde su propia mirada, y para esto debe avanzar tanto en su mundo personal como profesional hacia una mirada más holística del ser humano “el compromiso de cultivar el espíritu debe emanar libremente de la esencia interior de la propia maestra, y de su convicción de que cada niño es realmente un ser espiritual” (Wolf, 1999, prólogo).

En síntesis, el rol de la guía es fundamental, ya que sin adultos y adultas conscientes de la dimensión espiritual en la infancia, se haría imposible trabajar esto por medio de experiencias educativas. Los adultos y adultas como niños y niñas que no fueron acompañados desde una manera respetuosa y confiada respecto a las potencialidades internas, deben remirar su infancia y sus distintas etapas del ciclo vital, para así por medio de la reflexión deconstruirse y alinearse con lo propuesto por María Montessori, con esta mirada integral y profunda del ser humano parte del cosmos. Es decir, el acceso al conocimiento más allá de lo cognitivo influye directamente en cómo los adultos en su rol educativo miran, tratan y educan a los niños y las niñas.

Para concluir, lo expresado por las guías y co-guías en sus discursos expresa una visión profunda y consciente de lo que significa su rol en la vida de un niño y niña, donde esto se alinea profundamente con lo planteado por María Montessori, además de lo que expresan los demás autores, tanto en el marco teórico como lo que se ha citado en esta su categoría. Por lo tanto, se comprende que logran relacionar la implicancia entre su propia dimensión espiritual y como sus acciones influyen en los procesos de los niños y las niñas que tienen a su cargo.

Subcategoría: Relevancia del trabajo del equipo pedagógico en el desarrollo espiritual de los niños y las niñas

El equipo pedagógico compuesto por las guías y co-guías manifestó principalmente en la instancia de grupo focal un tema importante que se quiere destacar en este apartado. Este tema refiere a la trascendencia del trabajo pedagógico que realizan y la influencia en el camino

espiritual de los niños y niñas que han pasado por el jardín infantil estos 28 años de trayectoria que llevan ofreciendo educación desde el método Montessori. La COGUI02 hace mención a lo anterior, donde valora su propio trabajo y el de sus compañeras:

“Siento que a medida que cada generación que va pasando por Tricahue nos va mostrando y nos va poniendo distintos desafíos a nosotras como guías, entonces siento que eso se da mucho en Tricahue, que es así, que vamos aprendiendo con ellos, que son nuestros maestros finalmente”.

Desde los discursos de las participantes, se evidencia una valoración de su labor pedagógica, donde se infiere la calidad como concepto en esta entrega que han realizado. El concepto de calidad educativa es abordado por Vargas y Moya (2018), quienes consideran la espiritualidad como una fortaleza humana y que por tanto constituye un elemento de importancia vital si se quiere pensar en los elementos que deben ser parte de un proceso educativo desde la calidad. En este sentido se considera que desde el origen del Jardín Infantil y toda la reflexión pedagógica realizada por los diversos equipos que han formado parte de este, y gracias al trabajo que exponen y que es desarrollado por la autora de la investigación, se evidencia la espiritualidad como un elemento indispensable dentro de la labor, generando así esta valoración en las instancias de recolección de información al remirar la espiritualidad y la influencia en los frutos de su trabajo:

“Siento que cuando vemos el proceso de los niños de tres a seis cuando ya los niños se van, se van niños como que han encontrado de cierta forma su centro y están en paz, como que eso me hace mucho sentido, que están en paz con ellos y con su entorno porque pueden relacionarse de una forma”(COGUI02).

Dentro de la labor, el observar los procesos de desarrollo de los niños y las niñas genera un gran aprecio por el trabajo, por parte de las participantes, pues en estos niños y niñas completas, felices, agradecidas y sensibles, ellas ven los resultados del trabajo pedagógico “cuando los vemos irse de 6 años siento que son niños más enteros, más seguros, más autónomos, más libres de sí también, sin tantas cargas ni tantas etiquetas sociales a veces” (COGUI01).



Figura 7 - Celebración año nuevo Aymara 2019

En la imagen presentada dentro del contexto de celebración del año nuevo Aymara se puede visualizar la relación existente entre las adultas del equipo pedagógico y los niños y las niñas, que es mencionado por las participantes en las textualidades anteriormente presentadas. Gracias a esta relación y valoración de la labor pedagógica, las guías y co-guías pueden generar un trabajo coherente entre sus discursos y las experiencias educativas realizadas. Se desprende además de esta actividad, el celebrar un hito importante para este pueblo indígena que es parte de las etnias de nuestro país que tiene un trasfondo espiritual muy potente.

Además de esto, desde el punto de vista de observar a los niños y niñas desde su ser integral la COGUI02 manifiesta su aprecio por el trabajo realizado, específicamente respecto a la dimensión emocional y que fue abordado en la subcategoría de bienestar integral:

“Sobre esto de las emociones con las que llegan los niños, no es por tirarnos flores en realidad, pero yo creo que en el jardín hacemos un trabajo de joyería en eso, de que nos conectamos totalmente con los niños, de que sentimos, tratamos de sentir lo que el niño siente”.

Toda esta mirada de la labor se relaciona con una visión de la educación como espacio de transformación social, además de denotar una idea sumamente humana y respetuosa, como nos dice la GUI04 “antes de iniciar mi jornada de trabajo prendo una velita ahí, en esa mesita redonda que tú conoces en la oficina, cierro la puerta y hago un ratito de silencio para disponerme espiritualmente al trabajo”. Esto es reafirmado por la COGUI01, quien manifiesta el valor de la fe que tienen como equipo de trabajo:

“Eso también siento yo que nos pasa a nosotras en este grupo humano, que somos personas que tenemos mucha fe en el otro, todas hemos puesto en gran parte mucha fe en creer en el otro, en confiar, en darle una oportunidad, en dejarlo ser, en educar para la libertad y eso contrae que creamos en el otro, que creamos como ser humano y que lo respetemos y lo miremos como tal”

El respeto y la fe mencionada por la guía denotan un amor y vocación por el trabajo pedagógico realizado, elementos claves cuando se habla del quehacer educativo de un maestro o maestra. García (2015), plantea que el amor es una condición indispensable para que se dé una relación educativa de mayor alcance. Dentro de este amor, el valorar lo que se hace es fundamental y esto es expresado por la GUI04 en la siguiente cita:

“Siento que es demasiado importante el trabajo que nosotras hacemos en el jardín, en cada momento uno se encuentra con tantos seres humanos con tanta fragilidad, tanto niños, niñas, familias y equipo, que quiero disponer lo mejor de mí para ese día, entonces tengo que sintonizar mi antena para entrar en esa sintonía y no solamente llegar de la micro, de la bicicleta...como que llegar y trabajar nomás, llegar y decir -estoy aquí y tengo un rol- tengo una tarea diaria y quiero hacerlo de la mejor manera y quiero disponerme y abrirme como a esta sabiduría universal para poder hacerlo lo mejor posible”.

Al reflexionar respecto a la tarea del equipo y relacionar sus experiencias, con los logros que manifiestan observar en los niños y niñas que pasan por el jardín infantil, surge una pregunta que es justamente el fin que buscaba María Montessori con su método y el cuidar la espiritualidad en la infancia, ¿Que semillas ha sembrado el equipo pedagógico con su trabajo espiritual en todos los niños y las niñas que han sido parte del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”? Es un planteamiento que surge desde la investigadora al analizar las

unidades de análisis extraídas y suponer estas posibles influencias. La importancia del trabajo con los niños egresados es profundizada por la GUI03:

“Este jardín que nació con sueños de muchos de nosotros, ha sido sueños para muchos y esta experiencia yo la encuentro tan bonita y muchos papás agradecen esto, ahora muchos papás están viniendo los nietos de a los que al principio venían, ahora ya vienen los hijos de los primeros niños graduados, entonces estos niños que ahora son lolos, adultos también han seguido otro camino, más espiritual, más buscando lo que ellos consideran que es bueno para su ser, entonces igual yo siento que de una u otra manera se llevaron muchas cosas bonitas de acá”

María Montessori (1986) plantea lo siguiente respecto la función de la guía y la influencia trascendental que puede generar al cumplir con su labor de manera consciente y conectada consigo misma, y obviamente con los niños y niñas que estén a su cargo:

La maestra de niños hasta los seis años sabe que ha ayudado a la humanidad en una parte esencial de su formación. Puede que no sepa nada de las circunstancias de los niños, excepto lo que le han dicho libremente en la conversación; posiblemente no se interese por su futuro: si van a la escuela secundaria y la universidad, o si terminan antes sus estudios; pero se alegra de saber que en este período formativo pudieron hacer lo que tenían que hacer. Ella podrá decir: 'He servido a los espíritus de esos niños, y ellos han cumplido su desarrollo, y les he hecho compañía en sus experiencias'. (p.259)

En la instancia de grupo focal surgió de manera espontánea un espacio de agradecimiento por parte de las guías y co-guías, luego de haber conversado sobre la influencia y trascendencia de la labor realizada por todas, de esta manera cada una quiso demostrar su gratitud por compartir con cada una de sus compañeras un trabajo tan valioso como el que habían podido evidenciar gracias a este espacio de reflexión. La GUI04 destaca la labor de la red existente detrás de este equipo pedagógico a continuación:

“Tantas personas que están detrás, siento que también hay una red y también es cotidiana, hay una red de compromiso, y ese compromiso diario, cotidiano con esta vocación de trabajo con los niños y las niñas está presente en este equipo con todos los vaivenes, con lo bueno y lo malo, porque no podemos decir que somos buenas en todo

siempre, no, somos seres humanos frágiles, con dolores, con penas, que nos equivocamos, que nos decimos cosas que no nos debemos decir, y que fallamos en la comunicación, sí, todo, tenemos esa humanidad pero también tenemos esa capacidad de volvernos a parar, auto observarnos como decía la GUI01 y de querer seguir en un trabajo mejor, yo siento que eso es un tesoro, de verdad lo siento. Yo creo que uno puede construir un jardín, pero habitarlo de esta manera, es un trabajo que requiere compromiso y amor, y yo destaco eso en cada una y con lo que cada una aporta, porque es desde mil formas”.

La gratitud expresada por la guía se considera parte de la visión cósmica como se desarrolló en capítulos anteriores, por lo tanto observar este sentimiento de apreciar las diversas aristas y personas que han formado parte del proceso educativo que el Jardín Infantil con sus equipos y colaboradores ha realizado, denota una conexión con la espiritualidad personal y por consiguiente, profesional.

Para finalizar, esta subcategoría revela el trabajo de un equipo pedagógico que lleva muchos años protegiendo la dimensión espiritual en la infancia, donde por medio de la instancia de reflexión ofrecida por medio del grupo focal, permitió que las guías y co-guías pudieran rememorar y valorar esta labor, aportando así en descubrir la relación que establecen entre su quehacer personal y profesional y que influye en el cultivo de la espiritualidad de los niños y las niñas que son parte del Jardín Infantil.

Subcategoría: Trabajo con la Familia y Espiritualidad

En esta última subcategoría se aborda la relación existente entre el trabajo de cultivo de la dimensión espiritual generado desde la institución educativa y la familia, donde por medio de las valoraciones positivas realizadas a esta tarea y mirando su labor realizada a lo largo de los años, las guías explicitan sus logros.

El rol de la familia es primordiales, ya que son los primeros educadores en la vida de sus hijos e hijas, por lo tanto cuando se busca evaluar el trabajo pedagógico en una institución de

educación para niños y niñas pequeños, el incorporar a la familia es esencial y no debe dejarse de lado. Según esto, la GUI01 aborda la importancia de llevar una relación positiva con ellos y ellas, donde la confianza como un elemento importante:

“La cercanía con la familia hace la cercanía con el niño, creo que es súper importante cuando recibimos los niños y las niñas, sobre todo cuando a veces somos adultos nuevos para ellos, personas nuevas, el conectarse con la familia y tener una buena relación con la familia hace que los niños y las niñas también tengan una confianza con nosotras”

Por medio de sus discursos, el conectar a las familias con sus hijos e hijas es una de las tareas más destacables mirando el trabajo pedagógico desde el enfoque de la espiritualidad, “siento que ese es el trabajo más profundo que se hace el jardín, conectar a las familias con sus hijos” (COGUI02). La GUI02 aborda este rol de primer educador también además de reconectar a la familia, como comenta a continuación:

“La familia también tiene un rol súper importante en esto, porque son los primeros educadores y tiene que ir todo de la mano junto a lo que realizamos en el jardín, y en el jardín también se hace un trabajo súper importante con la familia, para poder conectarlas con el trabajo que se hace ahí y que puedan replicarlo. Porque en el fondo, Montessori no es sólo una metodología, tiene su parte metodológica, pero a la vez es una filosofía. Entonces es una forma de vivir y también tiene que estar reflejada en la familia para que pueda tener más continuidad y pueda como arraigarse”.

Respecto a esta labor, el mostrar a las familias que la propuesta de María Montessori es una filosofía de vida es parte también buscar formas más respetuosas de tratar a los niños y las niñas más allá del espacio del Jardín Infantil, comprendiendo el momento y etapa que están viviendo y cómo influye el hogar, el barrio y el contexto en el cual están inmersos en su desarrollo integral. La COGUI02, desde su propia mirada manifiesta como sobresaliente el trabajo realizado por el Jardín Infantil en este sentido:

“Se hace un trabajo como decía la COGUI01, genial con las familias, porque muchas veces hay familias que, papás o mamás que no están conectados con sus niños y hemos visto ese trabajo, de guiar y acompañar a las familias a conectarse con sus hijos, a lo que sienten para que los puedan ver.”

Dentro de las estrategias utilizadas para incluir a las familias en este trabajo espiritual, se encuentran las ceremonias de cumpleaños mencionado por la GUI03:

“También cuando están de cumpleaños hacemos como una ceremonia y siento que eso es conectar a la familia también con los niños en ese momento, que ese día es importante porque nació tal niño entonces él ahí se siente especial y los otros también lo ven especial, entonces es como eso lo que yo siento que es espiritual, eso hacemos.”

A continuación la COGUI02 comenta una situación en específico que refleja este trabajo de reconectar a las familias para mirar a sus hijos e hijas desde otro punto de vista y la satisfacción de poder desde el rol profesional resguardar al niño en todas sus dimensiones y darle seguridad para que desarrolle sus aptitudes:

“Tengo en mi cabeza una experiencia con un niño que todos los días quedaba llorando y ahí empezamos a indagar porque quedaba llorando, después citamos a esta familia, los papás eran separados, hablamos con la mamá, hablamos con el papá después tuvimos una reunión con ambos juntos y se llegó a un acuerdo, vamos a hacer esto y ahora es un niño que queda feliz en el jardín, que lo único que quiere estar en el jardín y en este tiempo de pandemia cuando nos juntamos por llamada es un niño que no se quiere ir, se niega, dice –no, no me voy a ir, no quiero cortar la llamada- entonces ver esos procesos y vivirlos también con los niños es maravilloso y eso se hace en todos los salones ...no podría llegar a ser porque el primero tiene que sanar esto y tiene que saber lo que le pasa, que tiene que ver sus emociones, conectarse con él, que sus papás lo vean que y se conecten con él y desde ahí nace todo lo demás, entonces siento que ese es el trabajo más profundo que se hace el jardín, conectar a las familias con sus hijos nosotras sentir lo que el niño siente, acompañarlo y si no es esto, viene mi compañera y me dice -mira, yo creo que esto otro- y buscamos y compartimos si es que algo es muy complejo lo compartimos con todo el equipo, buscamos y esperamos la retroalimentación de todo el equipo, entonces siento que ese trabajo es muy lindo en el jardín y eso es lo que conlleva después a lo que decía la COGUI01, que se vaya un niño totalmente desarrollado con todo su potencial”

Lo comentado denota la importancia del equipo pedagógico cuando se necesita abordar casos que son más complejos o más bien, porque en el compartir pueden encontrar estrategias

que permitan reconectar a los padres con sus hijos e hijas. En este sentido se considera que la anécdota contada refleja el trabajo que expresaron de manera común al valorar su rol en la subcategoría de relevancia del trabajo pedagógico, situación que también se confirma en el presente apartado.

Para poder realizar este trabajo de reconexión de las familias con sus hijos e hijas, es importante comprender la lucha interna que existe desde el adulto hacia el niño, y que María Montessori desarrolló extensamente, pues aseguraba que es el adulto es quien bloquea o priva a este espíritu infantil naciente a florecer, debido a sus múltiples prejuicios arraigados en sus propias historias de vida. Montessori (1982) describe este conflicto entre hijos y padres de la siguiente manera:

Es preciso remover cosas estáticas incrustadas en el espíritu del hombre y que le han incapacitado para comprender al niño y adquirir el conocimiento intuitivo de su alma. La ceguera impresionante del adulto, su insensibilidad hacia sus hijos —frutos de su propia vida— tienen ciertamente raíces muy profundas, que se han extendido a través de las generaciones, y el adulto que ama al niño, pero que le desprecia inconscientemente, provoca en este un sufrimiento secreto, espejo de nuestros errores y advertencia para nuestra conducta. Todo ello revela un conflicto universal, inconsciente, entre el adulto y el niño. (p.24)

Al ser conscientes de los problemas que existen respecto a la relación de los padres con sus hijos e hijas, se puede comenzar a afrontar el problema desde la sabiduría del equipo pedagógico y el amor genuino y sincero de los padres y las madres. El jardín entonces busca reencantar, re enamorar y maravillar a las familias al ir redescubriendo el ser maravilloso y único que tienen como hijo e hija, como lo demuestra la GUI04 en la siguiente textualidad:

“Ahí hacemos un trabajo conjunto, y no es que nosotros les vamos a decir cómo ser los mejores padres, pero vamos caminando juntos en esto, ellos nos enseñan a nosotros y nosotros también compartimos con ellos las cosas que sabemos, de la primera infancia, del desarrollo, hacemos un acompañamiento bien bonito con las familias, eso también ayuda muchísimo”.

De esta manera, se va realizando un trabajo en conjunto que influye en el bienestar de los niños y las niñas, y quienes son también los protagonistas en esta dinámica de progresar hacia un trato más respetuoso. La GUI03 menciona la acción transformadora en las familias gracias a este espíritu sensible interno de la infancia:

“Yo siento que de una manera ellos a veces cambian el pensar de los papás, entonces como que los papás al ver que el niño, no se, que hace aquí cosas que en la casa no hace y que lo de aquí lo lleva para allá, yo siento que igual contribuye de una manera indirecta a lo mejor en este ser que se está creando, entonces como que yo siento que ellos a veces, los niños les enseñan a los papás, como el respeto que hay que tener con los otros, yo siento que eso”

Luego de todo lo expuesto, se puede sintetizar que el trabajo de la dimensión espiritual en la infancia por parte del equipo educativo que incluye a las familias dotándolas de un rol principal genera un resultado estable y duradero al incidir en el mundo personal también del niño y la niña, es decir no se queda solo en el trabajo pedagógico realizado dentro de la institución educativa. Por lo tanto, esta última subcategoría referida a la relación existente entre las concepciones y el quehacer educativo del equipo pedagógico nos muestra la relevancia con la que se considera a la familia por parte de las guías y co-guías. Esto significa que como en todas las áreas que influyen en el desarrollo positivo de los niños y las niñas, la familia como primer educador es el eslabón principal, por lo tanto si se quiere trabajar la espiritualidad no puede dejarse a un lado, más aun comprendiendo la idea de la lucha entre el adulto y el niño que plantea María Montessori y que es sumamente certera si se considera la situación de la infancia en la actualidad, en la que es visto como un sujeto poco valorado y menospreciado. Solo si nos hacemos cargo de esta mirada como adultos y adultas desde la educación se puede comenzar a generar cambios y comenzar una transformación que avance hacia miradas más respetuosas y conscientes. Montessori (como se citó en Blanco, 2019) habla sobre el niño y la niña como la esperanza de la humanidad, y como la familia y la educación deben responsabilizarse de valorar a este ser:

El niño es a la vez una esperanza y una promesa para la humanidad. Por lo tanto, si cuidamos ese embrión como si fuera nuestro tesoro más valioso, estaremos trabajando por la grandeza de la humanidad. Los hombres que eduquemos de esa forma podrán usar

sus poderes divinos para superar a los hombres de hoy, que han confiado su destino a las máquinas. Lo que se requiere es fe en la grandeza y superioridad del hombre. Si ha logrado dominar las energías cósmicas que circulan por la atmósfera, podrá entender que el fuego del genio, el valor de la inteligencia, la luz de la conciencia, también son energías que se deben organizar, regular, atesorar y utilizar para bien de la vida social humana. Hoy esas energías están dispersas; o más bien, reprimidas y mal encaminadas a causa de los errores perpetuados por un tipo de educación que todavía ejerce dominio sobre todo el mundo. El adulto no entiende al niño. Los padres inconscientemente luchan con sus hijos en lugar de ayudarlos a cumplir su misión divina. Los padres y los hijos no se entienden. Se abre un abismo entre ellos desde el día en que nace el niño. Esta falta de entendimiento es la ruina del hombre: lo lleva a la perdición, enferma su espíritu, lo empobrece y hace que no advierta sus potencialidades. (p.25)

4.2.4. Categoría 4: Espiritualidad y Entorno

Subcategoría: Influencia del Contexto Sociocultural

La última subcategoría surge desde lo expresado por las participantes en las instancias de entrevista y grupo focal, específicamente mencionado por la GUI04 y COGUI01, quienes abordaron el peso que significa en el proceso espiritual de los niños y niñas el contexto en el cual están inmersos.

El Jardín Infantil se encuentra ubicado en la Población Digna Rosa de Cerro Navia, lugar que presenta condiciones socioeconómicas y socioculturales que infieren una exposición a situaciones de vulneración hacia sus habitantes, en este caso a los niños y a las niñas. Nos referimos específicamente al narcotráfico presente, que funciona en el día y la noche, siendo esta última más negativa, pues genera un ambiente nocturno delictual ruidoso y amenazador.

Cuando se abordó la dimensión espiritual en la infancia, asumiendo que es esta conexión que deben realizar ellos mismos y con su ambiente, la COGUI01 mencionó esta influencia desde lo negativo:

“Que también se conecte con su pena, con sus dolores que traen porque nosotros también en el sector que estamos ubicados sabemos que nuestros niños vienen con una...ya con el ambiente dónde están insertos ya a veces es fuerte, entonces ellos lo viven de tal manera, lo naturalizan, acompañan al otro”.

Desde lo anterior se desprende que al ser parte de este contexto, los niños y las niñas están expuestos y enfrentan diversas vivencias que son dañinas para su desarrollo pleno, entendiendo que al comprender esto, desde el centrarse en la dimensión espiritual, deben abordarlas para no contribuir a normalizar situaciones o a no acompañar a los niños y las niñas a transitar experiencias dolorosas hacia formas más comprensivas y sanadoras de abordarlas.

María Montessori considera al ambiente como fundamental para el desarrollo del embrión espiritual y luego de la mente absorbente como menciona en la siguiente cita “los adultos admiran el ambiente, pueden recordarlo, pero el niño lo absorbe. No recuerda las cosas

que ve, pero estas pasan a formar parte de su psique; encarna en sí mismo las cosas que ve y oye” (Montessori, 1986, p.87). Esto es reafirmado por la GUI04, quien refiere a esta cultura de la droga y de qué manera los niños y las niñas pueden sentirlo y apropiarse:

“Así es la vida en la población, bastante ruidosa y en la noche cuando llega la droga, los balazos, las peleas, entonces hay un ambiente cargado de una energía ruidosa y a veces muy agresiva muy violenta. Entonces yo me imagino ser un niño y niña, una persona que está en plena formación que a veces no va a tener esta capacidad de decir -ah no, este ruido es esto, no pasa nada- que es lo que diríamos nosotros como adultos, muchas veces los niños se asustan”

En la inmersión al campo realizada el año 2019 en el Jardín Infantil, durante la observación no participante como investigadora pude percibir esto por medio de un diálogo escuchado en el salón *Katjaña Thakhi*, donde dos niños hacían referencia a estos ruidos que menciona la GUI04 que son parte del ambiente nocturno cotidiano de la población:

-Yo en mi casa escuché un balazo, pero sabía que era un fuego artificial-

-Yo también escuché-

Ante la realidad en la cual están inmersos los niños y las niñas que asisten al Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”, se pueden realizar acciones que ayuden a proteger este espíritu en proceso de crecimiento para así ser un aporte y contrarrestar esta realidad. Es necesario recordar que María Montessori en primera instancia enfocó su trabajo en los barrios pobres de Roma, atendiendo también desde su filosofía y método a los pequeños más desposeídos, y justamente desde esta realidad comprendió las consecuencias en su desenvolvimiento y por eso enfatizó tanto en el cuidado a la infancia como etapa clave del ciclo vital.

Un primer paso para nutrir el espíritu del niño y también del adulto es acondicionar un ambiente que permita cultivar la quietud de manera frecuente, pues es imposible que este espíritu florezca entre los ruidos estridentes y constantes de la ciudad. Se debe por tanto, apartar algún lugar y tiempo para este cultivo de la quietud y así permitir escuchar la voz interna. María Montessori explica que muchas veces es en este silencio donde se muestran reflexiones que no habíamos tomado en cuenta antes, y los niños y niñas por medio de sus primeras experiencias

de silencio lo pueden hacer consciente también por primera vez (Wolf, 1999). Esta idea es reafirmada por la GUI04 quien enfatiza lo fundamental que es que el Jardín Infantil resguarde estos espacios considerando el espacio en el cual están inmersos:

“Hoy en nuestra ciudad ruidosa tú anhelas un momento de silencio, imagínate vivir en una población dónde vives a lo mejor en un espacio hacinado, en un sitio con muchas otras personas, o ya si estás en la misma población, a lo mejor puedes tener una linda casa, pero nosotros por ejemplo tenemos un lindo jardín, pero tenemos la feria, no sé, cuatro veces a la semana y el señor de la feria que pone la música, el otro que pasa cantando, el otro que grita, que no sé qué”.

En síntesis, el Jardín Infantil al estar inmerso en este contexto inoportuno para el despliegue de las espiritualidades de los pequeños y pequeñas debe cumplir una función de protector por medio del equipo pedagógico, quienes se toman en serio esta tarea y comprenden lo vital que significan las herramientas que se les entregan a los niños y niñas al brindar espacios de quietud como el Juego del Silencio, o incluso considerar el método Montessori como forma de trabajo, pues por medio de la manipulación del material entre otras experiencias se desarrolla esta conexión diariamente. Si bien esta característica con la que cuenta el espacio educativo seleccionado para la investigación, es decir, estar inmerso en un contexto vulnerable y atender a esta población de familias y niños y niñas que también están sumergidos en esta dinámica, no se debe olvidar que esto es algo muy común en la realidad de nuestra ciudad y país, y obviamente a nivel mundial. Esto es algo que justamente se profundizó en el planteamiento del problema, donde las diversas situaciones conflictivas que llevan a la raza humana cada vez más a su perdición o desconexión de la verdadera naturaleza de la especie, afectan directamente a la infancia. En este sentido, es importante además de observar la filosofía Montessori como un aporte de fundamentos y propuestas para la acción pedagógica práctica, como una filosofía que reflexiona sobre el verdadero destino del hombre, y como desde esta mirada de un nuevo niño y niña se puede visualizar un cambio de sociedad, de una nueva sociedad, donde el respeto que se pregona que se debe sentir de manera sublime hacia el niño y la niña, sea la clave para comenzar a mirar a la naturaleza, al universo y al cosmos como los escenarios que nos sostienen a cada uno y una de los seres que estamos coexistiendo en el planeta Tierra.

Capítulo V

4. Conclusiones y Proyección

“La educación de los pequeños es, pues, la cuestión más importante para la humanidad. La delicadeza en la interpretación y en el tratamiento del alma infantil es de nuestra parte una cuestión de consciencia y es absolutamente preciso ser clarividente y cambiar de dirección, o mejor dicho, guardarnos, según se ha hecho hasta ahora, de considerarnos como jueces inapelables, como impecables modelos para ofrecernos a los ojos del niño”

(Montessori, 1948)

El último capítulo de la memoria de título busca presentar las conclusiones del trabajo investigativo realizadas por medio de la síntesis de los resultados obtenidos que fueron analizados y las conclusiones que llevan a establecer premisas que puedan responder a los objetivos propuestos al principio del proceso investigativo.

Por último, se presentan los hallazgos que refieren a las ideas centrales encontradas gracias al proceso analítico de revisión de la información recogida del campo de estudio, para luego en vías del futuro, demostrar las proyecciones que se representan con el objeto de estudio u otros descubrimientos obtenidos que sean dignos de destacar.

5.1. Pregunta de investigación, objetivos y sus resultados

A continuación, se presenta el último capítulo de la memoria de título, donde se busca concluir esta investigación que buscaba profundizar sobre la espiritualidad en la filosofía Montessori, desde las concepciones de las guías y co-guías del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”. Para poder demostrar los logros obtenidos, se abordaran primero los objetivos de investigación planteados, para luego desarrollar las preguntas de investigación.

El objetivo general de la memoria de título que se planteó en un principio fue el siguiente: *Analizar las concepciones y experiencias educativas de las guías montessorianas del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue” sobre la Espiritualidad.* Para cumplir esto, se procedió en primera instancia a confeccionar un marco teórico que pudiera brindar un sustento lógico desde el punto de vista desde el conocimiento sobre la espiritualidad. En este sentido, el desarrollo de las perspectivas teóricas desarrolladas en el capítulo dos comprueba esto. Luego, gracias al proceso de recolección de información se pudo recabar la suficiente información que permitiera en el proceso de análisis interpretativo llevar a cabo justamente el nexo entre las concepciones de las guías y las experiencias educativas que realizan en el Jardín Infantil. Gracias a este proceso de análisis exhaustivo y los resultados expuestos en el capítulo cuatro, se puede deducir que el objetivo general de la investigación se ha logrado. Para detallar aún más este logro, se detallará el proceso de culminación de cada uno de los objetivos específicos propuestos en un principio.

El primer objetivo específico fue el siguiente: *Identificar las concepciones sobre espiritualidad de las guías montessorianas a partir de los discursos expresados.* Para conseguir esto, se propuso por medio de los instrumentos de recolección de información, que fueron las entrevistas semiestructuradas y el grupo focal, lograr acceder a las concepciones tanto personales como profesional de las guías y co-guías que son parte del equipo pedagógico. De esta manera, al transcribir la información y un posterior proceso de selección de la información pertinente a los objetivos propuestos, se extrajeron textualidades o unidades de análisis que apuntaran hacia conceptualizaciones sobre la espiritualidad. Ya con esta información clasificada en categorías y subcategorías, se pudo avanzar con las siguientes acciones propuestas para lograr conseguir el objetivo general propuesto. Por lo tanto, ante lo detallado anteriormente, se puede

afirmar que el primer objetivo específico fue logrado, ya que las textualidades identificadas se pueden encontrar en el desarrollo del análisis descriptivo, específicamente en la categoría N°1, titulada Concepciones de Espiritualidad.

El segundo objetivo, *Describir las experiencias educativas donde se trabaje la espiritualidad* se llevó a cabo gracias a justamente un trabajo parecido al que se tuvo que realizar para conseguir el primer objetivo descrito anteriormente. Con la información organizada luego de las transcripciones realizadas, se procedió a seleccionar las textualidades expresadas por las participantes que fueran narraciones que apuntaran a describir, es decir, mostrar una idea claramente que el lector pudiese imaginar al leerla y le brindara las suficientes características para considerar a esa experiencia educativa específica como una instancia que fortaleciera la dimensión espiritual en los niños y las niñas. En este sentido, se puede afirmar que este objetivo también se ha cumplido, pues en la categoría N°2 titulada Experiencias Educativas que fomenten la Espiritualidad, se presentan tres subcategorías que presentan las unidades de análisis más significativas expresadas por las guías en sus discursos y que narran estas actividades. Para mayor profundidad, estas experiencias educativas se profundizan en el análisis interpretativo que busca justamente remirar estas prácticas desde el apoyo del marco teórico.

Por último, se presenta el tercer objetivo de investigación, que buscaba lo siguiente: *Relacionar las concepciones de las guías con las experiencias realizadas en su práctica educativa referentes a la espiritualidad*. Para esto, se procedió a justamente analizar los discursos de las guías y así establecer relaciones entre los diversos temas abordados que permitieran establecer un nexo entre las concepciones y experiencias. Por medio de la clasificaciones de las unidades de análisis en categorías que hicieran alusión a esto, se concluyó con la creación de la categoría N°3 que justamente se identifica como Espiritualidad y Quehacer Pedagógico, donde justamente se presentan tres subcategorías que muestran la relación que se da entre lo que piensan, dicen y hacen las participantes. Es decir, se considera logrado este último objetivo gracias a lo planteado anteriormente, que se puede complementar aún más con el análisis interpretativo realizado junto a los postulados expresados por los diversos autores que abordan el fenómeno de estudio justamente en la categoría mencionada anteriormente, además de la categoría emergente, que es la N°4 y que también analiza la relación entre estos dos elementos.

Luego de haber desarrollado el cumplimiento de los objetivos, se pretende ahora explicar si se pudo responder a las dos preguntas de investigación planteadas en un comienzo. Las preguntas se mencionan a continuación:

¿Cuáles son las concepciones de las guías montessorianas del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue” sobre la Espiritualidad?

¿Cómo se manifiesta la espiritualidad en el quehacer pedagógico de las guías?

La primera pregunta interroga respecto a cuales son las concepciones de las guías montessorianas sobre la espiritualidad. Respecto a esto, como se desarrolló también en el cumplimiento de los objetivos, gracias al levantamiento de información se pudo acceder a las diversas concepciones de las guías y co-guías, por lo tanto este es el primer elemento que permite responder a la pregunta. Por medio de las entrevistas semiestructuradas y al generar un clima de confianza con las entrevistadas, se pudo acceder a sus percepciones sobre esta temática de estudio tan profunda. Las concepciones encontradas se consideran profundamente relacionadas con el planteamiento filosófico generado por María Montessori, pues al examinar la relación existente con la precursora, además de los diversos autores que aportan en este desarrollo del fenómeno de estudio, se visualiza una coherencia clara entre lo expresado por las participantes y lo propuesto desde las bases teóricas. Es decir, gracias a esta acción de análisis se puede dar por respondida la primera interrogante, donde específicamente en el apartado de análisis descriptivo se evidencia las principales concepciones expresadas que permiten al lector acceder a ellas de manera directa.

La segunda interrogante planteada buscaba ahondar en la relación existente entre las concepciones identificadas, pues estas en el marco de la investigación se entendieron como el quehacer pedagógico donde se evidencian las creencias y juicios respecto a la espiritualidad. Para poder contestar esta pregunta, se procedió a indagar por medio de la recolección de datos, y así con la posterior categorización, se consiguió un insumo importante de información que apuntaba a esta temática. Así, se encontró una profunda dimensión experiencial, es decir, el trabajo pedagógico realizado que es posible mostrar al lector en las categorías ya desarrolladas demuestra una práctica pedagógica conectada con la espiritualidad, esto se traduce en las diversas experiencias educativas mencionadas, además del trato que se tiene con los niños y las niñas y sus familias. Así, se da por respondida esta pregunta, pues las guías por medio de sus

discursos expresaron como se manifiesta su concepción de espiritualidad en la jornada diaria del Jardín Infantil.

En resumen, los resultados que se desprenden de las preguntas y objetivos propuestos en un comienzo de la investigación de memoria de título apuntan a poder generar una teoría fundamentada de los datos gracias a todas las acciones realizadas dentro del marco investigativo y que finalmente llevan poder responder a estas primeras suposiciones. Es decir, se pudo descubrir las concepciones ocultas que se encontraban en los discursos de las participantes, donde por medio del análisis se encontró además temas y patrones presentes que se relacionan directamente con el objeto de estudio. Además, en este sentido se pudo generar una vinculación con los aportes del marco teórico, con el fin de interpretar estas relaciones y otorgarle un sentido lógico para el lector. Como último resultado se presenta la importancia de brindar un espacio de expresión a las guías y co-guías, pues son ellas quienes en la realidad abordan de manera cotidiana la dimensión espiritual en la infancia, por lo tanto acceder a ellas permite justamente comprender en profundidad sus miradas al objeto de estudio y así avanzar a una comprensión que englobe también al contexto en el cual se encuentra inmerso el espacio educativo.

5.2. Proyecciones de la Investigación

La espiritualidad en la educación para los niños y niñas más pequeñas es una temática de estudio profundamente interesante, tanto desde el ámbito académico por la generación de conocimiento, como por la incidencia que se desprende de esta en el desarrollo integral del niño y la niña y por consiguiente, en el adulto y adulta que se convierta en cuando crezca. Ante esta idea si se busca profundizar en temáticas relevantes que incidan directamente en la formación de los niños y las niñas, la espiritualidad se considera un nicho investigativo muy atractivo y potente.

Como se mencionó en el primer capítulo, la espiritualidad en la Educación Parvularia no es un tema muy abordado desde las esferas académicas y pareciera que se encontrara oculto y fuera difícil evidenciarlo. Ante esto, se plantea la necesidad de seguir ahondando en esta temática debido al valor profundo que conlleva y ha podido ser evidenciado gracias a la teoría del conocimiento que se ha desarrollado en este escrito. Si bien, desde la mirada personal de la autora del estudio, la Filosofía Montessori y el desarrollo espiritual del niño y la niña se considera como línea de formación a seguir por medio de la formación como guía Montessori, es importante mencionar que la espiritualidad no se aborda desde esta mirada, sino que se puede mencionar por ejemplo a la Pedagogía Waldorf creada por Rudolf Steiner a la cual se aludió en el marco teórico. Es decir, la espiritualidad no se limita solamente a María Montessori y justamente esto lleva a pensar que puede desarrollarse este objeto de estudio desde otras perspectivas que aporten finalmente a insistir en su condición relevante que permita generar una educación más consciente y adecuada para los niños y las niñas que están naciendo en estos tiempos tan llenos de desafíos para la especie humana.

Dentro de las proyecciones que surgen de la investigación realizada, se considera importante lo expuesto en la subcategoría que profundiza en la relevancia del trabajo realizado por el equipo pedagógico, donde explican la relevancia de esta labor. Desde esa información, se considera interesante abordar las historias de vida de los niños y las niñas egresados de la institución, pues preguntas que instan a indagar este conocimiento, ¿Cuáles serían las implicancias en el desarrollo de estos adultos si en la infancia fueron parte de una institución que respetó su integridad y además fomentó su dimensión espiritual? En este sentido, se

considera substancial profundizar este tema, pues justamente ahí se podría con mayor razón valorar el trabajo pedagógico del Jardín Infantil y tomarlo como un ejemplo de desarrollo espiritual en la infancia al constatar estas historias, que justamente era algo que María Montessori enfatizaba en su propuesta, instando a las guías a considerar que este trabajo tendría una implicancia en la construcción de una sociedad y un mundo mejor.

Por último, surge también el interés en abordar este vacío en el conocimiento que se presentó como el problema de investigación, tanto desde la Filosofía Montessori, como desde la espiritualidad en la Educación Parvularia. Ante esto surgen las inquietudes respecto a la formación inicial docente en las distintas casas de estudio del país, ¿Por qué no se profundiza en la Filosofía Montessori y su visión de infancia? ¿Cuáles serían los resultados de ahondar en esta concepción de infancia en la formación de educadores y educadoras? ¿Sería acaso una instancia de propiciar caminos de desarrollo espiritual para los educadores y educadoras sin que sea necesario que estos trabajen en una institución con método Montessori u otra metodología alternativa de educación? El abordar la espiritualidad en la formación inicial docente podría generar cambios en la concepción de infancia respecto a la dimensión espiritual, por eso surgen todas estas interrogantes y se considera muy importante si se considera proyectar esta investigación.

5.3. Hallazgos de la Investigación

Limitantes

Respecto a las limitantes que surgieron durante el transcurso de la investigación se considera importante no haber participado en más oportunidades de manera presencial en las experiencias educativas que tuviesen un fin espiritual, además de situaciones de recolección de información que permitieran recabar más insumos investigativos desde el contacto con el campo de estudio. Si bien asistí al Jardín Infantil en cuatro ocasiones, estas se consideraron como inmersiones iniciales, por lo que no se aplicaron instrumentos de recolección de información. Considero que haber participado en más oportunidades hubiese sido más enriquecedor para el trabajo de investigación, principalmente desde el segundo objetivo que buscaba describir las experiencias educativas, y obviamente el tercer objetivo que pretendía relacionar las concepciones con estas acciones realizadas. Es importante mencionar que esto no se pudo realizar debido a situaciones ajenas al Jardín Infantil y a la estudiante, debido a la crisis social que atravesó el país a finales del año 2019, y posteriormente la crisis sanitaria que afectó al mundo entero en el presente año 2020 y se mantiene hasta la fecha.

Además de esto, se considera como otra situación limitante el no haber incluido a la familia como sujetos participantes para así poder corroborar la incidencia del trabajo realizado por el equipo pedagógico del Jardín Infantil en el ámbito personal y relacional de los niños y las niñas más allá del espacio educativo. Esto se debió al tiempo límite con que se contaba para realizar la investigación, además del contexto de paralización de las instituciones educativas del país debido a la emergencia sanitaria del presente año, por lo tanto se comprende que haber accedido a las familias hubiese sido muy complicado debido a las circunstancias, pero no se deja de considerar que haberlos considerado como participantes hubiera brindado resultados más enriquecedores.

Otra de las situaciones que considero no fueron abordadas en la investigación y hubiesen beneficiado la generación de conocimiento de este proyecto, fue el incluir en la muestra a la totalidad del equipo pedagógico para la aplicación de los dos instrumentos de recolección de información. Esto se debe a que las entrevistas fueron ejecutadas solamente a cuatro personas,

educadoras de párvulos, que son las guías del equipo educativo, dejándose fuera de esta instancia a las técnicas en atención de párvulos. Esto se debió a que en consideración del tiempo con que se contaba para terminar la investigación, se priorizó el trabajo de transcripción de la investigadora, además obviamente todo el proceso de presentación de resultados y su posterior análisis.

Es importante mencionar que en la entrevista semiestructurada se realizó una pregunta respecto a la dimensión espiritual y su desenvolvimiento en el contexto actual de pandemia, sin embargo, toda esta información no se abordó en el análisis con el fin de priorizar la que apuntaba a responder la pregunta de investigación, por lo tanto se deja como un elemento que puede servir en un futuro para indagar en como el equipo educativo enfrentó su proceso de quehacer pedagógico por medio de la comunicación virtual respecto a la dimensión espiritual.

Como última limitación quisiera explicar el no haber profundizado en el contexto en el cual se encuentra inmerso el Jardín Infantil. Me refiero a la comuna de Cerro Navia y a la población Digna Rosa, que como se comentó en la categoría de espiritualidad y entorno, genera una gran influencia en el desarrollo espiritual de los niños y las niñas, al ser un contexto de vulnerabilidad desde distintas miradas. En este sentido, considero que faltó profundizar, ya que justamente el entorno en el cual se encuentra inmerso el Jardín Infantil es lo que lo caracteriza y distingue de otros espacios con enfoque Montessori y que se considera como una particularidad en el planteamiento de este estudio, contrario a la relación que comúnmente se le hace al método con esferas de elite y por tanto inaccesibles para una gran cantidad de personas. Además de esto, es importante considerar el método Montessori fue desarrollado en barrios pobres, es decir, se encuentra una similitud entre sus primeras experiencias aplicando el método y el trabajo realizado en el Jardín Tricahue. Por lo tanto, debido a la ausencia de tiempo y herramientas más acordes para profundizar en el contexto no se pudo profundizar, además de las mismas situaciones explicitadas anteriormente respecto a la imposibilidad de acceder a la institución y al sector debido a la situación de emergencia sanitaria del presente año.

Ya profundizando en los hallazgos encontrados, es necesario explicitar primeramente que los resultados obtenidos por la estudiante son muy fructíferos y se considera que gracias a la investigación se pudo acceder a saberes muy valiosos que permitieron responder a inquietudes y preguntas aparte de las que se plantearon para guiar el proceso. Para poder mostrar al lector estos hallazgos, a continuación se irán desarrollando en orden de importancia.

Uno de los primeros descubrimientos de los cuales se pudo hacer consciencia, fue el significado que tiene la concepción de infancia al analizar la dimensión espiritual en la Educación Parvularia, específicamente su relevancia dentro de la filosofía Montessori. La espiritualidad como elemento imprescindible en el ser humano es una idea que desde el planteamiento de esta investigación, y desde los hallazgos obtenidos luego de concluir el proceso de análisis, definitivamente no puede perderse de vista. A lo largo de todo este escrito se ha enfatizado en la importancia de esto, y gracias a la información recogida en el campo de estudio, se puede seguir reforzando esta idea.

La relevancia de indagar en las concepciones de los sujetos estudiados radica en que por medio de estas, es decir, sus creencias y opiniones, se puede acceder a sus pensamientos más profundos e incluso inconscientes, siendo este conocimiento el que permite al investigador revelar o descubrir la coherencia existente entre los discursos y las acciones realizadas. En educación, sobre todo en Educación Parvularia, las acciones de los adultos y las adultas construyen las realidades de los niños y las niñas, por lo tanto, estas realidades que se cimentan en base a las concepciones son trascendentales cuando se plantea el despliegue de las potencialidades ocultas o instintos psíquicos latentes como les llamaba María Montessori. Por lo tanto, si se quiere investigar para luego generar propuestas educativas aplicables en esta temática, el estudio de las concepciones es clave si se buscan acciones que sean replicables, duraderas y que obviamente propicien aprendizajes significativos en la vida de los niños y las niñas.

Siguiendo con esta idea, las concepciones exploradas en esta investigación aportan en comprender que el trabajo de la dimensión espiritual de la infancia no se puede realizar sin adultos y adultas que realmente tengan una concepción de infancia espiritual, es decir, que posean una mirada de la infancia integral, donde la autonomía del niño y la niña puede lograrse gracias a la fe y confianza que el adulto deposita en él, pues se considera que la espiritualidad

no puede ser trabajada desde un currículum vacío, y menos que se repliquen actividades en serie, sino que se debe contar con una opinión que sirva de sustento ante una reflexión pedagógica constante del quehacer pedagógico del educador y educadora.

Como primer paso se propone mostrar esta dimensión, darla a conocer, pues si se nombra puede volverse aún más real, si no se conoce, ¿Como la puedo indagar? si no conozco que los niños y las niñas son seres espirituales ¿Cómo puedo profundizar en esta temática de estudio desde mi rol como educadora? Si lo dices, existe. Si lo conoces, existe. Por lo tanto si se quiere avanzar en un mundo y en una de educación más consciente y más centrada en el ser como integral, la dimensión espiritual es clave para avanzar, pues ya conocemos la dimensión física, ya conocemos la dimensión cognitiva, la dimensión afectiva, relacional, entre otras. Pero, ¿Qué sucede con la espiritualidad? solo conociéndola se puede profundizar y de a poco incluir esta espiritualidad en las aulas de todos los jardines infantiles, tanto en nuestro país como en el mundo, por eso María Montessori con su método y filosofía es un ejemplo de cómo abordar la espiritualidad en la infancia.

Lo anterior, se debe a que en esta idea se comienza a abordar la coherencia entre las creencias y acciones por parte de los adultos, situación que desde la formación profesional de personas que trabajen con niños y niñas pequeñas en educación conlleva a mirar la vida personal. En este sentido, el hecho de comenzar a mirar una visión integradora de la infancia conlleva justamente a reconstruir o reafirmar la dimensión integral de ser humano, y por lo tanto, la propia autoconcepción. Por lo tanto, comienza una unificación de lo que se dice, se piensa, se siente, se hace.

Para poder avanzar hacia una educación centrada en la espiritualidad de los niños y las niñas, la clave son los adultos y adultas que acompañarán estos procesos, tal como se demostró en el análisis interpretativo y como María Montessori enfatizó en sus diversos escritos. Si bien las guías y co-guías demostraron estar profundamente conectadas con esta dimensión espiritual, se comprende que ellas son parte de una filosofía que plantea una mirada completamente progresista y unificada de la humanidad. Por lo tanto, los adultos y adultas como poseedores de una concepción de infancia son quienes llevarán estas ideas a cabo y podrán generar cambios.

Siguiendo con la infancia, el descubrir que los niños y las niñas desde la filosofía Montessori representan la esencia de la espiritualidad es algo muy potente, pues es algo que

genera una reacción de asombro y sorpresa, como si se estuviera revelando algún secreto oculto. De esta manera María Montessori desarrolla esta idea, y conocerla por medio de la teoría y desde la experiencia de las guías, genera una sensación de fascinación, ya que como comenté en un inicio, considero que mi vocación por la educación de los niños y las niñas pequeñas es parte de mi misión cósmica o espiritual, por lo tanto en este mismo trabajo descubrir su esencia espiritual me lleva a relacionar muchos pensamientos y cuestionamientos. El visualizar a la infancia como sinónimo de espiritualidad aporta justamente en mirar al niño y a la niña de una manera casi de veneración, como decía Montessori. Esto puede promover una concepción de infancia más respetuosa, tal como se detalló en el párrafo anterior.

Otro de los hallazgos conseguidos se relaciona con la labor del equipo pedagógico del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”. Primeramente, destacar la claridad con que las participantes definieron los términos solicitados, luego lo que significo descubrir un trabajo pedagógico oculto y silencioso realizado en esta institución educativa, tal como sucede a gran escala con el método y la filosofía Montessori, que se cuestiona si es tan sensible con las necesidades de la infancia, no es un conocimiento que se aborde completamente en todos los espacios formativos. Si bien el pensamiento de María Montessori ha llegado solo a unos pocos, luego de que se cumplieran 150 años desde su nacimiento, se considera que sus aportes están resurgiendo y están comenzando a expandirse por todo el mundo, justamente como ella lo hizo en vida, recorrer países constantemente para difundir el método. Así mismo, el trabajo del Jardín Infantil que considero una experiencia valiosísima y también reservada como la misma filosofía que lo sustenta, con esta investigación se espera aportar en hacer un poco más visible lo realizado por estas guías y co-guías montessorianas respecto a la espiritualidad de los niños y las niñas que son parte de su comunidad.

Por medio del acercamiento a la labor del equipo educativo se pudo responder a una pregunta que desde un inicio no encontraba una respuesta clara, que refería a de qué manera concreta, desde la didáctica y las experiencias de aprendizaje se podía desarrollar la espiritualidad, que en un comienzo se visualizaba como una dimensión abstracta y más bien compleja, sin embargo, al ir profundizado en lo realizado en el Jardín Infantil y luego respaldado por los discursos de las guías y co-guías se comprende que la espiritualidad en la infancia es un proceso sumamente natural que con pequeños, pero a la vez grandes detalles se puede

desenvolver libremente. Con esto nos referimos a la importancia de brindar experiencias donde el niño desde su autonomía y libre elección decida que trabajar, pero algo tan simple como esto puede parecer no del todo en instituciones educativas tradicionales. Por lo tanto, se desprende como hallazgo la importancia de contar con un sustento filosófico que respalde todo el accionar de los equipos educativos y que brinde una mirada potente y reflexiva de las situaciones que vayan surgiendo, características que se considera la filosofía Montessori contiene.

Es importante destacar que esta investigación buscaba indagar en las miradas sobre espiritualidad y las experiencias educativas realizadas en función de esto. Gracias al contacto establecido con la institución educativa se pudo acceder a un espacio que brindó un valioso conocimiento que aporta a la teoría de esta disciplina, ya que al buscar o indagar un elemento desconocido como se constató con la espiritualidad desde la filosofía Montessori, encontrar una institución que ya hubiera hecho su proceso consciente de darle la importancia que merece esta dimensión y aún más importante trabajarlo y tener una trayectoria de esta labor, parece casi una sincronía de vida, por tanto se agradece la experiencia del equipo pedagógico y la oportunidad de mostrar su labor con fines investigativos y académicos que buscan aportar en el desarrollo y enriquecimiento del conocimiento.

La filosofía Montessori es también un hallazgo, tanto desde el conocimiento filosófico como su aplicación concreta en el aula con los niños y las niñas. Como se mencionó al inicio, por mi experiencia personal considero no se profundizó lo que hubiese esperado en mi formación universitaria, por lo tanto desde experiencias específicas llegue a este conocimiento, y luego al emprender este proyecto de investigación pude indagar aún más, descubriendo así nuevamente lo profundo de la filosofía, donde gracias a todo el trabajo de recopilación teórica leyendo las obras de María Montessori fui dándome cuenta de cómo sus postulados se hacían sumamente coherentes con mis búsquedas personales y profesionales. Además, este acercamiento a la filosofía se complementó gracias al aporte de las guías y co-guías, profesionales de la Educación Parvularia quienes han recibido una formación y desde sus experiencias aportaron en mi propia construcción del saber respecto a la filosofía Montessori que es proyectado en este trabajo de memoria de título. Para terminar esta idea, enfatizar en lo detallado que se considera la propuesta metodológica planteada por Montessori para trabajar la espiritualidad en la infancia, siendo esta oculta, pero desde el análisis realizado en este escrito

se pudo evidenciar, por ejemplo como el trabajo con los materiales y el juego del silencio son experiencias que fomentan profundamente la espiritualidad de los niños y las niñas.

Para concluir, quisiera dejar un último mensaje al lector o lectora de la presente investigación. Desde mi propia visión complementada por todo el saber recopilado durante este proceso, considero que María Montessori generó una propuesta educativa y filosófica donde la infancia era el elemento principal y que invitaba a mirar al niño y a la niña desde otra perspectiva más respetuosa. El niño y la niña como el tesoro de la humanidad, el niño y la niña como el secreto de la espiritualidad, el niño y la niña como forjadores y constructores de una sociedad más justa y consciente. Desde todo esto, invito a remirar la concepción de infancia planteada por la autora, pues esta nos llevaría a avanzar hacia una mirada integral del ser humano y de todos los seres pertenecientes al sistema cósmico del cual somos parte.

La espiritualidad permite que vayamos transformando nuestras concepciones y juicios respecto a la infancia, por lo tanto el desarrollo de esta dimensión puede visualizarse como un camino hacia el progreso de la humanidad y por consiguiente hacia una educación más integrada. Solo si los adultos y adultas que acompañan a los niños y niñas en su propio proceso son capaces de observar al niño tal cual es, se podrá progresar hacia un mundo mejor “la primera tarea de la educación es agitar la vida, pero dejarla libre para que se desarrolle” María Montessori.

Referencias Bibliográficas

- Amazon. (2020). Por la causa de las mujeres. Recuperado de <https://www.amazon.es/Por-causa-las-mujeres-Tascabili/dp/8412204255>
- Asociation Montessori Internationale, AMI. (2020). *About our mission*. Recuperado de <https://montessori-ami.org/>
- Avanzini, A. (2010). La función y el papel desempeñado por la maestra en la obra de María Montessori. *História da Educação*, 32(14), pp.31-51. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4891534>
- Badilla Zamora, I. (2016). Los cuentos de hadas, una propuesta para la niñez desde la pedagogía Waldorf. *Innovaciones Educativas*, 18(25), 55-64. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5814982>
- Berástegui Pedro-Viejo, A. (2019). Reconocer la espiritualidad del niño. *Sal terrae: Revista de teología pastoral*, 107 (1243), pp. 295-307. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7035248>
- Bisquerra, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid, España: La Muralla S. A.
- Burguet Arfelis, M. (2014). Pedagogía y espiritualidad: hacia una propuesta abierta e integradora. *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa*, (56), 60-74. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7056815>
- Calderón Jiménez, F. (2015). *Idea de niño en la obra de María Montessori* (tesis magíster, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Recuperada de <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/540>
- Centro de Estudios Montessori Chile, CEM. (2015). *Centro Montessori especialización*. Recuperado de <http://www.centromontessori.cl/>
- Colgan, A. (2016). The Epistemology Behind the Educational Philosophy of Montessori: Senses, Concepts, and Choice. *Philosophical Inquiry in Education*, 2 (23), pp. 125-140. Recovered from <https://journals.sfu.ca/pie/index.php/pie/article/view/431>
- Constitución Política de la República de Chile [Const.]. (2005) [Reformada]. Recuperado de <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=242302>

- Corporación Tricahue (2018). Equipo Pedagógico 2018. Recuperado de <https://www.corporaciontricahue.cl/equipo-pedagogico>
- Corporación TRICAHUE. (2020). Presentación estándar de memoria y balance de organización de la sociedad civil FECU social - 2019. Recuperado de <https://www.corporaciontricahue.cl/transparencia>
- Chavarría González, M. (2012b). Historiando a Montessori: Desde el feminismo y socialismo utópico hacía su compromiso como pionera del holismo. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 12(3), pp.1-33. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/10298>
- Chavarría González, M. (2012a). ¿Está Montessori obsoleta hoy?: A la búsqueda del Montessori posible. *Revista Rupturas*, 2(1), pp.58-117. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/273775964_Esta_Montessori_obsoleta_hoy_A_la_búsqueda_del_Montessori_posible
- Díaz-Bravo, Laura, Torruco-García, Uri, Martínez-Hernández, Mildred, & Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. Recuperado en 04 de agosto de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci_abstract&tlng=es
- Duffy, M., Duffy, D. (2002). *Niños del Universo: Educación Cósmica en la primaria Montessori*. Hollidaysburg, Estados Unidos: Parent Child Press.
- ECURED, Enciclopedia Cubana. (2020).La escuela nueva. Recuperado de https://www.ecured.cu/La_escuela_nueva
- Fundación Argentina Montessori. (2018). *El método Montessori*. Recuperado de <https://www.fundacionmontessori.org/metodo-montessori.htm>
- Flick, U. (2007). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- Frankl, V. (1991). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, España: Helder S.A.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1). Recuperado de

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-

[79992019000100010](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-79992019000100010) Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

- García Campuzano, D. (2015). Amor y espiritualidad: necesidades y condiciones fundamentales en la formación docente. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 6(10),7-17.[fecha de Consulta 9 de Enero de 2020]. ISSN: 2007-4336. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=521651959001>
- Gutiérrez Blanco, L. (2019). *Aproximación a la preparación espiritual de la guía en el pensamiento de María Montessori: propuestas para el desarrollo espiritual en los centros de formación* (tesis doctoral, Universitat de Vic, Barcelona, España. Recuperada de <http://repositori.uvic.cat/handle/10854/6024>
- Hamui-Sutton, Alicia, & Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60. Recuperado en 04 de agosto de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2007-50572013000100009&lng=es&nrm=iso
- Hernández, R. Fernández, C. Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México, México: Mcgraw-hill editores.
- Ilustre Municipalidad de Cerro Navia. (2015). Informe Final: Actualización Plan de Desarrollo Comunal 2016 - 2020. Recuperado de http://transparencia.cerronavia.cl/index.php%3Faction=plantillas_generar_archivo&ig=169&m=6&a=2016&ia=28959
- Ley N° 20.370. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 17 de agosto de 2009.
- Lillo Orellana, B. (Julio de 2020). María Montessori: Deconstruyendo el personaje para mirar al ser humano. II Congreso Internacional Montessori llevado a cabo en Madrid, España.
- Maján Navalón, R. (2017). *Desarrollo de la inteligencia espiritual según Francesc Torralba y su aplicación en Educación Primaria* (Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid, Valladolid, España). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/29609>

- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL. (2016). Índice de prioridad social de las comunas 2015. Recuperado de <https://www.gobiernosantiago.cl/wp-content/uploads/2014/12/INDICE-DE-PRIORIDAD-SOCIAL-2015.pdf>
- MINEDUC (2018). Bases Curriculares de la Educación Parvularia. Santiago.
- Montessori, M. (1948). *Ideas generales sobre mi método*. Madrid, España: Cepe.
- Montessori, M. (1949). *Educación y Paz*. Países Bajos
- Montessori, M. (1949). Conferencias de San Remo. Recuperado de <https://www.montessoricamleon.com/app/download/6246801951/MONTESSORI+-+PONENCIAS+DE+SAN+REMO.pdf?t=1488076991>
- Montessori, M. (1982). *El niño el secreto de la infancia*. Ex-hacienda de Guadalupe Chimalistac, México: Diana.
- Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. Ciudad de México, México: Diana.
- Montessori, M. (2003) *Educación para un nuevo mundo*. Buenos Aires, Argentina: Longseller.
- Montessori Canela (2019). *Cuál es el perfil de un Guía Montessori? En la voz de Caro Gómez del Valle* [video]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=AWumMY_hhuU&pbjreload=10
- Naranjo, C. (2013). *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. Barcelona, España: La Llave.
- Noreña, A., Alcaraz-Moreno, N., Rojas, J., y Rebolledo-Malpica, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12 (3), 263-274. [Fecha de consulta 5 de agosto de 2020]. ISSN: 1657-5997. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=741/74124948006>
- Obregón Cruz, N. (2006). Quién fue María Montessori. *Contribuciones desde Coatepec*, (10) 149-171. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28101007>
- ONU: Asamblea General, Convención sobre los Derechos del Niño, 20 Noviembre 1989, United Nations, Treaty Series, vol. 1577, p. 3, disponible en esta dirección: <https://www.refworld.org/es/docid/50ac92492.html> [Accesado el 21 Febrero 2020]

- Palacio Vargas, C. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. *Cuestiones Teológicas* (42), 98. 459-481. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cteo/v42n98/v42n98a09.pdf>
- Piedra Hernández, M. (2018). Espiritualidad y educación en la sociedad del conocimiento. *Innovaciones Educativas*, 20 (28), pp.96-105. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6522023>
- Quiros, Suzette. (2016). Mindfulness Activities in Teacher Spiritual Preparation. Retrieved from Sophia, the St. Catherine University repository website https://sophia.stkate.edu/maed/181/?utm_source=sophia.stkate.edu%2Fmaed%2F181&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages
- Real Academia Española. (2019). Diccionario de la lengua española (23. Ed.). Madrid, España: Metales Pesados.
- Rodríguez Blanque, E. (2013). Pedagogía Montessori: Postulados generales y aportaciones al sistema educativo (Tesis de pregrado, Universidad Internacional de La Rioja, Logroño, España). Recuperado de https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1911/2013_02_04_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?sequence=1
- Rosas, Y. Labarca, C. (2016). Violencia, espiritualidad y resiliencia en estudiantes de la Unidad Educativa Arquidiocesana Bicentenario del Natalicio de El Libertador. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 18 (2), 302-317. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5655395>
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao, España: Cedro.
- Sautu, R. Boniolo, P. Dalle, P Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO
- Simarra Obeso, R. & Cuartas López, L. (2017). Consideraciones sobre el concepto de concepciones y sus implicaciones en el proceso de enseñanza. *Hexágono Pedagógico*, 8 (1), p. 198-216. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/324502128_Consideraciones_sobre_el_concepto_de_concepciones_y_sus_implicaciones_en_el_proceso_de_ensenanza

- Torralba, F. (2013). Cuadernos formativos: El cultivo de la inteligencia espiritual. Recuperado de <https://www.gazteok.org/wp-content/uploads/2013/11/CF-Cultivo-de-la-inteligencia-espiritual.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO. (2019). La atención y educación de la primera infancia. Recuperado de <https://es.unesco.org/themes/atencion-educacion-primer-infancia>
- Vargas Herrera, F. Moya Marchant, L. (2018). La espiritualidad como fortaleza humana y su relación con la construcción de sentido vital. Algunas notas específicas para el campo educativo. Cauriensa, (13),277-299. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6748010>
- Vega Quiñones, E. (2019). *Programa “Ruah” en la espiritualidad de los estudiantes de la Institución Educativa “María Montessori Stoppiani” – Comas - 2019* (tesis doctoral, Universidad César Vallejo, Lima, Perú. Recuperada de <http://181.224.246.201/handle/20.500.12692/41372>
- Wolf D., A. (1999). *Cómo cultivar el espíritu del niño en un ambiente laico*. Hollidaysburg, Estados Unidos: Parent Child Press.
- Zohar, D. Marshall, I. (2001). *Inteligencia espiritual*. Barcelona, España: Plaza & Janés editores.

Listado de Tablas

TABLA 1 – Áreas del método.....	32
TABLA 2 – Caracterización de las participantes.....	78
TABLA 3 – Categorías de Análisis.....	80-81

Listado de Figuras

FIGURA 1 - Salón <i>Tayka</i>	124
FIGURA 2 - Salón <i>Alsuña Sataña</i>	124
FIGURA 3 - Salón <i>Katjaña Thakhi</i>	125
FIGURA 4 - Taller de Carpintería.....	130
FIGURA 5 - Taller de Carpintería.....	130
FIGURA 6 - Rincón de la calma.....	137
FIGURA 7 - Celebración año nuevo Aymara 2019.....	149